

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES

VOLUMEN VI

MEXICO, MARZO DE 1952

NUMERO 63

DESPEDIDA AL DR. MARIANO AZUELA

A los pocos días de la desaparición del poeta don Enrique González Martínez, el país volvió a conmoverse con la noticia de la muerte del novelista don Mariano Azuela, ocurrida el 1º de marzo. La gema creadora del autor de Los de abajo —obra traducida a múltiples idiomas— se extendió a tres decenas de libros más, donde queda registrado para mucho tiempo un verídico acento de nuestro vivir. Los funerales del doctor Azuela, cuyos restos descansan en la Rotonda de los Hombres Ilustres, constituyeron una imponente manifestación de duelo, y el Rector Garrido pronunció las palabras que en seguida se reproducen.

PALABRAS DEL DR. LUIS GARRIDO

Hemos seguido este cadáver, con profunda admiración, hasta el ilustre lugar donde será inhumado, no sólo porque deja una descendencia de gran calidad intelectual.

plió fielmente. Amó la vida y nos la enseñó con el resplandor y el fuego de su producción variada y riquísima. Sus novelas reflejan el paisaje social del México de Porfirio Díaz, los fragores de la Revolución y las vicisitudes de nuestra sociedad contemporánea. Una de ellas, *Los de abajo*, escrita en el estruendo de los combates, dará la vuelta al mundo, por su dinamismo y la descripción de la realidad en un estilo vigoroso. Demetrio Macías, el general improvisado que muere entre las resquebrajaduras de la sierra, con los ojos fijos en el cielo de México, es un símbolo de una época turbulenta, desconcertante, en que lo heroico se mezcla con la ceguera del instinto.

El hombre que baja a la fosa fue uno de los mexicanos más auténticos. Su pluma no descansó en medio siglo, desde *María Luisa* hasta *La marchanta*, en el estudio de nuestras costumbres, en el análisis de las figuras típicas, en el juego de sentimientos y vida que dan perfil a lo nacional.

Un antiguo retrato del Doctor Azuela

tual, sino porque su vida constituyó un bello ejemplo de honestidad y de creación artística.

La diferencia entre la gloria verdadera y la ficticia consiste en sobrevivir. El escritor lagunense vive ya en las páginas definitivas de nuestra literatura, porque supo conocer a tiempo su obra y la cum-

plió fielmente. Amó la vida y nos la enseñó con el resplandor y el fuego de su producción variada y riquísima. Sus novelas reflejan el paisaje social del México de Porfirio Díaz, los fragores de la Revolución y las vicisitudes de nuestra sociedad contemporánea. Una de ellas, *Los de abajo*, escrita en el estruendo de los combates, dará la vuelta al mundo, por su dinamismo y la descripción de la realidad en un estilo vigoroso. Demetrio Macías, el general improvisado que muere entre las resquebrajaduras de la sierra, con los ojos fijos en el cielo de México, es un símbolo de una época turbulenta, desconcertante, en que lo heroico se mezcla con la ceguera del instinto.

(Pasa a la página 4)

La Apertura de Cursos 1952

Con la representación del señor Presidente de la República, el Secretario de Educación Pública, licenciado Manuel Gual Vidal, inauguró el día 3 de marzo último los cursos de la Universidad Nacional Autónoma de México correspondientes a 1952, durante una ceremonia que se efectuó en el Palacio de Bellas Artes. Presidieron el acto el licenciado Gual Vidal; el doctor Luis Garrido, Rector de la UNAM; el licenciado Angel Carvajal, Secretario de Bienes Nacionales; el diputado Teófilo Borunda, Presidente de la Comisión Permanente del H. Congreso de la Unión; el licenciado Ramón Beteta, Secretario de Hacienda, y el doctor Raúl Carrancá y Trujillo, Secretario General de la UNAM. Además se hallaban en el estrado los ex Rectores licenciados Ignacio García Téllez, doctor Fernando Ocaranza y licenciado Luis Clérico Gueñez; el licenciado Agustín García López, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas; el licenciado Manuel Ramírez Vázquez, Secretario del Trabajo, y otras personalidades.

DISCURSO DEL RECTOR GARRIDO

Al iniciar este año académico, en el que tantos jóvenes comenzarán sus estudios universitarios, y muchos otros reanudarán su preparación para la vida profesional, la docencia o la investigación científica, quisiera que mis palabras lograsen la mejor de todas las persuasiones: la que nos da la fe profunda en el destino de la Universidad, que es como afirmar el destino de México.

Aún recordamos conmovidos los cálidos homenajes de que fué objeto nuestra Casa, en las fiestas ecuménicas del IV Centenario de su fundación. No hubo centro de cultura superior en el mundo que omitiera felicitarla. Vinieron delegados y rectores. Estuvieron representadas

la vieja Universidad de París, que se iluminó la Edad Media, y que se ha renovado con un nuevo principio de vida; la de Salamanca, que se yergue en la ciudad de las piedras doradas, de glorioso historial, donde aún perdura el eco de la magistral palabra de Unamuno; las Universidades hermanas de esta América nuestra, que como dijo el poeta "tiembla de huracanes": las Universidades sajonas de ilustre abolengo y hasta las de la India, Egipto e Israel.

Estas manifestaciones de respeto y afecto nos obligan a ser acreedores a ellas, trabajando incansablemente por la grandeza de nuestra Casa. En su obra cultural aún falta mucho por hacer. Pugnar por una mejor pre-

S U M A R I O

Despedida al Dr. Mariano Azuela.—Palabras del Dr. Luis Garrido	Pág. 1
La apertura de Cursos 1952	1
Actualidad universitaria	5
Homenaje al Lic. Salvador Urbina.—Discursos de los Lics. Hilario Medina, Gabino Fraga y Salvador Urbina	7
Calamandrei en México.—Lic. FRANCISCO VILLALÓN IGARTUA	12
Diálogo con Enrique López Albujar.—Entrevista de RAFAEL HELIODORO VALLE	13
Salutación a Luis Jiménez de Asúa.—Dr. JUAN JOSÉ GONZÁLEZ BUSTAMANTE	15
Arte, crítica y artistas.—ISO BRANTE SCHWEIDE	16
Por el mundo de los libros	19
El reajuste histórico.—LUIS LÓPEZ DE MESA	23
Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural	26
Panorama cultural	27

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Órgano oficial de la Universidad
Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL

Doctor Raúl Carrancá y Trujillo

DIRECTOR GENERAL DE DIFUSION

CULTURAL:

Lic. Horacio Labastida

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:

Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:

Germán Pardo García

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda

Lic. Agustín Yáñez

Francisco González Guerrero

COLABORADORES:

Arturo Adame Rodríguez

José Attolini

Salvador Azuela

Alfredo Cardona Peña

Antonio Castro Leal

Enrique A. Cervantes

Ali Chumacero

Francisco Díaz de León

Isidro Fabela

Justino Fernández

Mauricio Gómez Mayorga

Martín Gómez Palacio

Francisco González de Cosío

J. M. González de Mendoza

Andrés Henestrosa

Efraín Huerta

Julio Jiménez Rueda

Roberto Ullamos

Vicente Magdaleno

José Luis Martínez

Pablo Martínez del Río

Lucio Mandiari y Nájera

Vicente T. Mendoza

Francisco Monterde

Federico K. G. Mullerried

Edmundo O'Gorman

Enrique Juan Palacios

Mario Pani

Salvador Pineda

Samuel Ramos

Victor Rico

José C. Romero

J. Ignacio Rubio Mañé

José Silva

Manuel Toussaint

Emilio Uragua

Luz Vera

Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MEXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, canje o valores deben remitirse en: Revista "Universidad de México", Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar \$ 5.00
Suscripción anual \$ 50.00

paración profesional, y robustecer el profesorado de carrera, esforzándose porque los alumnos sean leales con su condición esencial: la de estudiar mucho y bien, ya que de otra suerte traicionarán los derechos y deberes de su misión. Herencia de conocimientos que representan innumerales sacrificios, horas lúidas o trágicas, pugnas tenaces, afanes sin desmayo, hay que preservarlo y robustecerlo. En este último aspecto, la tarea del investigador es primordial.

El reciente Congreso Científico que celebramos puso de manifiesto, entre otras cosas meritórias, la gran aptitud de nuestros hombres de ciencia. La Universidad debe sentirse satisfecha del rendimiento de varios de sus Institutos, que, venciendo a veces la falta de materiales, han sabido lograr su propósito de adelanto, por su fidelidad al trabajo y por su gran sentimiento de responsabilidad social. En breve comenzarán las investigaciones sobre física nuclear, habiendo reanudado el maestro Sandoval Vallarta, en su pabellón de la Ciudad Universitaria, sus estudios acerca de los rayos cósmicos.

La Universidad espera de sus investigadores una labor autística, en la senda de los descubrimientos, con un sentido de mejoramiento y renovación para el pueblo. Que su tarea sea para el bien común, con acierto y seriedad, con la misma inspiración que la ha presidido hasta ahora. En nuestros días los descubrimientos científicos obtenidos merced a trabajos desinteresados, pueden tener consecuencias insospechadas. Su aplicación puede ser benéfica o lesiva para la humanidad. El deber del sabio sea amplia hasta juzgar la posible utilización de sus hallazgos científicos, y la de estimar como una falta contra el espíritu todo descubrimiento que amenace la vida humana.

Este será, señores universitarios, el último año lectivo que pasemos en nuestros antiguos edificios, dispersos por la ciudad. Ya se termina con rapidez su nueva instalación en El Pedregal, gracias al empeño tenaz del señor Presidente, que fiel a su ascendencia universitaria y con gran pureza limpiada y generosa, ha querido dotar a nuestra Casa de nueva residencia, para colocarla en aptitud de perfeccionar su benemérita labor.

En ese lugar formado por corrientes lávicas, acerado, nítido y luminoso, la Universidad se-

guirá viviendo, pero con un nuevo espíritu. No sufrirá sólo el cambio de morada, sino una renovación integral en todos sus aspectos. Con la ornamentación dieciochesca de su edificio central, la pureza neoclásica de Minería o el barroco sobrio de Medicina, habremos dejado un rico pasado, para enfrentarnos a un porvenir preñado de halagüeñas promesas, pero también cargado de graves responsabilidades, en el que la Universidad tendrá que dar el máximo de sí misma, en un esfuerzo de cultura perenne y ardua.

Rodeadas de un ambiente cargado de presagios guerreros, la misión de las Universidades adquiere singular importancia, como centros encargados de conservar la suma de los conocimientos humanos y enriquecerlos con nuevas aportaciones. Ellas podrán contribuir, poderosamente, a organizar el mundo que nacerá mañana con perfiles exactos de comprensión humana, generoso, libre, persuadido de que es posible alcanzar un gran bienestar, merced al espíritu de solidaridad y a los avances de la ciencia.

Grandes tareas os esperan, maestros, investigadores y alumnos. Os exhorto a que reflexionéis hondamente sobre las mismas, para que estéis a la altura de vuestra misión de universitarios, para que podáis servir a México y a la cooperación internacional, inspirada en los principios de la equidad y la justicia. Espero que con amplitud de miras, con eficacia y ante las circunstancias más adversas, no desmayéis en vuestro trabajo. La patria está cargada de esperanza, de que su ejército intelectual alcanzará los objetivos más puros de la cultura, a pesar del medio inerte o de factores contraristas.

Ante los acontecimientos que se desarrollan en el presente año, me cumple el deber de recordar las normas esenciales que rigen y han de regir siempre la vida de nuestra máxima Casa de Estudios.

La Universidad no es ni debe ser un órgano de lucha política. La Universidad es el más alto centro de investigación y enseñanza, presidido por un principio de libertad espiritual. Este principio implica ante todo que cada uno de los universitarios tiene derecho a profesar, expresar y mantener sus ideas. Este principio de libertad implica además, como corolario esencial, que la Universidad, en tanto que tal, no profesa una ideología de-

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

A P E R T U R A :

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A LA VISTA :

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

I N T E R E S E S :

Los abonos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 14

Teléfonos: 35-94-50 y 38-03-87
México, D. F.

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia

y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

terminada. El principio de la libre investigación filosófica y científica y de la libre creación artística, es incompatible con cualquier clase de dogmatismo. Puede haber dogmas dignos de todo respeto en otros campos, pero no deben encarnar en la Universidad. En la Universidad hay y debe haber siempre libertad para mantener todas las ideas; pero no puede ni debe haber libertad para oponerse a esa libertad de pensamiento.

Conviene recordar, además, que la Universidad es un instrumento para la investigación científica y para la enseñanza y no un órgano para la acción política.

La Universidad puede y aun debe ocuparse como objeto de estudio de todas las doctrinas y filosofías políticas, pero jamás debe convertirse en propugnadora actuante de ninguna de ellas. Para el estudio especializado de todas las cuestiones y doctrinas relativas a la sociedad, al Estado y al Gobierno, se acaba de crear una Escuela de Ciencias Políticas y Sociales. En ella —al igual que en otras escuelas, aunque con mayor intensidad y amplitud— se estudiarán fría y serenamente los problemas de las ciencias políticas y sociales; y en este estudio, como en todos los demás, regirá la norma de la libre investigación y la libre discusión. Pero las cuestiones políticas podrán aparecer en la Universidad exclusivamente como temas de consideración intelectual, y jamás como acción práctica en defensa de ninguna doctrina, de ningún programa, de ninguna actitud, ni de ninguna persona. La Universidad puede estudiar todos los credos filosóficos y científicos, pero nunca le estará permitido actuar en defensa de ninguno. Sencillamente porque la Universidad no es una institución política.

Todavía mucho menos puede la Universidad convertirse en órgano de ningún partido o grupo político. Tal cosa implicaría la negación de la esencia misma de la Universidad. Ni siquiera puede la Universidad brindar alojamiento para las discusiones entre los varios partidos o grupos políticos. En la Universidad se disfruta de libertad para profesar y defender ideas; pero nadie tiene derecho de ir a la Universidad, ni de utilizar sus aulas para ninguna clase de propaganda ni de acción proselitista.

Los universitarios, en tanto que ciudadanos, tienen el dere-

cho de actuar libremente en la vida política y, por tanto, en las campañas electorales, según sus convicciones, pero no dentro de la Universidad, sino tan sólo fuera de ella. Poner la Universidad al servicio de una acción electoral, por noble que ella pueda ser, constituiría el sentido de la institución universitaria.

El Rector pide a profesores y alumnos que tan sólo se abstengan de toda actividad electoral dentro de la Universidad, si bien están indiscutiblemente en plena franquía para dedicarse a ella fuera de nuestra Alma Mater en el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

Ni qué decir tiene que a nadie se molestará por su fe y acción política ejercidas fuera de la Universidad. Pero en cambio se aplicarán las medidas reglamentarias a quienquiera que perturbe la libertad y neutralidad de nuestra institución universitaria.

Hago un llamado cordial al buen sentido universitario de profesores y alumnos, para que se conserve en nuestra Alma Mater el clima espiritual de paz y serenidad, que es requisito esencialmente necesario de la labor académica, y en el cual todos deben sentirse unidos y solidarios.

Por otra parte, es para mí motivo de gran satisfacción expresar en este acto que nuestra Casa adquiere gradualmente un notable tono de vida, en que la cátedra es el motivo central de sus actividades. A ello ha contribuido, poderosamente, el esfuerzo de los maestros y la disciplina de los alumnos. Este progreso de la Universidad se confirma en el incremento de sus tareas culturales. Nunca se habían registrado tantos sucesos de saber científico o de pura emoción estética: conferencias, teatro, audiciones, congresos, que han alternado en los últimos años, con el trabajo normal de carácter universitario.

Mi mayor anhelo es que nuestra Casa persista en esta senda de superación por la cultura y la sabiduría. Que gallarda y con plena independencia espiritual, dé a la patria grandes creaciones que aseguren su destino. Para ello se requiere servir a las nuevas necesidades del país, preparando adecuadamente los profesionistas que el período industrial demanda, intensificando el trabajo desinteresado de laboratorio y robusteciendo la cultura humanista. No hay Universidad moderna digna de este nom-

EVITE LOS CATARROS

CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuidas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía.

Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán.

Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos.

AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general.

Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica, solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 10 horas a través del 07.

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL



★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

bre, que no exija obligatoriamente las asignaturas humanísticas. Sin ellas el técnico no podrá entender, claramente, a la sociedad en que vive.

Debemos formar hombres cuya aptitud primordial sea la de servir a la República con profundo y sincero anhelo. De nada serviría la educación si se le utilizara para el odio y el egoísmo. Únicamente el desinterés, la cordialidad y el fervor, nos pueden facilitar el pago de la deuda social que contrajimos al nacer.

Particularmente a los intelectuales les corresponde, por sus exquisitas excelencias, la responsabilidad de dar el tono espiritual de la nación, de crear la atmósfera superior que se respire. A vosotros, jóvenes alumnos, os tocará mañana intensificar ese ambiente que levanta y engrandece un país. Tened presente, ante todo, que la verdadera fuerza de la sociedad reside en su clima moral, estriba en las nociones de humanidad que posea y en la pujanza que manifieste su interdependencia.

Estamos en una hora grave de la historia, la guerra ha precipitado los cambios sociales y tal parece que el mundo camina de nuevo a su encuentro, por el

conflicto de ideas y el afán de dominio. Que cualquier conmoción nos encuentre preparados, cordialmente unidos en el seno de la patria, trabajando con disciplina y amor. Sólo así podremos escapar un tanto de la corriente destructiva que nos pudiera llegar.

El más imperioso deber de los universitarios, es prepararse debidamente para la inmensa y profunda transformación que se comienza a operar en el mundo, por el desarrollo de nuevas fuerzas de valor incontestable, pero sin olvidar que lo más importante en la tierra es obrar conforme a las normas eternas de bien, de justicia y de belleza, y que sobre todas las conquistas de orden material está la luz del espíritu.

De los maestros, la Universidad espera que redoblen su acción educadora con integridad y rectitud. Sabemos bien que muchos de ellos necesitan una gran dosis de abnegación para seguir impartiendo las cátedras mal remuneradas o que demandan largas horas de estudio, pero pensemos que esa labor tenaz, persistente y patriótica, es la que dará vitalidad y esplendor a nuestro país, por medio de generaciones con ideas justas, claras

y exactas sobre los seres y las cosas.

La acción del maestro, inspirada en un sentido genuinamente mexicano, tendrá como meta no sólo el impartir determinados conocimientos, sino un valor formativo, pues como he dicho en otras ocasiones, la Universidad, en su íntimo funcionamiento como entidad profesional y de cultura, ha de preocuparse fundamentalmente de saber, de enseñar y de formar.

Con sincera emoción expreso en este acto, en el que veo reunidos a los maestros y alumnos de la Universidad, mi más profundo reconocimiento por su magnífica comprensión y ayuda, para que la Rectoría a mi cargo encauce a nuestra Casa en la obra de su integración material y educativa. Saludo al señor Secretario de Educación Pública, la más alta autoridad de la enseñanza mexicana, haciéndole

presente el sentido homenaje de mi admiración y simpatía.

El año actual será de gran trascendencia para la Universidad, ya que la espera una nueva constitución, sólida y honda. En este período histórico recordemos que la Universidad, como la patria, es obra de todos, de los que fueron, de los que ya se van y de los que vengan. Prestigíemola con nuestro estudio y nuestro respeto. Sobre la estancia pasajera de las personas, está su recio y luminoso espíritu, que ha ido forjándose lentamente a través de los siglos, con los esfuerzos nobilísimos de tantos antecesores nuestros, cuyo recuerdo despierta siempre un eco de afecto, por el bello ejemplo que supieron dejar en nuestra Casa, por su pensamiento rebosante de fe en el hombre y por su espléndida inspiración en el poder de la libertad.

Despedida al Dr...

(líase de la página 1)

Adelita", las descargas de la fusilería y las miserias y bajezas que como lava ardiente se agitaban en el cráter revolucionario.

El supo que tenía una misión que cumplir: hacer palpitante en sus novelas y biografías la vida nacional. No le arredró el calvario del escritor novel. En modestas ediciones comenzó a publicar. Y cuando al cabo de años de paciencia y de trabajo su nombre se nimbó con la fama, la rectitud de sus ideas denuncia las persecuciones y las injusticias. Nunca se doblegó ante los grandes, ni halagó a los poderosos. Su vida fue un valor de probidad literaria, ya que jamás trató de ascender a empleos, cargos u honores públicos, vendiendo su conciencia de escritor. Por ello su muerte es de las que provocan un verdadero duelo nacional. No se trata sólo del fallecimiento de un escritor eminente, sino de la desaparición de un hombre salido de la entraña del pueblo, que empleó su larga vida en construir un mundo donde palpita la causa de los humildes, en defender con las armas en la mano las ideas revolucionarias, en servir a los pobres como médico de provincia y en denunciar la corrupción y la iniquidad.

Su muerte nos estremece a los pocos días de que el poeta de la fuerza, de la bondad y del ensueño había emprendido también el último viaje. En la constelación de las letras patrias se han extinguido dos espléndidos luceros. Pero la tierra mexicana, que amaron tanto, los recoge en su seno amoroso y les

concede el honor más alto que otorga a sus preclaros hijos. Descansen en esta redonda donde yacen los que por sus obras han dado gloria a la República.

Para el autor de *Mala Yerba* ha terminado su existencia de trabajador infatigable y de historiador de los deseos humanos. Está ahora por encima de las luchas y pasiones que observó en vida. Ya no hay tempestades a su alrededor. Hoy descansa en paz, pero al entrar a la tumba, México lo consagra como el más alto exponente de su novelística. Desde ahora su gloria brillará siempre, limpia y serena. Conoció la mejor de todas las felicidades, la que consiste en hacer el bien.

La Universidad Nacional lo contó entre sus más conspicuos catedráticos de la Escuela de Verrano. Su pérdida nos llena de luto y aflicción. Ante su atadío lo despidió no sólo como Rector, sino como amigo. Le agradecemos que nos haya enseñado el camino hacia el heroísmo del arte y de la verdad.

La vida que hoy empieza para el doctor Azuela es la que corresponde a los que han cumplido sin desmayos una misión incomparable sobre la tierra. Decía Carlyle que cuando un hombre bueno y noble ha vivido entre nosotros, nunca nos es arrebatado completamente. Deja tras él un vestigio luminoso, semejante a esas estrellas apagadas que se ven desde la tierra después de muchos siglos. Su presencia luminosa a través de sus páginas, donde se describen nuestros dolores y nuestros júbilos, durará mientras haya hombres que sientan la fuerza del genio.

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico



J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Brandenburg

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.

Servicio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95

MATERIAL PARA LABORATORIOS

ACTUALIDAD universitaria

Nuevo Director del Servicio Técnico Editorial

El destacado hombre de letras Francisco González Guerrero fue designado Director del Servicio Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México, en substitución del licenciado Wilberto Cantón.

El señor González Guerrero —poeta, crítico de indisputable autoridad— había desempeñado ante el puesto de secretario particular del Rector Garrido.

Sobre novatadas

La Rectoría de la UNAM hizo una cordial excitativa a los estudiantes de la institución para que, al iniciarse las clases del presente año, observaran la mayor decencia en las *novatadas* o actos de iniciación de los alumnos de primer ingreso.

El llamado a los estudiantes apeló al cariño que éstos sienten por la Universidad. Igualmente invocó la fama internacional que ha adquirido nuestra Casa de Estudios con motivo de la resonante conmemoración del IV Centenario de su fundación, efectuada en el curso de 1951.

No dejó de reconocer la Rectoría que la juventud necesita manifestarse con su entusiasmo y natural alegría, pero advirtió que muchas veces en aquellos actos se mezclan elementos no universitarios que manchan el buen nombre de la UNAM, con actos indignos que provocan la indignación de la opinión pública.

Nueva carrera en Economía

En la Escuela Nacional de Economía se ha creado una nueva carrera, "Especialidad en Administración Pública", cuya finalidad es formar cuadros de técnicos especializados, conforme a las disciplinas modernas, en los problemas de administración.

Con el fin de explicar la significación de tales cursos se organizó un acto especial, en el que hablaron el Director de la Escuela, licenciado Gilberto Loyo, y Alvaro Rodríguez Reyes.

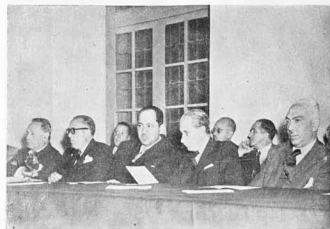
La deserción escolar

La deserción escolar, entre otros factores, produjo el año pasado a la UNAM una pérdida de cerca de un millón de pesos, por concepto de colegiaturas no pagadas.

En 1951 la Casa de Estudios debió haber recaudado \$6,008,260.64 por dicho concepto, pero sólo ingresaron \$5,000,672.04, lo que arroja una pérdida de \$947,300.01. Tal suma representa el 15.77% del monto de los ingresos de la Universidad.

En vista de esta grave situación, que se repite año con año, la Tesorería de la UNAM hizo un llamado al cariño de los estudiantes hacia su Escuela, a fin de que paguen, junto con el importe de la inscripción, un pequeño abono a cuenta de su colegiatura.

En 1950, cinco mil trescientos cincuenta estudiantes que se inscribieron y no volvieron a clases quedaron a deber más de ocho-



El mes pasado se inauguró en esta capital el Centro de Documentación Científica y Técnica, que se creó por el acuerdo firmado por el Gobierno de México y la UNESCO, y el que, al publicar el primer número de su órgano, Boletín del C. de D. y T., ya ofrece una muestra valiosísima de la labor de información y coordinación cultural que va a cumplir. El acto de apertura estuvo presidido por el licenciado José Vasconcelos; el doctor A. Pérez Vitoria, Director del Centro; el licenciado Manuel González Videla, Secretario de Educación Pública; el señor Manuel Tello, Secretario de Relaciones Exteriores; y el doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

cientos mil pesos. El año pasado fueron 6,482 los desertores.

No está de más advertir que las colegiaturas que se pagan en las Escuelas de la UNAM son más bajas, en algunos casos, que las de los jardines de niños de la ciudad de México.

El señor Manuel Barranco, jefe de la Oficina de Cuentas de Alumnos en la Tesorería, está dando toda clase de informes a los estudiantes que deseen hacer el pequeño pago en cuestión.

Distinción al licenciado Padilla Nervo

La UNAM ha recibido noticias en el sentido de que la Universidad de Tolosa (Francia) concedió el grado de Doctor Honoris Causa al licenciado Luis Padilla Nervo, distinguido internacionalista mexicano a quien nuestro país le tiene encomendada la representación nacional ante la Asamblea de las Naciones Unidas.

El reconocimiento de los méritos del licenciado Padilla Nervo se ha comentado elogiosamente en los círculos universitarios de esta capital.

La CU y el próximo Congreso de Arquitectos

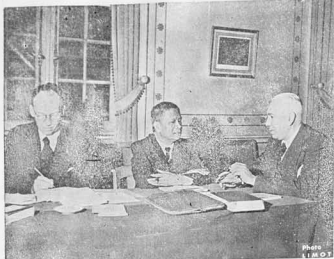
En el VIII Congreso Panamericano de Arquitectos que se reunirá en México durante el próximo mes de octubre, las obras de la Ciudad Universitaria serán estudiadas por los convencionalistas como un prototipo del progreso alcanzado por la arquitectura de nuestro país en los últimos años.

Un grupo de arquitectos mexicanos prepara desde ahora una ponencia relativa a los problemas funcionales que fueron resueltos en la construcción de la magna Ciudad Universitaria.

Arquitectos norteamericanos que tuvieron oportunidad de visitar las obras, han emitido opiniones en el sentido de que lo que será sede de las Facultades nacionales, es el más moderno conjunto de edificios que existe para tal fin en el continente occidental.

La reconstrucción del edificio de Medicina

El vetusto edificio de la Escuela Nacional de Medicina, que se



En una reunión del Consejo de Administración de la Asociación Internacional de Universidades, celebrada en la ciudad de París durante el mes de enero último, se ve al doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, junto con el representante de Asia y el doctor Fuchs, de la Universidad de Viena.

encuentra en la plaza de Santo Domingo, empezará dentro de breve tiempo a reconstruirse con ayuda de las diferentes escuelas profesionales del país y de los particulares.

Recientemente fueron entregados cinco mil pesos al doctor José Castro Villagrana, Director de dicho plantel, por los doctores Pedro Ripoll y Enrique Ruiz Hurtado (tesorero y presidente del "Instituto del Progreso Médico Nacional"), como cooperación para el propósito aludido. Al mismo tiempo, diferentes médicos que radican en el Distrito Federal han estado aportando donativos.

En la Avenida República del Brasil 33 funciona el Patronato correspondiente, al que pueden enviarse las contribuciones.

Aniversario de la Imprenta Universitaria

Recientemente se celebró con una comida el décimotercero an-

versario de la fundación de la Imprenta Universitaria, que a lo largo de su funcionamiento ha mantenido un nivel de reconocida supremacía en el medio editorial de México.

La agradable fiesta fué presidida por el Rector de la UNAM, doctor Luis Garrido, a quien acompañaban sus colaboradores doctor Raúl Carrancá Trujillo, Secretario General; licenciado Wilberto Cantón, entonces Jefe del Servicio Técnico Editorial; licenciado Alfonso Ramos Bilderbeck, Tesorero; doctor Francisco Monterde, licenciado Agustín Yáñez, Francisco Giner de los Rios, etcétera.

Asistieron las señoritas Esperanza Contreras, María Guadalupe y Laura Siénz, Concepción López, María Guadalupe Rodríguez y Rafaela Reza, y los señores Manuel T. Moreno (regente), Luis M. Juárez (decano de los trabajado-

res de la Imprenta), Ernesto M. Rodríguez, Benito Puga (competente formador de UNIVERSIDAD DE MÉXICO, Ignacio Yáñez, José Ruiz Cabañas, José Serratos, José Gracida, Ricardo Millares, Alfredo Tirado, Miguel Mata, Luis Medrano, Félix Alonso, Jorge y Miguel Asbell, Francisco y Nicolás Olvera, Sergio y Gilberto Millares, Miguel Ramírez, Ramón Luna, Salvador López, Fausto Garrido, Arturo Hernández, Alfonso Vallejo, Norberto Navarro, Filiberto G. Reza, Alejandro Puga, Alfredo y Carlos Serratos, Margarito Méndez, José Luis Aguilar, Alfredo Ortiz Vidales, Juan Cuadros, Aurelio Reyes, Refugio Lara, Enrique Cordero, David Reyes, Gustavo Ramírez Morán, Jesús Alonso, María Cruz, José Torres Ortega, Fernando Cedeño, Alejandro Lección, Antonio A. Ríos, Carlos Vargas, Rodolfo Yáñez, Jesús Tapia, Nicolás Navarro S., Agustín Morales, Alfonso Álvarez, Francisco Patiño, etcétera.

Descuentos a los estudiantes

A fin de fomentar entre nuestra clase estudiantil el amor hacia la buena música, el Consejo Directivo de la Asociación Musical Daniel A. C., acordó que para la temporada de la Orquesta Filarmónica Ciudad de México (Teatro Metropolitan, domingos 24 de febrero a 30 de marzo) se pusiera a la venta un abono con derecho a asistir a los seis conciertos para los estudiantes de las escuelas públicas y privadas del Distrito Federal, con valor de \$20.00 cada uno. La Orquesta es dirigida por el eminente maestro Sergiu Celibidache, titular de la Orquesta Filarmónica de Berlín.

Centro de Estudios sobre el Mexicano y sus Problemas

En la Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras se fundó el Centro de Estudios sobre el Mexicano y sus Problemas, el cual quedó constituido en la siguiente forma: Comité Ejecutivo, doctor Carlos Graef Fernández, arquitecto Carlos Lazo y doctor Leopoldo Zea. Secretarios, licenciado Ofelia Vázquez Santaella, licenciado Fernando Salmerón y profesora Laura Mues de Manzano. Coordinador general, doctor Manuel Cabrera Macía.

Además, se constituyeron los siguientes Departamentos: Filosofía a cargo del profesor Emilio Urangá; Ciencias, doctor Carlos Graef Fernández; Literatura, licenciado Fausto Vega; Artes Plásticas, profesor Francisco de la Maza; De-

recho, licenciado Salvador Reyes Nevares; Psicología, doctor Jorge Carrión; Economía, licenciado Guillermina Sánchez Meza de Cohen; Historia, licenciado Alfonso García Ruiz; Arqueología, arquitecto Carlos Margáin; Asistencia Social, licenciado Ofelia Vázquez Santaella, y Planificación para el Gobierno, arquitecto Carlos Lazo.

Quedaron pendientes para la próxima reunión los nombramientos de las personas que se habrán de encargar de los Departamentos de Sociología, de Educación y de Problemas del Mexicano en el Exterior.

Esta Sociedad tendrá como principal preocupación estudiar la realidad mexicana en sus diversos aspectos. Para ello, se realizarán Mesas Redondas y se dictarán conferencias. Las Mesas Redondas serán de dos tipos: unas de carácter interno, las cuales tendrán como función la de poner en relación a los diversos miembros del Centro para que intercambien sus puntos de vista desde las materias que forman su preocupación y se vaya logrando una intercompensación entre todos ellos. Habrá también Mesas Redondas de carácter exterior; en ellas se plantearán problemas concretos en todos los campos representados en este Centro y se invitará para su discusión a las personas más enteradas de sus problemas, procurando dar a los mismos las mejores soluciones, o al menos una mayor luz en su planteamiento.

En las conferencias se ofrecerán los resultados de esas Mesas Redondas o servirán de estímulo en el planteamiento de problemas que haga patente la realidad mexicana.

Cada Departamento tendrá una relativa autonomía y los encargados de ellos tendrán como función organizar núcleos en torno al mismo de personas que se encuentren altamente preocupadas por los problemas que en ellos presenta la realidad mexicana. Se procurará llevar esas Mesas Redondas y conferencias a toda la provincia. Tales reuniones serán la base para el establecimiento de centros equivalentes en los lugares de provincia en donde se encuentren personas que sientan las mismas preocupaciones; en cuanto sea posible se hará la publicación de una revista que reúna todos los trabajos, discusiones y soluciones a que se vaya llegando.

También se acordó designar como miembros de honor a las más destacadas personas que se han preocupado por estos problemas de realidad mexicana, desde sus respectivos enfoques.



CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.
FERROCARRILES NACIONALES 106. C.O.L. ANAHUAC, D. F.
Tel. 17-38-83 y 17-39-66; 38-20-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

HOMENAJE AL LIC. SALVADOR URBINA

En ocasión de haberse jubilado y de retirarse a la vida privada tras una ejemplar concepción a la judicatura mexicana, el señor licenciado don Salvador Urbina, hasta hace pocos años Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, fue objeto de solemne homenaje en el Palacio de Bellas Artes, con asistencia del señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán. No obstante la extensión de los discursos pronunciados por los tres oradores que participaron en el acto, nos parece indicada su reproducción íntegra, dada la importancia de los conceptos.

DISCURSO DEL LIC. HILARIO MEDINA

I. EL MAGISTRADO

Los afectos más nobles, los sentimientos más puros se congregan en este recinto para celebrar la fiesta por excelencia de la civilidad; honrar y despedir dignamente al señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, licenciado don Salvador Urbina, que con sentimiento de todos ha tenido a bien dar por concluida su actuación pública.

Hoy es el día en que cosechamos los frutos de un gobierno civil de Instituciones civiles, hoy es día en que debe entonarse a la Patria Mexicana un canto, canto singular porque lleva un ritornello triste. Regocijate, la digo, porque exaltamos al hombre de la Ley y del Derecho, porque es un Magistrado que se corona de laureles, como antes lo fué el maestro de escuela, el sabio y el artista y siguiendo el ritual de los triunfadores antiguos que venían a depositar sus laureos en la cornisa de los templos, hoy traemos al altar del civismo la immaculada toga del Presidente Urbina; toga noble, toga limpia, toga sabia, llevada con autenticidad por orgullo de sus hijos y de sus contemporáneos; para enseñanza de los pocos jueces que no saben llevarla dignamente, y que deberían decir lo que Alcibíades cuando asistía a las pláticas de Sócrates: "Oyendo hablar a Sócrates, la vida que yo llevo me parece intolerable."

Porque efectivamente, la Ley y las Instituciones, los gobernantes y el pueblo, se inclinan respetuosamente ante el probo Magistrado que se marcha, honrándolo a sí mismos al honrar a nuestro Presidente.

Tal como Urbina era el Magistrado de mis sueños audaces de juventud, cuando luchaba denodadamente en el Congreso de Querétaro por construir la Corte independiente y digna, la Corte inmortal. Permitidme que dé rienda suelta a mis exaltaciones, y, por qué no decirlo, a mis más nobles envidias, porque es envidiable el destino de un hombre así, que al marcharse lleva consigo las bendiciones y la veneración de sus contemporáneos. Y si mi entusiasmo personal vale poco, señárale la gloria que inunda a la República y a su gobierno, al cosechar estos frutos de civismo, grandiosa promesa de mejores días.

Y cuando la juventud nos pregunte por qué está desplumado de galas, por qué está fervor, por qué este aparato de autoridades y de eminencias, le contestaremos

que es digno de toda honra, el hombre desinteresado que escogió la doctrina antes que el oro, que por todo galardón lleva el laudal simbólico, premio de los combates castos, porque es un Jurisconsulto de esos que la Instituta llama *sacerdotes*, porque cultivó el Derecho, que es el conocimiento de las cosas divinas y humanas, la Ciencia de lo justo y de lo injusto, el arte de lo bueno y equitativo.

Para hacer el elogio de un Magistrado, decía un pensador, no recarguéis los epítetos ni las alabanzas; decid simplemente, fué probo; todo lo demás figura el retrato. Y este es el caso. Urbina fué radical y totalmente probo. Me permitiría

agregar a su probidad, su equidad, que es en él un sentimiento profundo de justicia y una dosis de misericordia y de comprensión al aplicar la ley, único medio de salvar las deficiencias que aquejan a la justicia de los hombres.

Urbina se marcha, sencillo y bueno como lo fué siempre; deja atrás las inquietudes propias de su terrible Ministerio, los conflictos individuales a que está sometida una naturaleza de ese temple, ya que en el pensador "la meditación frecuente es aflicción de la carne", quedan atrás la calumnia, la injusticia, sus renuncias y sus pobreza. Todo esto quedó a un lado del camino, todo esto pasó como una pesadilla, la cuenta está saldada. Vida, estamos en paz...

Vida, estamos en paz, podrá decir Urbina, pero falta el veredicto de la Suprema Corte de Justicia que pronuncia en los siguientes términos:

Conforme a la Instituta los principios del Derecho son éstos:

Vivir honestamente,

No hacer mal a otro,

Dar a cada uno lo suyo,

y recorriendo la vida del Presidente Urbina, Magistrado y Juez, ciudadano y hombre, tenemos que decir que Urbina vivió honestamente, no hizo mal a otro y dió a cada uno lo suyo.

Tal es el fallo definitivo de la Suprema Corte, sancionado por las autoridades y pueblo que me escuchan y reafirmado por el C. Presidente de la República aquí presente.

II. EL HOMBRE

Al hacer el elogio del hombre, acudo a sus esencias espirituales, para no verme en peligro de lastimar el pudor de la modestia ni desflorar los velos de la sencillez. Esas esencias son, a mi modo de ver: el equilibrio de la vida interior y la armonía que resulta del feliz consorcio de todas nuestras facultades. Incrustadas esas esencias en la raíz de la individualidad, confundidas en las almas nobles hasta llegar a formar parte del mismo ser, la razón suprema de la vida, el HABILO, hemos encontrado la VIRTUD, el plano más perfecto y elevado de las realizaciones humanas. No ésta o aquella virtud, no ésta o aquella facultad; sencillamente LA VIRTUD, punto máximo a que puede llegar en esta vida ese prodigio cósmico que se llama el hombre.

Era en ese plano en que Goethe exclamaba: "Detente, eres perfecto", tan perfecto que los pitagóricos hacían de él un número cuadrado: "La virtud es un número cuadrado", y las Escuelas Griegas añadían: "La virtud es una armonía, el sabio es un músico."

La virtud práctica y amable, su constante y cotidiano ejercicio, imprime en él que la lleva el sello augusto de la serenidad; serenidad y paz que se comunica a los circunstantes, que envuelve al interlocutor, en el abandono de las manos que se buscan para estrecharse y del corazón que se entrega a la confianza, en un gesto que se detiene en los umbrales del amor... Qué profundas intuiciones del poeta cuando describiendo un hombre así cantaba:

*Fué su vida serena,
Como el vuelo de una ave...*

III. LOS ADIOS

Llego a la parte final con la frase entrecortada, porque sin quererlo se deslizaron los adioses.

Urbina dista mucho del ocaso; vive, sí, un mano atardecer. Esperemos todavía los frutos de esa vida de meditación que ignora lo que es el desencano.

Urbina va a podar su huerto y a libar su vino; el huerto de sus floraciones interiores y el vino de sus esencias espirituales. Será el invitado de su propio festín, ya que la Sabiduría promete a una conciencia tranquila, un banquete continuo.

Claro que se deslizarán las sombras y se proyectarán las incertidumbres. Me lo imagino como al poeta cuando nos describe una de esas tragedias espirituales en un ambiente pagano:

*Yo podaba mi huerto y libaba mi vino...
Un viejo Pan de uñalón
en la rústica fuente de piedra
parecía reír paternalmente...
Una vieja tristesca se detuvo a mi lado
y la oí levemente decir: ¿has olvidado?
De mis ojos aún turbios del dolor y la gesta,
una lágrima muda fué la sola respuesta.
Y la vieja tristesca se fué por donde vino,
perdiéndose y perdiéndose por el mismo camino...
Yo podaba mi huerto y libaba mi vino...*

ESCUDE SU BOLSILLO COMPRANDO EN EL Nacional Monte de Piedad

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%

DE SU VALOR ORIGINAL. ASI COMO PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

APARATOS CIENTIFICOS, TEODOLITOS, NIVELES, PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CIRUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA, ETC., ETC.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD, EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE TODO LO QUE USTED NECESITE.

FUNDADO
EN 1773



TRADICION
Y CONFIANZA

Y así, en la soledad de su retiro, en el silencio de su gabinete, acudiría a su memoria el panorama de los días irrevocablementeidos, se acordaría de los tiempos tenebrosos y de los días largos, de los triunfos, de los amores viejos, de los penitentes ideales; todos los licitos gustados de la vida; todo esto se asomaría a sus ojos en el temblor de una furiva lágrima...

DISCURSO DEL LIC. GABINO FRAGA

Vengo a cumplir un honroso encargo: la Procuraduría General de la República, por conducto de su distinguido titular, señor doctor don Francisco González de la Vega, la Escuela Nacional de Jurisprudencia, la Escuela Libre de Derecho, la Barra Mexicana, la Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, el Ilustre y Nacional Colegio de Abogados y la Asociación Mexicana de Abogados, me han conferido su representación para dirigirme a ustedes en esta ceremonia. Aunque no me considero merecedor de tan grande distinción, la he aceptado porque además del honor que ella significa para mí, no puedo rehusarme a participar en el homenaje que hoy se rinde al hombre que más me ha distinguido y ayudado en mi vida profesional con su enseñanza, con su consejo, con su ejemplo y con su inestimable amistad.

Tal vez el afecto y agradecimiento que le guardo no sean los atributos adecuados para hacer una estimación crítica de su obra, pero como sus hechos y su significación, por ser tan bien conocidos, no re-

quieren la garantía de mi palabra, tengo la confianza de que mis juicios no discreparán de los que todos los aquí reunidos nos hemos formado y que son precisamente lo que han motivado este justo y merecido homenaje.

El día de hoy se concluye una etapa en la vida de un eminente abogado y de un hombre de bien que ha ligado los mejores años de su vida al desarrollo de las ideas jurídicas necesarias para consolidar la transformación social y política que se ha operado en México durante las últimas décadas.

Primero en la cátedra profesando la enseñanza de la rama del Derecho que da vida jurídica a la actuación del Poder público; más tarde, en la prensa, abogando por la nacionalización de los recursos naturales, antes de que la Constitución de 1917 la consagrara; después en funciones de cargos administrativos, iniciando la organización del régimen fiscal de la República o interviniendo en la legislación en materia petrolera y de organización de la propiedad ejidal, el señor licenciado don Salvador Urbina ni un solo momento dejó de emplear su esfuerzo y su inteligencia para contribuir a la constitución de un régimen de derecho en aquellos campos en que la lucha social parecía que amenazaba mantener a la República en una situación caótica tan contraria y repugnante al temperamento de un hombre amante de la ley y de la justicia.

Ya en esta primera época, el pensamiento maduro manifestado en sus primeras actuaciones; la inclinación manifiesta de su vocación para realizar el papel fundamental de la ley en la vida social, y su preocupación evidente de que esa Ley fuera una entidad viva y generosa que mantuviera su prestigio augusto por la conexión que guardara con las necesidades de una nación que exigía una justa comprensión en el mundo internacional, y con las de las clases sociales olvidadas y desvalidas, que ansiosamente reclamaban justicia; en esa época, decíamos, se apuntaban ya las cualidades fundamentales de su vida futura, su deseo de vivir siempre en el ambiente de la ley, persuadido de que en ella, como lo dijo con palabras inolvidables el gran Justicia Holmes, "el hombre puede vivir tan bien como en cualquiera otra parte; de que allí, tan bien como en cualquiera otra parte, su pensamiento puede encontrar su unidad en una infinita perspectiva; de que allí, tan bien como en cualquiera otra parte, el hombre puede tomar revancha de la vida, puede beber la copa amarga del heroísmo, o puede destruir su corazón persiguiendo lo inasequible".

Como amante de la ley y de la justicia, no podía quedar satisfecho con una intervención en la que su pensamiento y su voz no fueran determinantes en el adelanto de nuestras instituciones jurídicas. Su temperamento de luchador exigía que se le colocara en la primera fila del combate que se estaba librando entre un tranquilo pasado y un tormentoso presente; y afortunadamente para nuestra patria, la oportunidad se le brindó al ser designado Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en el año de 1923.

Allí, bien pronto tuvo que enfrentarse con graves problemas surgidos de la nueva legislación constitucional, y con el drama que ante él se presentaba con rasgos pungentes, de administrar una justicia cabal, una justicia que satisficiera a un pueblo cansado de ser engañado con un formalismo judicial, capaz de construir una verdad lógica, fría e inflexible, pero carente de la sensibilidad humana que remedia o que hace esfuerzos por remediar las penas y agravios que siglos de crueldad o de indiferencia han acumulado sobre las clases no privilegiadas de nuestra sociedad.

Y estos dos problemas tan vinculados en el fondo los pudo atacar con el criterio de un hombre que, sin despreciar el pasado, tiene su espíritu dispuesto a realizar las convicciones sanas y aspiraciones justas de los hombres de su tiempo para construir o ayudar a la construcción del mundo del futuro.

Y así, con la colaboración de distinguidos colegas, fijó la interpretación definitiva de los textos constitucionales que ordenan, según su propia expresión, "dar tierras a miles y miles de campesinos que se han debatido entre la miseria y la muerte desde antes que México naciera a la vida independiente"; y de aquellos otros que, con los anteriores, forman los grandes ejes de la nueva Constitución y que se encuentran comprendidos en el capítulo de Previsión Social y de Trabajo, en los que se veía que podía fundarse el mejoramiento y progreso de las clases proletarias del país. El reconocimiento pleno de la legalidad constitucional del procedimiento agrario y del funcionamiento de las Juntas de Conciliación y Arbitraje, hizo viable la realización de esos dos importantes postulados del nuevo régimen, y aunque ahora veamos como normal la aplicación diaria de los preceptos relativos, hay que colocarse en la época en que principió su vigencia, para poder apreciar la importancia de la interpretación realizada que tuvo que construirse sobre un andamiaje muy diferente y hasta contradictorio con el que se había utilizado para definir las instituciones jurídicas del pasado.

Al mismo tiempo, la experiencia que bien pronto adquirió lo llevó casi de inmediato a la convicción profundamente sentida de que la justicia que impartían nuestros tribunales no era la justicia que él deseaba impartir y en el primer informe que rinde como Presidente de la Sala Administrativa, en el año de 1929, ya expresa que nuestro sistema de justicia en

general y, en particular, el del juicio constitucional, ha sido, es y continuará siendo, por desgracia—si antes no hubiere espíritus valientes y desprovistos de prejuicios, que lo remedien—, el más inadecuado y el más ineficaz a la vez para propiciar la administración de una verdadera justicia.

¿Y por qué (cabe preguntar) esa insatisfacción de la Justicia que impartía? El mismo nos contesta cuando nos dice que el juicio de amparo, tal como estaba organizado, se presta a múltiples abusos de litigantes poco escrupulosos que recargan indebidamente las labores de la Suprema Corte; cuando nos habla de la rigidez del sistema de los agravios de la prohibición de suplir la deficiencia de la queja en amparos que no sean de naturaleza penal; cuando nos marca la diocisión entre la Ley y la realidad social, y cuando, finalmente, señala la deficiencia de la Constitución al no establecer para los derechos sociales, garantías semejantes a las que protegen los derechos individuales ni normas que hagan realizable la coexistencia armónica del sistema de garantías individuales con los nuevos postulados de la Revolución contenidos en los artículos 27, 28 y 123 constitucionales.

Sin embargo, estas imperfecciones del sistema, lejos de hacerlo desmayar, lo incitan con mayor fuerza a poner todo su empeño en la misión que tiene encomendada de salvaguardar los derechos fundamentales del hombre, balanceándolos

ABBOTT LABORATORIES DE MEXICO, S. A.

Teléfonos:

24-63-93

24-65-34

24-65-44

35-63-47

32-02-10

Avenida Coyoacán, 1622

MEXICO, D. F.

Casa María Padilla

Fabricantes e Importadores,

Equipos para Hospitales,

Instrumentos de Cirugía,

Aparatos Científicos.

Motolinia, 16

Tel. Mex.: 36-21-99

Tels. Eric.: 13-07-77

y 18-07-67

México, D. F.

ponderadamente con los derechos también sagrados de la sociedad y tanto en la Sala Administrativa como en la penal se esfuerza siempre por hacer resplandecer la justicia, protegiendo la libertad aun del más humilde y desvalido miembro de la sociedad.

Si el Poder Judicial, decía entonces, en tanto que actúa dentro de sus funciones debe respetar y obedecer la ley, también está obligado a dar la voz de alarma para que el sistema vigente, inadecuado y grandemente perjudicial para el país, se abandone por nuestros legisladores. Está obligado también a procurar que el más Alto Tribunal de la República adquiera la categoría y preeminencia que la Constitución le confiere. A partir de este momento tales aspiraciones fueron el tema que cada día con más vigor fué repitiendo en el curso de su larga actuación como juezador.

Cuando, después de una corta ausencia que dedicó preferentemente a publicar sus juiciosas opiniones sobre temas constitucionales bajo el rubro de *Federación vs. Estados*, vuelve a la Corte en 1941, pone todo su esfuerzo en la consecución de aquellas finalidades.

La primera que logró en toda su extensión fué la de hacer sentir la soberanía e independencia de la Suprema Corte, bien impidiendo que organismos inferiores pretendieran intervenir en sus funciones, bien obteniendo de los demás Poderes del Estado el respeto que ella ya les guardaba, consciente de la coordinación que con ellos debe tener para el regular funcionamiento de las instituciones del país. Es justo y debido reconocer que en esta tarea bien pronto encontró la comprensión de los titulares de los otros Poderes, quienes al contribuir al noble propósito —restituyendo la inamovilidad judicial, creando el sistema de retiros, atendiendo a las necesidades presupuestales de un Poder siempre olvidado, y al mantenerse alejados de toda intervención en la marcha de los Tribunales—, han dado un paso más al establecimiento de ese ambicionado régimen de derecho, y merecen por ello el bien de la Patria.

Fué también un objetivo tenazmente perseguido el de coadyuvar hasta donde las facultades del Poder lo permiten, en la reforma de la Legislación del Amparo, con la mira de detener los abusos que del juicio venían cometiéndose y con la de realizar una justicia pronta, que es una de las características fundamentales de ella, y que con más urgencia reclama la nación.

La colaboración de todos los miembros integrantes de la Suprema Corte facilitó grandemente la realización de ese propósito y sobre la base del proyecto que ellos formularon, la Procuraduría General de la República elaboró la proposición que fué presentada al Congreso de la Unión por el señor Presidente de la República y que es una de las iniciativas más trascendentales de su Gobierno.

El nuevo régimen del Amparo, aunque tiene como mira inmediata poner los medios eficaces para acabar con el rezago de asuntos en la Corte, contiene innovaciones

cuya importancia excepcional habrá de aparecer a medida que vaya siendo aplicado.

La desconcentración de las facultades de la Suprema Corte mediante el sistema de los Tribunales colegiados responde, en el fondo quizá, a una mejor organización de la Justicia dentro del régimen federal que la Constitución adopta para la República. La suplencia de la queja cuando el acto reclamado se funde en leyes declaradas inconstitucionales por la jurisprudencia de la Suprema Corte de Justicia viene a significar, por una parte, y tal como lo dice el Presidente Urbina, que el juicio de amparo se vuelve más efectivo y más accesible al pueblo mexicano, y por la otra que los juicios de ese Alto Tribunal, contra lo que hasta aquí había ocurrido por consideraciones políticas que pertenecen al pasado, tienen un valimiento mayor que el que requiere el

caso especial sobre el que versa la queja, y todo esto sin destruir el propósito original de hacer del Juicio de Amparo un medio pacífico de resolver controversias que antes ponían en pugna tormentosa a los Poderes Públicos y amenazaban la conservación y la vida misma de las Instituciones.

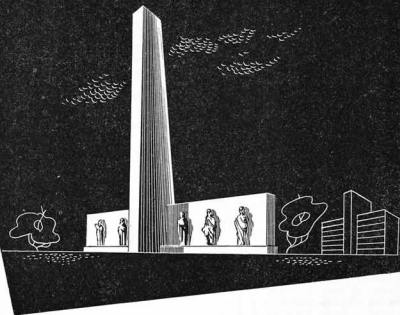
He referido sólo algunos de los rasgos sobresalientes de la actuación del señor Ministro Urbina en el transcurso de esta etapa de su vida. Hubiera sido innecesario comentar sus opiniones, votos y ponencias, pues la mayoría de las personas que me escuchan, por ser instruidas en Derecho, los han conocido y apreciado. Tampoco he creído que necesitara hablar de las cualidades fundamentales de su carácter; de la acrisolada honorabilidad con que ha desempeñado sus funciones;

del celo y pundonor que ha puesto en ellas y de la modestia, generosidad y sentido humano de todos sus actos, pues la notoriedad que por dichas cualidades ha alcanzado, me dispensa de hacerlo.

Al retirarse hoy a la vida privada nos deja la amargura de su despedida; pero al mismo tiempo la enorme satisfacción de que México haya podido aprovechar sus eminentes servicios. Su vida la consideramos ya íntimamente ligada a la historia del Poder Judicial Federal y su nombre queda grabado con caracteres indelebiles al lado de los de Mariano Otero, Manuel Crescencio Rejón, Manuel de la Peña y Peña, Benito Juárez, José M. Iglesias e Ignacio L. Vallarta, insignes patrios que han forjado la institución del amparo y la nacionalidad mexicana.

Señor licenciado don Salvador Urbina, Presidente de la Suprema Corte de Justicia:

PERMANENTE BELLEZA



Para monumentos, parques, jardines y, en general, para diversas obras ornamentales en que se requiere una blancura permanente, recomendamos el empleo de concretos hechos con cemento portland blanco.

Estos concretos aseguran visibilidad y belleza a las obras ornamentales, las cuales se mantienen inalterables a la intemperie.

En obras ornamentales emplee usted

CEMENTO TOLTECA *blanco*

Este cemento es portland y tiene las mismas propiedades que nuestro cemento portland gris común.

UNIVERSIDAD DE MEXICO * 9

Creemos sincera y justificadamente interpretar el sentimiento de nuestro pueblo al decir que a este homenaje que se os rinde por el reconocimiento de vuestras nobles virtudes cívicas y humanas, se une conmovida toda la nación; y con ella

DISCURSO DEL LIC. SALVADOR URBINA

Son mis primeras palabras de hondo agradecimiento para el Tribunal Pleno de la Honorable Suprema Corte de Justicia de la Nación y para el distinguido jurista, señor Procurador General de la República doctor don Francisco González de la Vega, por este homenaje que es para mí el más emocionante acto de mi vida profesional, por más que estime inmerecido tan singular honor.

La presencia del señor Presidente de la República, licenciado don Miguel Alemán, y su gentil patrocinio para la realización de esta ceremonia, pone de relieve una vez más el culto que por la Justicia tiene como universitario, como abogado y Doctor en Leyes.

Es culto ferviente a la Justicia y a sus Instituciones, reunirse en acto solemne para despedir a un ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que por muchos años ha desempeñado tan honrosa misión.

Es culto universitario, a la vez, porque de la Universidad emana, como una de sus más puras radiaciones, la educación del espíritu para la función social, tan elevada como difícil, de impartir justicia.

Presento mi especial reconocimiento al señor Presidente de la Comisión Permanente del Honorable Consejo de la Unión, y a los integrantes de ella, que con su distinguida presencia han dado realce a esta ceremonia; y, asimismo, al Honorable Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal.

También expreso mi sincera gratitud a nuestras ilustres Escuelas de Derecho y a las Honorables Asociaciones de Abogados que, fuera del medio oficial y con la independencia que las caracteriza, se han unido a este homenaje, lo cual es tan valioso para mí, ya que ellas son jueces imparciales de los actos de todo funcionario público, especialmente de carácter judicial.

Los conceptos de mis queridos colegas y amigos los señores ministro Hilario Medina y licenciado Gabino Fraga, han llenado mi alma de agradecimiento y de esa dulce paz espiritual, tan necesaria para el que deja una labor llena de desasosiego y de hondas preocupaciones.

Mi retiro de la Honorable Suprema Corte de Justicia debe ser sólo un motivo oportuno para que reafirmemos nuestros ideales en las instituciones de la Justicia.

Esta es el atributo principal del espíritu del hombre. Es la emanación divina que forja la conciencia humana. La fuente pura y eterna de la vida de la Humanidad y la substancia del alma misma.

Es la base fundamental de las colectividades humanas en todas y cada una

de sus fases evolutivas; y de la medida, por su falta o por su efectividad, de la decadencia o del perfeccionamiento de toda sociedad.

Se refleja en toda institución social, política o económica de cada país, y cuando no existe, o sólo parcialmente se aplica, la disolución acaba con la colectividad.

Es general la creencia de que la Justicia sólo la imparten los jueces. Creencia errónea por unilateral.

La Justicia principia, en su misión y en sus fines, por el legislador. Las leyes injustas son males peores que varios fautos injustos, ya que la ley ordena para todos y éstos sólo afectan a las partes en contienda.

El legislador es el primer juez de los derechos humanos. Al dictar leyes aplica lo que en su conciencia es de justicia, al dar a cada uno lo que es suyo.

El funcionario ejecutivo, al poner en ejecución la ley, está cohibido a esos dictados de la Justicia, y aun en los casos no previstos resuelve conforme a ellos.

Y sin embargo, ¿qué es la Justicia? ¿Qué principio la define o cuál es la Justicia-Verdad?

Para el romanista es fácil la definición teórica, y "el dar a cada uno lo suyo" satisface tanto al espíritu y al Ideal Humano, como a la vez deja perplejo para su aplicación en la vida actual, al sociólogo, al jurista, al gobernante y al propio Juez.

¿Cuál es "lo suyo de cada uno" en la lucha del patrón y el obrero, entre el consumidor y el productor y el comerciante, entre el capitalista y el paria, entre partidos políticos de tendencias antagónicas y, lo que es por hoy lo fundamentalmente grave, entre el Estado y el individuo, y como tercero también en lucha, el clasismo social? ¿Cómo aplicar en fenómenos tan complejos la siempre eterna verdad de "dar a cada uno lo suyo"?

La solución es difícil, expuesta a errores o a prejuicios y pasiones, como lo es la tarea del jurista; pero siempre deberá ser la Justicia la base de las leyes y de las autoridades de todo género; y la que debe regir en toda actividad humana, que comprende desde el hogar hasta las relaciones internacionales entre los países civilizados.

Específicamente, la Justicia se formaliza en la función judicial de toda categoría. Porque tal función supone contienda entre dos partes, una que reclama y otra que resiste, y el juez que decide conforme a la ley. Y así apareció rudimentariamente en los clanes y en las tribus la acción de justicia-venganza, para la represión de actos contrarios a la vida e integridad del individuo o del grupo, de sus

apropiaciones de bienes, de su religión o a sus dioses y de su territorio, para llegar al castigo de los actos contrarios al poder de mando y, apenas esbozados, a los contrarios a la colectividad misma. Nacieron, entonces, las instituciones judiciales.

¿La Justicia vive y alienta sólo con la democracia? ¿Es compañera inseparable de ella o de cualquier otro sistema político? No, en manera alguna. Nunca podrá existir en el totalitarismo, del que el comunismo es la forma más odiosa.

La Justicia es y debe ser, única, indivisible y existir por sí misma, sin subordinación a sistema de gobierno alguno. Puede existir lo mismo en una monarquía absoluta, cuando el monarca es recto e inunde su espíritu de equidad, como puede no existir en una democracia corrupta.

Y es que a la Justicia no la crea ni la hace vivir un régimen determinado de gobierno, sino que es ella la que debe darle vida. La organización política es mutable por naturaleza, proteica y adaptable a la época, a los intereses y a las pasiones o a las tendencias en boga. En cambio, la Justicia es necesidad vital de todo pueblo, es la esencia misma de la convivencia humana y la razón definitiva de su existencia.

Con el progreso económico, intelectual y social, las instituciones judiciales diversificaron sus funciones, se especializaron sus ramas, se jerarquizaron, hasta llegar a las actuales instituciones de justicia civiles, penales, fiscales, militares, obreras, etcétera.

Y en esa etapa evolutiva faltaba la Justicia en lo más trascendental y noble de sus atribuciones: en la protección y definición de los derechos del ser humano contra la omnipotencia del Estado, del Poder Público, del gobernante déspota, de la autoridad, en suma, en sus mil categorías y especies, que al través de la historia, lo mismo en el cesarismo romano que con el señor feudal, o el monarca absoluto, atropella, confisca, expropria, favorece con privilegios indebidos, monopoliza, priva de derechos o de la vida, destierra, encarcela y ataca creencias o impone doctrinas nocivas, ahoga el pensamiento libre o, en fin, ejecuta actos contrarios a los derechos del hombre; y para proteger éstos nace en nuestro país, debido a la clarividencia de Rejón y de Otero, el juicio de amparo, con el que alcanza su más alta misión el Poder Judicial Federal, con su Tribunal Máximo, la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

El Alto Tribunal ejerce sus trascendentales funciones de Justicia, que abarca desde el resguardo de las garantías individuales hasta el control constitucional del equilibrio de los Poderes Federales con los locales; desde la injusta multa de poca cuantía hasta el atentado contra la vida; desde el acto del agente de la autoridad última en la escala del poder, hasta juzgar de las leyes mismas.

La Justicia, esencia de la vida misma del pueblo, exige de quienes tienen la misión de impartirla, ser honestos de toda honestidad, prontos al sacrificio de ventajas económicas; conservada su mente

CORTESIA

del

BANCO NACIONAL DE MEXICO, S. A.

limpia de pasiones, de prejuicios, de rutinas. El fundamento de sus fallos debe ser la equidad, forma moral de la justicia legal, procurando equilibrar las situaciones de desigualdad de las partes en contienda, del pobre o del ignorante con la del rico y del culto, del hombre bueno indefenso con el poderoso perverso. En todo ello está la verdadera justicia que la Humanidad anhela sin descanso, y la falta de ella es la causa primordial de las grandes crisis internas de los pueblos, o de las guerras internacionales.

En el desempeño de tan noble ministerio el funcionario judicial no tiene los triunfos que obtienen los políticos, ni los laureles que cosechan en vida los artistas o los hombres de genio.

La misión judicial es callada, como diálogo interno entre la conciencia y la ley; modesta como labor de estudio; sufrida, al recibir el juzgador censuras, ofensas o diatribas. Es una tarea que exige ánimo tenaz, exento de toda pasión y un ejercicio profesional sin horizontes económicos y sin expectativa alguna de riqueza o siquiera de desahogada posición. Es, en verdad, un elevado sacerdocio en una época en que priva el anhelo de bienes materiales y en que se multiplican las violaciones a la moral individual y social.

Hay que llevar con toda fe la antorcha divina de la Justicia, para alambicar el destino de los pueblos en el sendero que, bordeando los abismos sociales del crimen o del abuso, conduzca dentro de las condiciones indispensables de civilización, a la convivencia decorosa y dignamente tranquila del orden jurídico.

Las circunstancias actuales por las que atraviesa el mundo son las que, por desgracia, influyen desfavorablemente en los principios morales y de Justicia establecidos en el interior de cada país.

Es desalentadoramente triste el espectáculo que presenciamos en torno a la lucha de los grandes intereses internacionales por el predominio del mundo. El Derecho Internacional, que como una de las ramas vitales de la Justicia, había regido con aceptación general de las naciones civilizadas las relaciones entre los pueblos, por más que hubiera tenido en el pasado quebranto en favor de los países poderosos, había progresado en su formación y eficacia hasta antes de las primera y segunda guerras mundiales. Se respetaba la vida de los prisioneros ene-

tigos, se creía aún en el honor de las naciones, en los tratados internacionales, en la palabra del jefe de Estado, en la decencia en las relaciones diplomáticas, en los convenios o tratados, en la declaración previa de guerra y, sobre todo, en el derecho soberano de cada país de regirse por sí mismo.

Ahora priva la agresión a mansalva, sin ruptura de relaciones diplomáticas, sin previa declaración de guerra, sin respeto alguno para las normas elementales de moral y decencia, y hieren el alma en formación de la juventud los despectivos conceptos que se cruzan a diario los gobernantes de algunos países.

Ahora, a los vencidos en la guerra se les juzga por los vencedores conforme a su arbitrio y por tribunales que ellos forman después de ejecutados los hechos, como un sangriento escarnio a la Justicia Universal.

Ahora, los principios que tanta sangre costaron a la Humanidad, consagrados en las Constituciones de los pueblos civilizados y proclamados como garantías del hombre, son violados sin rubor alguno, cuando el objeto es la conquista del mundo, pasando sobre tradiciones, millones de cadáveres, religiones y sobre la conciencia misma de la Humanidad.

Y todo ello tiene forzoso reflejo en la moralidad interna de cada país. Detiene, si no es que nulifica, la acción judicial, trastorna la paz en las conciencias y, con esto, las pasiones humanas se encrespan, el crimen florece y las juventudes alimentan insanas ambiciones, sin noción justa de lo ilícito, y con desdén de sus deberes de hijos, de padres, de esposos y de ciudadanos.

No importa, las grandes crisis de los pueblos depuran los grandes ideales. Hay víctimas en aquellos hasta por generaciones. Son víctimas propiciatorias caídas en holocausto de la supervivencia y del progreso de la Humanidad.

No importa. La misión judicial seguirá con firme espíritu su camino, llevando enhiesto el blanco penacho de la Justicia para tranquilizar conciencias, para restañar heridas, para proteger vidas, patrimonios, derechos de familia y, caídos los verdugos, fracasadas las ambiciones y el terror, proclamar a la manera del inmortal Victor Hugo:

"Vengo a avisaros que la Justicia existe."

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: Lic. Enrique Parra Hernández

Gerente: Sr. Mario Mendiola M.

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHOS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 177.805.836.29



Venustiano Carranza, 32

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio No. 601-11-15572)

Suscríbase usted a la revista Universidad de México

Letras • Ciencia • Sociología

ACTUALIDAD UNIVERSITARIA Y ARTISTICA

La suscripción anual cuesta \$5.00

Calamandrei en México

POR EL LIC. FRANCISCO VILLALON IGARTUA

Tenemos en la actualidad el privilegio de escuchar entre nosotros al insigne maestro florentino Piero Calamandrei, quien nos ha brindado sus disertaciones jurídicas sobre el tema "Proceso Civil y Democracia", en su primera conferencia intitulada "Derecho Procesal y Costumbre Judicial", dictada en los Cursos de Invierno de la Facultad de Jurisprudencia.

Tras una breve y atinada presentación del sustentante hecha por el doctor Niceto Alcalá Zamora, abordó el maestro Calamandrei, con profundidad amena y magistral sentido humano del derecho, el tema anunciado y sintéticamente expuso:

El proceso ha sido definido como método de razonamiento ordenado por la ley para alcanzar una decisión justa; como transformación de reglas de buen sentido en normas jurídicas formales, querida por el Estado para garantizar que el juez llegue a la decisión final, no a través del arbitrio sino de la razón. Es sólo un método provisto de autoridad que deben seguir litigantes y jueces para obtener una sentencia justa; es un conjunto de reglas lógicas, técnicas, que deben ser codificadas porque persiguen la justicia, significan la vida pacífica de la república y, por ende, no deben quedar al arbitrio individual, sino que deben ser metodizadas.

En las democracias parlamentarias de la Europa continental surgidas de la primera guerra mundial, fué común la tendencia llamada por los constitucionalistas "rationalization des pouvoirs", la cual se preocupó por inscribir como normas escritas en el texto constitucional, principios de corrección y de oportunidad política, ya afirmados en la práctica consuetudinaria del régimen parlamentario inglés, tomado como modelo.

Pero bastante antes de que se manifestase ese fenómeno en las constituciones de nuestro siglo, donde esa racionalización se planeó para el ejercicio de los poderes gubernativo y legislativo, un hecho semejante se había producido, desde hacía siglos, en el campo del proceso (en el cual se inició el abandono del pragmatismo por la racionalización al dejar de ser considerados los juzgadores, como ocurría en los tiempos primitivos, como seres dotados de un poder

misterioso, casi divino, que daba al proceso un valor ritual y que engendró la solemnidad forense que aun perdura) en el que se intentó mantener la fe en la justicia, poniendo en lugar del valor litúrgico antes existente, el valor racional del procedimiento. Esta etapa coincide con el período de esplendor del Derecho Procesal.

Sin embargo, los propios constitucionalistas se dan hoy cuenta de que la "rationalization des pouvoirs" es, en el campo parlamentario, una utopía: unas mismas normas constitucionales, aplicadas por pueblos diversos, dan resultados políticos muy diferentes, porque tras ellas, formalmente idéntica, continúa actuando la distante costumbre, que los constitucionalistas de los últimos años han vuelto a considerar como fuente preeminente de la verdadera Constitución, muy diferente de la escrita.

Asistimos, como parte de la revisión total de valores provocada por la catástrofe en que se debate el hombre, a la crisis de la fe absoluta en la omnipotencia de la norma escrita, a la decepción de la

racionalización del derecho como factor omnímodo de moderación social. La misma manifestación se observa en el proceso, en el que, pese a la rigurosa codificación de sus normas y a su reducción, por la moderna doctrina, a un sistema cerrado de conceptos estrictamente lógicos, el verdadero proceso, tal como se desenvuelve en la práctica, resulta distinto del proceso escrito, tras el cual actúa y se impone, en forma varia según los diversos pueblos, la costumbre judicial.

La fe en la razón privativa de la época del iluminismo que hizo posible la creencia en la construcción de sistemas jurídicos compuestos de lógica pura se ha revelado, pues, falaz en el campo del derecho constitucional; pero ya es hora de que los procesalistas mediten que ella es también ilusoria en el terreno del Derecho Procesal. El paralelismo entre el funcionamiento del régimen parlamentario y el del proceso resulta sumamente instructivo: el Parlamento y la Justicia, encomendados en Inglaterra a un pragmatismo aparentemente irracional, dan en ella mejores frutos que los que rinden en la práctica muchos regímenes de Europa occidental, donde hay constituciones racionalizadas, que Inglaterra no tiene, y donde los estudios procesales han logrado una refinadísima sistemática conceptual, que los juristas ingleses

no conocen y de la que voluntariamente prescinden, en grado tal, que ni siquiera se enseña el Derecho Procesal como disciplina jurídica en las universidades. Esto se manifiesta en todos los órdenes, aun en las más nimias manifestaciones materiales. Las normas expresan aspiraciones, no realidades, las pasiones y todas las circunstancias humanas en que se desenvuelven, las modifican e incluso las atrofian, y algunas, escleróticas, mueren.

El proceso en sí no es tanto construcción en normas abstractas cuanto realidad que interpreta dichas normas en distintas formas, bien a través de costumbres no previstas por la ley y que últimamente se siguen en el proceso, o bien prescripciones legales que en la práctica se deforman, como la que preceptúa la oralidad, y que injustamente se ve desvirtuada por el uso predominante de la escritura.

El Derecho Procesal da exclusivamente la forma, el molde, los contornos del proceso; la costumbre, la práctica judicial es quien da al proceso el color, las variadas gamas, el clausuro, el contenido, que constituyen su vida.

El proceso no es el abstracto esquema judicial, el proceso vive; el hombre sediento de justicia, pasional, ambicioso, bueno o malo, en fin, humano, es quien lo forja.

Lo mismo que el constitucionalista, el procesalista debe, pues, si en verdad quiere que el proceso sirva a la justicia, darse cuenta de las transformaciones que en las leyes escritas puede introducir la realidad social, es decir, la costumbre judicial, que inclusive puede ser una mala costumbre. Litigiosidad y "chicana" judiciales, de igual modo que abuso y degeneración del sistema parlamentario, son expresiones distintas de un mismo fenómeno, síntomas—diríamos—de una misma ilusión: en definitiva, una ilusión funesta de las democracias, o sea la de creer que un régimen democrático puede subsistir, si tras las normas escritas en la Constitución y en los códigos, no existe una educación democrática que a diario los alimente y los haga eficaces.

Hay que superar esa etapa de utopía democrática y procurar estimular los sentimientos de solidaridad social, la educación cívica, las cotidianas costumbres de cooperación, esencia del Derecho y del Proceso, para que perdure el contenido de las normas, ese contenido racionalizado que se supone afianzado, depurado y que debe ser motor e impulso, pretensión y lucha de superación humana, en el profundo y matizado contenido de lo humano.



MEJORANDO CALIDADES



Los nuevos muebles de acero STEELE son orgullo de nuestra firma y prestigio de la industria de México. Tenemos una exposición permanente de ellos en nuestro edificio de Av. Juárez y Balderas. Le invitamos a conocerlos y comparar.

H. Steele y Cia., S.A.

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA
JUAREZ Y BALDERAS MEXICO, D. F.

DIALOGO



CON ENRIQUE LOPEZ ALBUJA

Entrevista de Rafael Heliodoro Valle

—Un cuento es algo que se debe decir en forma amena e interesante, con sencillez y elegancia, para que al hacerlo no degenera en fábula, chisme, quimera o simple relato, tal como dice el Diccionario.

—Ricardo Palma no fue un cuentista en el sentido estricto de la palabra. No quiso serlo, porque aun cuando soltaba a ratos las riendas al corcel de su imaginación, prefirió llevar a borrajadas la tradición, la crónica y la historia.

—Gran parte de la novela hispanoamericana está hecha a la manera europea y también la hay a nuestra manera. Y no es de extrañarse que así sea, porque ya podemos escribir por nuestra cuenta. ¿Qué puede importarnos que Proust, Joyce, Sartre, escriban con técnica propia y a su gusto, si nosotros podemos hacer lo mismo? Supongamos que lo hacemos mal; eso no quita que sea literatura nuestra. La técnica la estamos haciendo, aunque no podemos todavía desligarnos de los maestros europeos. Es el idioma el que aún no nos deja independizarnos en lo que se refiere a la forma; pero el pueblo nos va dando materiales para conseguirlo.

Me lo ha dicho, en larga con-

versación, Enrique López Albuja, el de *Cuentos andinos* y *Matalaché*. En un paréntesis de viaje, entre la ciudad de México y Puebla, fue nuestro diálogo.

—No tengo preferencia por ninguna de las novelas americanas en español. Sin embargo, he leído con deleite *Zogoibi*, *Doña Bárbara*, *La serpiente de oro*, *Gran señor y rajadiables*...

—¿Y de las novelas de usted, cuál es la que más le ha complacido?

—*Matalaché* es lo más mío de todo lo que he escrito. En ella puse todo el impulso de mi fuerza creadora, hasta el punto de

obsesionarme el protagonista y darme la ilusión de verle una noche, en el patio de mi casa.

—¿Está satisfecho con el éxito editorial de sus libros?

—Un poco. Me han producido algo, aunque no lo suficiente para haber podido vivir de ellos.

—Cuénteme... ¿cómo empezó usted a escribir?

—Cuando era colegial, en Lima, mis compañeros me encargaban que les escribiera versos que ellos firmaban, y conste que me los pagaban rumbosamente...

—¿Cuánto por un verso?

—Por un soneto, yo recibía mi entrada a una corrida de toros...

—¿Y después?

—Ya en la Facultad de Letras me inicié en el periodismo político, ese del pega y recibe, y acabé por ir a la cárcel varias veces. Por aquella época publiqué un semanario, *La Cachiporra*, antigobiernista. Yo aparecí como editor responsable, pero mis compañeros eran José Santos Chocano y Mariano H. Cornejo. Este daba el dinero, y de repente circularon rumores de que él era uno del grupo, y cuando yo quise publicar el segundo número, ya no quiso dar más.

—¿En qué año fué eso?

—En 1892. En febrero siguiente apareció el semanario *La Tunda* de un doctor Barriga, más virulento que *La Cachiporra*, y entré a colaborar en él con seudónimo de "León Cobos", y otras veces firmaba. Total, que uno de mis artículos y uno de mis poemas fueron denunciados por el agente fiscal, a que no sabe usted por qué.

—¿Me imagino que por atacar al régimen?

—No señor, sencillamente porque uno de mis poemas era subversivo y uno de mis artículos fué considerado inmoral... Un jurado de imprenta envió mi

poema al Juez del Crimen, quien ordenó mi detención, cuando yo declaré ser el autor de tal esperpento. Me presenté y me enviaron a Carcelitas; así se llamaba entonces la cárcel de Lima.

—¿Y cuánto tiempo estuvo en prisión?

—Mes y medio, porque el gran jurado me absolvió unánimemente. Mi defensor era el abogado Aurelio Fuentes, hijo del célebre don Manuel Atanasi, cuyo seudónimo "El Murciélago" es famoso. Más tarde, estando en Piura, mi ciudad natal, sufrí segunda prisión; pero triunfó la revolución de Piérola, y pude volver a Lima a continuar mis estudios en la Facultad de Jurisprudencia. Y con el grado de bachiller volví a mi provincia, y de acuerdo con Augusto Durand, jefe del Partido Liberal, fundé en Piura una filial de éste y en seguida *El Amigo del Pueblo*. Recibí el título de abogado, cumplidos mis treinta años. De manera que como periodista, abogado y líder político, hice algunas experiencias. Me puse en contacto con el pueblo. Combati a los señores, los gamonales, como llamamos en el Perú a los terratenientes. Puse en movimiento a los códigos. Más tarde fui profesor de Historia, juez interino, volví a escribir crónicas; pero ya entonces me las pagaban. Volví a la capital.

—¿Y...?

—Augusto Durand, director y propietario de *La Prensa*, me nombró redactor principal, poco después de que en Piura, en una noche inolvidable, escuché devotamente la Epístola de San Pablo. Fué una luna de miel de tres días, porque mi condición económica no me permitía viajar hacia Lima en compañía de mi musa rubia, como yo la llamaba. Pero en *La Prensa* sólo estuve seis meses.

—¿Pues qué le ocurrió?

—Me nombraron Juez de Primera Instancia de la provincia de Huánuco. Eso de tener patrones después de los cuarenta años y de escribir obedeciendo a un directorio político, después de haber sido libre... Decididamente entré en la carrera judicial. ¿Pues para qué era yo abogado? De Huánuco volví a Piura y de allí a Chiclayo, hasta ser vocal de la Corte Superior de Lambayeque. Después regresé a Lima y fui nombrado Director de Educación Artística. Era la época de Leguía. Cayó Leguía. Presenté mi renuncia y volví a Chiclayo.

—¿Cómo surgieron los *Cuentos andinos*?



SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS

LOS TECNICOS DE

Laboratorios "MYN", S. A.

SUEROS BIOLOGICOS, VACUNAS E INYECTABLES

—Después de un castigo disciplinario que me impusieron, cuando era juez en Huánuco. Tres meses sin sueldo.

—¿Y la causa?

—No se asombre. Una sentencia que era abiertamente contra la ley: un prevaricato deliberado en una sentencia que dicté durante un juicio por doble adulterio. Mi conciencia me obligó a proceder así. Yo no estaba solo, pues me precedía el gran juez francés Magnaud. El adulterio no era para mí un delito justiciable, un hecho cuya sanción interesara socialmente.

—¿Y todavía es esa su opinión?

—Todavía. Hay por allí más de un código penal que no lo considera como figura delictiva... Pues bien, pasados los primeros días de aquel incidente me puse a escribir ese libro que ha corrido ya mucho mundo y sólo por eso me complace haber recibido aquel castigo.

—¿Cómo fué recibido por la crítica del Perú su libro?

—Nadie se ocupó de él. Apenas un fraile español, para mayor ironía: el agustiniano Martínez Vélez, quien escribió espontáneamente, elogiosamente. El hecho es que ese libro ha resonado fuera del Perú. Parece que en mi país a nadie le interesó. Fué preciso que opinaran Unamuno, Blasco Ibáñez, Max Daireaux, Alcides Arguedas, Hugo D. Barbagelata. En alguna conversación que tuvieron en México, Porras Barrenechea oyó a Valle-Inclán elogios que me halagaban.

—En su formación literaria ¿cuáles han sido sus novelistas preferidos?

—Maupassant, Eça de Queiroz.

—¿Y entre los de América?

—Ninguno. ¿Para qué? Si ellos, a su vez, bebían en mis fuentes...

—¿Y entre los cuentistas?

—A la cabeza de ellos Edgar Poe, Barbey d'Aureville, Daudet, Maupassant.

—¿Y usted cree en la novela histórica?

—Vaya que no. Lo cual no quiere decir que no admire a novelistas que han escrito con trasfondo histórico, como Azuela, el de *Los de abajo*, y Martín Luis Guzmán, el de *El águila y la serpiente*.

—En el Perú ¿hay algún ejemplo?

—El de Augusto Aguirre Morales, el de la novela *El pueblo del Sol*.

—Me parece que Clemente Palma fué también un gran cuentista.

—No sólo dejó "Los tres canastos", sino también uno sobre el espiritismo, y una novela de ambiente extraordinario, bien escrita, que ha circulado poco. Después tenemos "El Caballero Carmelo" de Abraham Valdelomar, un cuento prodigioso.

—¿Cree usted que su obra literaria contribuyó al estudio de problemas sociales peruanos?

—Creo que *Cuentos andinos* abrió una trocha hacia el indigenismo. Algunos me han seguido, aunque pretendiendo desconocerme como guía, posiblemente con la intención de atribuirse la prioridad.

—¿Se refiere usted a García Calderón?

—¿Ventura? Como soy del oficio, no quiero que mi opinión se tome como parcialidad. Daré la de Jorge Basadre, para quien algunos de los cuentos de *La venganza del cóndor* no son fiel expresión del medio indigenista.

—Dígame algo de sus compañeros de letras.

—Son muchos: Chocano, Martínez Luján, Aurelio Arnao, Clemente Palma, José Fiansón, Manuel Beingolea. Pero nada de capillas. Yo nunca fui gregario ni he sido camarada ni mucho menos comparsa. He

hecho mi obra sin tener animadores ni consultores, sin vista a la notoriedad, pues nunca envié mis libros a los diarios, ni a los cronistas, ni a los críticos, con excepción, por supuesto, de aquellos a quienes tuve que obsequiar por obligación.

—¿Ni cuando publicó *Matalaché*?

—Tampoco. ¿Y para qué?

—¿Y usted cree que en nuestra América hay novela?

—Ya di mi respuesta cuando Luis Alberto Sánchez, en uno de sus libros, al referirse a mí, escribió: "Cuando un novelista tan hecho a su herramienta, como Enrique López Albújar, frustra su intento dentro del género histórico, en su hirviente *Matalaché*, se comprende el hondo problema de la novela americana."

—No conozco la respuesta de usted.

—En un reportaje que me hizo *Excelsior*, de Lima, dije, más o menos, que el asunto de *Matalaché* era mío, enteramente mío, y que emplazaba a Sánchez a que me rectificase. Era una ligereza de Sánchez.

—Querría que me ampliara esto que me dice.

—Quiero decir que *Matalaché* es pura invención mía. Si hay

algo allí que sea netamente de Piura es el medio, como que es una novela vernácula, en la que los personajes se mueven y el lenguaje que pongo en boca de la servidumbre de la casona, donde la acción se desenvuelve, también es vernáculo.

—Pero se habla de un marqués...

—No hay tal marqués de Sojo. El que aparece allí salió de mi cabeza. Quería interesar al lector sobre el mestizaje del mulato. Fijese en la copla:

Mátala, mátala, José Manué,
Mátala, mátala, mátala, ché,
No te la comas tú solo, piti,
Deja una alita siquiera pa mí.

—Qué es eso de "piti"?

—Una abreviatura de "pitingo", apodo de unos negros del interior de Piura.

—¿Y hasta dónde ha utilizado en su obra literaria los materiales folklóricos?

—Más que los de Piura, los andinos. El folklore piurano va desapareciendo ya, el ochocentista.

—¿Y a qué lo atribuye?

—Al cosmopolitismo a que están sometidos todos los pueblos de este continente, a medida que se amplian las comunicaciones. Piura no podía ser la excepción. Además, el algodón y el petróleo han resultado sus mejores propagandistas para este fluir y refluir de gente foránea, contribuyendo así a renovar todo, hasta sus costumbres.

—Pero el pueblo sigue creando formas de expresión...

—Claro que sí. En Argentina, por ejemplo, se está tratando de crear un idioma propio. Aunque no tanto por espíritu de independencia, cuanto por una subterránea aspiración política, de hegemonía.

—La literatura hispanoamericana se perjudica con la anarquía del español.

—Hay una literatura hispanoamericana, a pesar de todo, desde el punto de vista del idioma y del material artístico, de la sensibilidad, mejor dicho. El caso más claro es el de Darío. Chocano también, con su tropicalismo, y también Ricardo Palma, Mariano Latorre, Eduardo Barrios, Neruda y cien escritores más.

—Habría notado usted que a Chocano se le posterga, de unos años para acá.

—No sé con qué propósito, hay que dar a cada quien lo suyo. Parece que hubiera, en esa actitud, un deseo de venganza por la magnitud que alcanzó



Ingenieros
Civiles
Asociados
S.A. de C.V.

—¿Por qué?
—Posiblemente por habersele llamado "el poeta de América".
—Yo creo que las razones son otras. Cuénteme algo de Chocano.

—Podía contarle mucho, pero mucho. Empezamos a escribir y a hacer periodismo casi juntos. Nos dimos la mano en *La Cachiporra* y *La Tunda*, y también en la Facultad de Letras y en la Sociedad "Pablo de Olavide", que fundamos con Clemente Palma, Federico Larrañaga, Martínez Luján y diez más, todos de acción y de pluma fácil. Después nos separamos. El se marchó del Perú y yo me confiné en Piura en donde hice política, periodismo, literatura, abogacía, magistratura, profesorado y algo de lo que hacemos todos los hombres antes de entrar en el matrimonio, ese campo de concentración.

—¿Conoce usted el libro de Alberto Hidalgo en que se refiere a Chocano?

—Lo tengo: *El diario de mi sentimiento*. Hidalgo se muestra arrepentido de los agravios que en su mocedad le infirió. Hay que tomar a Chocano tal como es: un poeta exuberante, estrepitoso, torrencial, sin la serenidad del río que corre sobre

lechos planos y arenosos. Por la época en que nos tratamos, su cultura era deficiente, una cultura de estudiante de veinte años.

Siempre le preocuparon las minorías literarias.

—A mí no me han preocupado. Lo que me interesa es que la obra llegue al público. Y en cuanto a la crítica, me basta decir que los críticos no son los que han impuesto *Cuentos andinos* ni *Matalaché*.

—"Deja una alita siquiera pa mí."

[Enrique López Albújar tiene en su haber: *Cuentos andinos* (1920), *De mi casona* (1924), *Matalaché* (1928), *Calderonadas* (1930), *Los caballeros del delito* (1936), *Nuevos cuentos andinos* (1937) *De la tierra brava* (Poemas afro-yungas) (1938), *El hechizo de Tomaiquichua* (1943) y *Las caridades de la señora de Tordoya* (1950). Tiene un libro de versos inédito, *Lámpara votiva*. Por haberse jubilado, ya no es miembro de la Corte Superior de Tacna; pero sigue viviendo allí, escribiendo, leyendo, soñando, amando.]

Washington, D. C., 1952.

SALUTACION A Luis Jiménez de Asúa

POR EL DR. J. JOSE GONZALEZ BUSTAMANTE

El insigne penalista español doctor Luis Jiménez de Asúa fué invitado por la UNAM para participar en los Cursos de Invierno de la Escuela Nacional de Jurisprudencia. El visitante inició su cátedra con el tema "El sujeto del delito". El doctor Jiménez de Asúa, que viene a México por tercera vez, ha elegido el trabajo de los penalistas nacionales Luis Garrido, Celestino Porte Petit, Raúl Carrancá y Trujillo y Francisco Argüelles, que cristalizó en 1949 en un Proyecto de Reformas al Código Penal de 1951 (aún no aprobado por el H. Congreso de la Unión), y al cual el eminente especialista encuentra interesante y digno de adoptarse porque a su juicio subansa las fallas técnicas de aquel Código, pero sin afectar la estructura doctrinaria del mismo.

Compláceme saludar, en nombre de la Universidad Nacional y de la Facultad de Derecho, al señor profesor don Luis Jiménez de Asúa, brillante constelación en el firmamento de las Ciencias Penales.

No es hiperbólico decir que este ciclo de conferencias, en que participan los más destacados juristas del mundo, se engalana con la presencia del ilustre profesor Jiménez de Asúa: presencia física del catedrático en esta sala porque su pensamiento flota en el ambiente de las aulas, y sus libros son de obligada consulta para el jurista y para el magistrado. Quienes hemos entregado los mejores años de la vida al cultivo del Derecho Penal, conocemos la profundidad del pensamiento jurídico de Jiménez de Asúa y la grandeza de sus concepciones, y sabemos que su alejamiento de la Madre Patria ha brindado la oportunidad a las universidades iberoamericanas de recibir sus enseñanzas de sus propios labios, y de encontrar en el conferenciante la galanura de estilo y el espíritu ágil que se desenvuelve y agiganta en el análisis de los más complejos problemas que plantea el Derecho Penal. Recuerdo haber oído mencionar su nombre, con simpatía y respeto, en la cátedra de mi maestro don Miguel S. Macedo. Escritor fecundo; jurista, en la más amplia acepción del vocablo; discutido y combatido por muchos, como se discute todo lo que representa un auténtico valor, Jiménez de Asúa, en la cátedra, en el libro, en la conferencia, ha dejado marcada su huella luminosa, como la dejara en el mundo científico, para asombro de las generaciones, aquel gran Rector de la Universidad de Salamanca don Miguel de Unamuno. Benedictino del Derecho Penal, su obra constructiva le ha granjeado envidias y lo

ha convertido en el más discutido y comentado tratadista de los escritores de habla española. Celoso defensor de la concepción jurídica del delito, su fina percepción y su sólida cultura le han permitido rechazar, gallardamente, la introducción de disciplinas extrañas que han convertido al Derecho Penal en un tratado de Sociología, reivindicando para el mismo su magistral categoría de ciencia normativa, valorativa y finalista. Su agudo pensamiento ha traducido el principio que sustenta la concepción jurídico-liberal de *nullum crimen, sine lege*, por el de *no hay delito sin tipicidad*, que Mariano Jiménez Huerta, nuestro cordial amigo, ha plasmado en el término *nullum crimen, sine conducta* siguiendo las corrientes megeruerianas, Jiménez de Asúa ha sido el más destacado exégeta de la Dogmática en los países iberoamericanos, señalando nuevos rumbos para el estudio de la signatura con la magnífica difusión de las corrientes científicas de los tratadistas alemanes, en el crisol de su propio pensamiento.

Los universitarios mexicanos recibimos con la mayor cordialidad al insigne catedrático que honra nuestra Facultad y le decimos llanamente: "Sed bienvenido, ilustre profesor: esta nuestra tierra mexicana que vuestros antepasados llamaron por derecho propio la Nueva España, porque es aquí donde ha prendido más hondamente el espíritu español a través de sus instituciones jurídicas, os recibe con los brazos abiertos, como si llegarais a vuestra propia casa y os sintierais deambulando en los amplios corredores de la Universidad Central de Madrid, rodeado de inquietos estudiantes que hoy son pregoneros de vuestra fama, bien ganada por cierto, por el empeño y la dedicación que habéis puesto al servicio de las ciencias penales."



AYUDE A LA INDUSTRIALIZACION...

La industrialización de México es una tarea que requiere del esfuerzo de todos y cada uno de sus habitantes. Es menester construir plantas industriales y adquirir equipo y maquinaria y para construir unas y adquirir otros, es necesario que la población ahorre e invierta sus ahorros adecuadamente.

Contribuya al proceso industrial del país comprando *Certificados de Participación* de la Nacional Financiera, S. A. De esta manera, entrará usted en posesión de títulos con amplio mercado y garantías de primera calidad.

NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

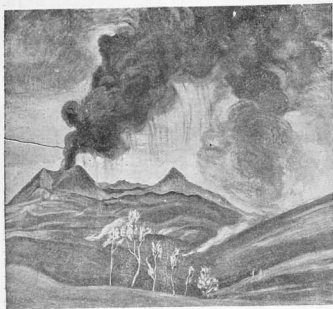
Apartado 353

México 1, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-11-7399 de 28 de abril de 1948.)



Arte, Crítica y Artistas



Dr. Atl: *Humareda del Parícutin*. Oleo (1945)

POR
ISO BRANTE SCHWEIDE

MODESTA y serenamente, sin pretensiones eruditas, lejos de toda lucubración retórica, mas con el vivo deseo de transmitir a nuestros lectores las enseñanzas que recibimos en viendo y observando obras de maestros y aprendices, iniciamos la publicación de esta columna vertebrada de ideas, en homenaje a la problemática del arte, de las artes, que desde hace algún tiempo ocupa un lugar preferente en la conciencia nacional mexicana, tejida de hondas vibraciones estéticas. Porque arte es México en plenipotencia. En sus fulguraciones dramáticamente históricas, en sus tristezas y alegrías religiosas o profanamente celebradas, en el vigor de su naturaleza danzante, en sus gustos y gustillos culinarios, en su monumental plasticidad pre y postcortesiana, en su multiforme ornamentación alfarera y textil sabiamente coloreada, en su musicalidad poética, el pueblo mexicano modela y forja su vida con el arco iris que lleva en la visión ocular, con la inspiración que fluye de su ser. ¡Qué desbordamiento pirotécnico en las fiestas populares tan íntimamente ligadas a la Iglesia! El mexicano, por más pobre que fuese, más que un ente económico es un artista nato, un gran señor que gasta sus entusiasmos y derrocha sus bienes materiales para satisfacer su avidez estética, ansioso de elevarse por encima de la miseria diaria, buscando refugio metafísico en un mundo imaginario, su mundo artísticamente labrado.

"VIA DOLOROSA"

Contrariamente al arte popular, generoso y espontáneo, al recorrer exposiciones de artes plásticas supra e infrarrealistas, o exentas de ismos y hasta de ideas, nos preguntamos muchas veces si desde Van Gogh y Gauguin no se ha empobrecido el arte plástico en su forma y en la substancia. ¿No han destruido las revoluciones y las guerras devastadoras algo de aquellas leyes clásicas, que eran definitivas para la valoración de una obra de arte? ¿Cuántos fenómenos enfermizos y cuántas aberraciones se han pintado y esculpido, en América y Europa, en el curso de nuestro siglo, en nombre de ideales mesiánicos y redentoristas? ¿Cuántos engaños se han engendrado por el solo prurito de hacer algo nuevo y original? También el arte, como la economía y la política,

está pasando por una "vía dolorosa", con estaciones vacuas de emoción.

CRITICA DE LA CRITICA

Dentro y fuera de México hay una respetable cofradía de críticos de arte. Enfrentándose con ciertos ejemplares de la crítica profesional, dijo repetidamente Diego Rivera que México carecía de una crítica de arte seria y bien ponderada. ¿Cómo debería ser la crítica? Es un viejo tema largamente debatido y siempre digno de discusión. La crítica profesional, querámoslo o no, es un instrumento cultural necesario, un factor importante de la sociedad moderna. Ni el artista ni el público pueden prescindir de ella. Una crítica ecúmene sirve de orientación a los unos, de perfeccionamiento y superación a los otros. No hay nada más estable que una crítica adúlona, mendaz o denigrante. Lo uno es tan reproachable como lo otro. El crítico apto y sincero observa, reconoce, valora, opina, y a veces encauza corrientes de comprensión, pero no pontifica ni enjuicia. Expresa sin ambages lo que ve, lo que oye y siente, con el criterio recomendado por Goethe, el de no tomar mezquinamente la pincelada de un pintor o la palabra de un poeta. Una obra de arte, añade, concebida con espíritu libre y audaz, hemos de contemplar, posiblemente, con análogo goce y parecida predisposición espiritual. El crítico honrado y capaz puede servir, asimismo, como intermediario desinteresado entre la producción y el consumo del arte. En cambio, cuando el crítico es inepto, mediocre, carente de personalidad, se trueca en criticastro. Abusa del poder de la prensa para expresar sus malhumores, sobreponer su amor propio a la obra que ha de someter a su examen, supliendo su ignorancia con argumentos jactanciosos y mixtificados. Es notoria la venganza, la cobardía y la falta de carácter de los críticos frustrados en el arte que critican. Es la crítica de los resentidos contra los artistas afortunados. Sin embargo, el arte auténtico, potencialmente emanado, se sobrepona a las adversidades de la crítica malsana, como también a las galerías monopolizadoras del mercado.

EL DOCTOR ATL

En el vasto horizonte mexicano está la fuente de su inspiración, su paleta fogosa, sin inte-

lectualismos ajenos al ser mexicano. Concibe y pinta espontáneamente. Sus ideas e ideales los expresa por escrito, los propaga verbalmente. No los pinta. Como los otros grandes pintores mexicanos, vende su obra a la gente rica, pero comparte su pan con los humildes. Mientras Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros pintan el micro, el Doctor Atl arranca la fuerza dramática al macrocosmos y aprisiona la verdad espacial en el marco de su creación. Es el intérprete del fuego creador, del paisaje saturado de sol o amparado por la nube; es el mago del fuego subterráneo que irrumpe en las vetas de la capa terrestre. Cuando contemplamos las telas y los dibujos de su Paricutin, se siente la majestad de nuestro Globo en toda su plenitud destructora. En su desolación parece ver pintada aquella descripción magistral que hace Plinio el Joven a Tácito, al que detalla los episodios de la muerte de su tío, el comandante de la flota de Misena, muerte causada por la tremenda erupción del Vesubio. Enemigo de todo estancamiento, le atrae la revolución cósmica como la revolución de la sociedad humana. Por eso está anclado en ambas formas revolucionarias. Pero más que un revolucionario colectivista es un individualista rebelde que, sin renunciar a las masas, deja a un lado "las masas y las masas". Es un pagano helenizante, o quizá un romano de la primera época cristiana. Padrino del Paricutin, es un artista que ha vivido el fenómeno creador del efecto destructivo del Etna y del Vesubio; que sabe libar el sol embotellado en las viñas que pueblan aquellas laderas volcánicas; que conoce la mística de la desolación renovadora que todo convierte en ceniza fecundante, ceniza con que el Doctor Atl ha llenado sus pulmones, desafiando a la muerte. Es el espíritu observador de un artista que funde y confunde todos los seis sentidos—cada artista tiene uno más de lo común, que le sirve para llamar a vida perenne lo que otros observan apenas fugazmente—para penetrar en el mundo envuelto en fuego, polarizado en dos planetas: el Sol y la Tierra.

En las obras que donó de manera altruista al Estado mexicano, se nota que el pintor ha compartido todas las horas del día y de la noche con las furias tempestuosas y los lúgubres ayes de este soberbio cachorro, bautizado el Paricutin. Esta su obra no es el esquema limitado en el



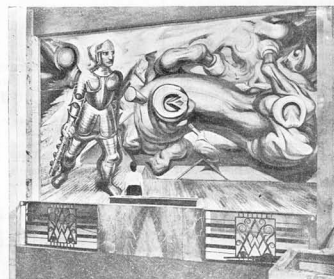
Diego Rivera: En el centro de su mundo creador

Tiempo y el Espacio de la vida naciente de un capricho natural. No. Es la expresión atronadora de un mundo volcánico, abarcado en su totalidad. Es el mundo en llamas que está quemando nuestras venas. Es el esplendor sublime de una concepción paradisiaca sin Evas ni Adanes. Es el magno imperio de un fenómeno único que cual arcángel triunfante preanuncia, desde México, un mundo luminoso, que surgirá de la hecatombe que se nos está acercando.

DIEGO RIVERA

Diego vive, pinta y forja su mundo real con medios ora naturalistas, ora clasicistas. Antes de afirmarse sólidamente, siguió la trayectoria de diversas escuelas europeas. En sus últimos murales del Palacio Nacional, los colores aparecen nítidos y luminosos. Su mundo transfigurado por el candor de sus utopías

está ideológicamente preconcebido, unas veces con dolor, y otras con nostalgia. Diego no es alegre, está poseído del sentido trágico de la vida. Cuando pinta lo frívolo, que nada tiene que ver con la alegría sana, lo hace para interpretar la decadencia de nuestra época. Es el ciudadano que protesta sin cesar, que denuncia, que juzga a la sociedad en que vive, aspirando a ser su verdugo. Cubierto en atmósfera soñadora de ideales, pinta la lucha de clases, la sed, el hambre. Sin haber participado en ella, es el pintor más vigoroso de la Revolución Mexicana, que él suele confundir con la soviética. Quizá por eso acentúa en los indios característicos asiáticos, tan asiáticos como sus convicciones políticas. Como Rembrandt, revela una cierta debilidad por los modelos feos. Cuentan que en una comida rotaria, a la cual asistió como invitado



David Alfaro Siqueiros: Apotensis de Cuauhtémoc

de honor, uno de los anfitriones lamentó esa preferencia de pintar "fachas feas", recomendando a Diego una mayor benevolencia hacia la especie humana. A lo que el pintor, fijándose bien en los rasgos fisonómicos del interlocutor amable y bonadoso, le contestó a quemarropa: "¿Y usted, señor, se vio alguna vez en el espejo?"... Es que también lo exteriormente feo se puede animar de poesía, de nobleza, de actitudes dinámicamente bellas.

Cuando termine los frescos del Palacio Nacional, se podrá decir que en su obra muralista está representada la historia de México, aunque historia unilateral, desde luego. Y pese a su tendenciosidad, la magnitud de su pintura es sencillamente prodigiosa. En la superficie mural de muchos edificios públicos está perpetuado su arte y su saber, el sentido trascendente de su vida laboriosa. En el Sistema de Distribución "Lic. Fernando Casas Alemán" de las aguas del Lerma, Diego, siempre grávido de ideas, inventó una cosmogonía propia, prehistórica y precientífica. Es una mezcla de verdad y poesía, gracias al inagotable manantial de su rica imaginación. A este lugar acude el pueblo en masa, en días de fiesta, y se queda extasiado ante la concepción muralista. Y los hombres y mujeres se interrogan mutuamente acerca de lo que ven y no entienden. Pero se deleitan. Les encanta la ilustración de Diego, sobre todo la figura de aquella mujer anciana con la cruz en el pecho, en busca de agua. La combinación pictórico-escultural es llamativa, llena de sugerencias felices, e instructiva a la vez. Lástima que el agua está tratando ya hostilmente al fresco, como si existiese un antagonismo entre uno y otro. ¿No se podrían conciliar los elementos en pugna? Como estudioso, Diego infunde particular consideración. Cuando pinta la cardiología, la estudia en el más mínimo detalle, y la interpreta fielmente. Así también estudió la flora y la fauna antes de fijar pictóricamente el sentido que tiene el agua para la vida de nuestro planeta, visto desde México. Su justo título de pintor del pueblo mexicano nadie se lo puede arrebatarse. El pueblo lo aprecia. Dialoga con él cuando está en el andamio con el pincel en la mano. "¿Y esto qué significa, Diego?" Y Diego no desdena la respuesta. Contesta, afirma, contradice o discute.

Cuando le falla la sabiduría, como ha sucedido con gente que le ha interrogado, recurre a la imaginación, admirable facultad para un forjador de imágenes. Sin imaginación, sin fantasía no hay obra creadora. La imaginación y la fantasía son fecundas cuando están plausiblemente relacionadas con la realidad de los hechos.

El nombre de Diego ejerce un mágico poder. Cuando se viaja por el mundo y se invoca a México, se asocia en la mente del no mexicano el nombre de Diego Rivera. Los hombres de cultura, no hablo de los turistas, que visitan a México, dedican buena parte de su tiempo al estudio y a la contemplación de la obra diegorriverista. Y de esta manera, Diego Rivera es indudablemente uno de los mexicanos más conocidos en el mundo entero y uno de los pintores más admirados.

DAVID ALFARO SIQUEIROS

Es un hombre inquieto que carece de paz interior, de intervalos silenciosos, dedicados a la meditación, tan indispensable al que piensa y actúa. Siempre está cansado. Vive de prisa. En su vida personal, como en su pintura, hay un turbulento suceder

de hechos y expresiones. Es un trabajador a destajo; un doctrinario en acción permanente. Habla y escribe en tono dogmático. Y pinta, según su propia confesión, neorrealísticamente. No hay más ruta, dice, que la nuestra. ¿Cuál es esta ruta sin alternativas? A veces la llama neoclasicista, otras, nuevo-humanista o nuevo-realista. Términos que no tienen el alcance que, probablemente, David supone, porque él niega autenticidad a los que así pinta y piensan. Veámoslo. Con el neoclasicismo se tiende a renovar la forma clara y serena del orden perfecto, de la armonía mesuradamente proporcionada; es el anhelo a la quietud. En el siglo XVIII de la Revolución Francesa, el neoclasicismo se afirmó por su nitidez en la concepción, en la sencillez monumental de su arquitectura, en su belleza equilibrada, en su unidad. Neoclasicistas fueron cada uno en su época, Primitico y Bronzino, Mengs y Winkelmann, David y Vieu, Poussin y Milizia. También Antonio Canova y Thorwaldsen fueron clasicistas.

El neohumanismo es el retorno a aquel movimiento prerrenacentista inspirado en las obras de la Antigüedad, entonces descubiertas. Neohumanistas fue-

ron Tomás Moro, en Inglaterra; el Papa Pío II y el cardenal Pietro Bembo, en Italia; el editor Roberto Estienne, en Francia; Vives, en España; Erasmo, en los Países Bajos. Está de más añadir que el neohumanismo, como el neoclasicismo, es antimaterialista por excelencia y, por ende, antimarxista. ¿Cuál es, pues, la atracción que tienen para el amigo David estos neos filosóficos y literarios? Más complicado todavía es acertar la clase o categoría de neorrealismo a la que Siqueiros se refiere.

¿Se referirá a la realidad objetiva, subjetiva o pensante? ¿A la existente fuera de la conciencia, a lo material o espiritual, teológico o profano, crítico o trascendente, metafísico o ingenuo? ¿O tiene en mente quizás D. A. S. al movimiento neorrealista de los Estados Unidos de América, representado por un grupo de pensadores más o menos filosóficos? Es que falta un denominador común para entender ese tan decantado neorrealismo pictórico. Es necesario que Siqueiros cambie la terminología, por amor a la claridad de pensamiento, porque su pintura, de fuerte y extremada personalidad, tiene un acento pronunciadamente expresionista. La Apoteosis de su Cuauhtémoc lo es en sumo grado. Si fuera necesario caracterizar con un ismo a su pintura, yo la llamaría exhortacionista, porque Siqueiros exhorta, en su obra, propagandísticamente, y se expresa en forma superlativa, como lo hace, por ejemplo, en su autorretrato con el puño amenazador y exhortante. Su estilo no es nuevo. Está anclado en la divina proporción, en la geometría académica, en el dibujo tradicional. Lo que tiene de nuevo, de propio, de original, es el tema que pinta, su interpretación, y alguno de los medios técnicos que emplea. Es un pintor de gran envergadura que pinta con maestría, aunque no todo lo que produce es igualmente bueno. Lo mismo le sucede a Diego. Es que ambos pintan hasta el agotamiento. Es que no siempre se puede pintar con la misma intensidad emocional. El pintor acostumbrado a la autocrítica, que es la mejor crítica de arte, sabe cuál de su obra es buena, más buena y menos buena. Tengo un gran respeto por el arte de Siqueiros. Por eso me he permitido expresar algunas ideas preliminares al respecto. Ocularlas hubiera sido inamistoso.

ELLA

**ESTA TRABAJANDO
PARA
SERVIR A USTED
MEJOR**



NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO

Estas manos eficaces le brindan el contacto que su vida de trabajo y relaciones requiere.

Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo, por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose con la ampliación de las centrales y la incorporación de nuevos puntos a la red telefónica.

Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas centrales en la República.



Hacemos todo lo posible por servirle
TELEFONOS DE MEXICO
S. U.

Por el mundo de los libros

Opiniones sobre Manuel Toussaint y su libro "Arte Colonial en México"

México fue uno de los principales centros de América donde las Bellas Artes alcanzaron gran esplendor. La lista de autores y obras ocuparía más espacio para mencionarla; sin embargo, destacaremos la labor que realiza el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, que dirige la descolante personalidad de Manuel Toussaint, con quien colaboran destacados estudiosos.

JOSÉ TORRES REVELLO, *Orígenes de la Imprenta en España y su desarrollo en América Española*. Buenos Aires, 1940.

Manuel Toussaint tiene el privilegio de haber sido el primero que publicó obras serias sobre la historia del arte colonial mexicano. Sus numerosos volúmenes son indispensables para los investigadores.

GEORGE KUBLER, *Journal of the Society of Architectural Historians*. Urbana, Ill., E. U. A. ...

El mérito principal de esta obra (*Arte Colonial en México*) es que no tiene precedente en América; que se trata de una nueva disciplina levantada en México por el señor Toussaint y en España por el señor Ancochea, fundador de una escuela de historiadores de arte colonial de rigor científico.

JOSÉ TUBELA, *Revista de Indias*. Madrid, Jul.-Sept. 1950.

Debo mencionar a Manuel Toussaint, Director del Instituto de Investigaciones Estéticas, a quien todos los estudiosos de este campo (arte colonial) reconocen como maestro.

ELIZABETH WILDER WERNMANN, *México in Sculpture*. Cambridge, Mass., E. U. A.

Manuel Toussaint es uno de los investigadores más completos que tiene México... es un esteta, un sabio en arquitectura colonial. Propios y extraños lo reconocen.

EREN NÚÑEZ MAYA, *El Universal*, 23 Dic. 1951.

La lectura de este precioso libro causa una sensación de deleite y suscita en el ánimo un sentimiento de orgullo. El pueblo que ha realizado tantas maravillas es, indudablemente, un pueblo bien dotado para la creación artística y capaz de hacer sentir la influen-

cia de su personalidad. Al ponerlo de manifiesto en su *Arte Colonial en México*, Manuel Toussaint cumple una labor patriótica no inferior a la investigación y aquilatación estético.

FRANCISCO GONZÁLEZ GUERRERO, *El Universal*, 1950.

Tiene la labor realizada por Manuel Toussaint una serie de inno-

vaciones en el planteamiento y redacción de la obra que hace que el análisis efectuado aparezca con un modernismo método en la concatenación de las épocas artísticas.

CERFERIO PALENCIA, *Novedades*, 22 Feb. 1950.

Magnífico libro, libro extraordinario éste que ahora entrega a su patria Manuel Toussaint como fruto maduro de una vida laboriosa dedicada por completo a la investigación y a la enseñanza: li-

bro, ensayos, monografías artísticas, cátedras, conferencias... Y todo esto en plan de fervor emotivo, de serenidad, de inteligencia, de auténtica sabiduría, de verdadero maestro.

PROF. EUGENIO DEL HOTO, *Angulos*, Zacatecas, marzo 1950.

Con el importantísimo y lujoso tomo *Arte Colonial en México*, escrito por Manuel Toussaint, quedan sentadas las bases del trabajo que constituirá, en definitiva, la mejor y más completa Historia del Arte Mexicano.

JULIÁN AMO, *Revista de Revistas*, 23 abril 1950.

En Manuel Toussaint el conocimiento y el aprecio de la Colonia no fué superficial, sino hondura que el trabajo, la inteligencia y los años cristalizarían en este libro admirable que él llama, y que puede tener satisfecho, por la obra de su vida.

SALVADOR NOVO, *Novedades*, 22 agosto 1950.

Hay que felicitar a Manuel Toussaint por habernos regalado esa visión panorámica de todo el arte colonial, felicitando al mismo tiempo a la Universidad Nacional que ha contribuido a realizar su esfuerzo.

GENARO FERNÁNDEZ MAC GREGOR, *El Universal*, 4 Sept. 1950.

Y en verdad que tal obra (*Arte Colonial en México*) viene a ocupar su sitio en la crítica del Arte Colonial, pues no sólo en ella se resumen la experiencia y los conocimientos en el asunto de un maestro que ha dedicado su vida en tal empeño, sino que con ella culminan por ahora los estudios históricos y críticos sobre el tema que se han venido gestando por espacio de un siglo.

JUSTINO FERNÁNDEZ, *Boletín Bibliográfico Mexicano*, Nov.-Dic. 1950.

El poeta que latió siempre en Toussaint, el artista de frente fina y delicada que el crítico no logra avasallar, están en este libro escrito en la más frugal pero jugosa prosa que vive constantemente en don Manuel. La erudición, diluida a lo largo de este libro ejemplar, no proyecta sombra sobre estas páginas diáfanas, manas, tranquilas, en que Manuel Toussaint llevó al *sumum* de sus excelencias espirituales su acendrado amor por el México fiel a su pasado.

ANDRÉS HERNÁNDEZ, *Exclirior*, 22 Oct. 1950.

Colección de Escritores Mexicanos 1944-1951

Editorial Porrúa, S. A.

1. Poesías Líricas de San Juan de la Cruz, México, 1950, 262 pp. \$6.00.
2. Obras Históricas de Carlos de Sigüenza y Góngora, México, 1944, 229 pp. \$6.00.
3. Clemente, de Ignacio M. Altamirano, México, 1949, 226 pp. \$6.00.
4. Vida de Fray Toribio de Motolinía, por José Fernando Ramírez, México, 1944, 205 pp. \$6.00.
5. Poemas Idióticos, de Manuel José Othón, México, 1944, 173 pp. \$6.00.
6. Los Parientes Ricos, por Rafael Delgado, México, 1944, 442 pp. \$8.00.
7. 8-9-10. Historia Antigua de México, por Francisco Javier Clavigero. Cuatro tomos con varias ilustraciones de texto. México, 1945, 361 + 427 + 320 + 410 pp. \$22.00.
11. La Paralela, por José López Portillo y Rojas, México, 1945, 397 pp. \$8.00.
12. Poesías Completas de Salvador Díaz Mirón, Segunda Edición, México, 1947, 362 pp. \$8.00.
- 13-14-15-16-17. Los Bandidos de Río Frío, por Manuel Payón, 5 tomos, México, 1945, 420 + 429 + 387 + 396 + 406 pp. \$30.00.
- 18-19. Monte Casado, Vireas y Mártir, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos. México, 1945, 333 + 365 pp. \$16.00.
- 20-21. Marín Gortázar, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos, México, 1945, 333 + 339 pp. \$16.00.
- 22-23. Simulacros y Difamaciones, por Alfonso Reyes, 2 tomos, México, 1945, 342 + 343 pp. \$16.00.
24. La Chinitilla, por Carlos González Peña, México, 1946, 349 pp. \$8.00.
- 25-26. Los Piratas del Golfo, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos, México, 1946, 327 + 332 pp. \$16.00.
27. La Vida Literaria de México y la Literatura Mexicana durante la guerra de la Independencia, por Luis G. Urbina, México, 1946, 403 pp. \$8.00.
- 28-29. Poesías Completas, de Luis G. Urbina, 2 tomos, México, 1949, 329 + 369 pp. \$16.00.
- 30-31-32. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), por Antonio de Robles, 3 tomos, México, 1946, 308 + 315 + 319 pp. \$24.00.
- 33-34. Memorias de un Impostor, Don Guillén de Lampart, Rey de Mé-

- xico, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos. México, 1946, 312 + 346 pp. \$16.00.
35. Cuentos Vividos y Crónicas Soñadas, por Luis G. Urbina, México, 1946, 313 pp. \$8.00.
36. Cuentos Románticos, de Justo Sierra, México, 1946, 354 pp. \$8.00.
- 37-38. Memorias de Fray Servando Teresa de Mier, 2 tomos, México, 1946, 280 + 318 pp. \$16.00.
39. Evolución de Polaris y Baile y Cochino..., por José Tomás de Cuellar, México, 1946, 376 pp. \$8.00.
40. Evolución, Litomía y Silencio, Los Senderos Ocultos, por Enrique González Martínez, México, 1946, 290 pp. \$8.00.
- 41-43-44. Don Fray Juan de Zambrana, Primer Obispo y Arzobispo de México, por Joaquín García Izabola, 4 tomos, México, 1947, 323 + 319 + 329 + 272 pp. \$32.00.
45. Historia de Church y el Niño y la Noche Buena, por José Tomás de Cuellar, México, 1947, 345 pp. \$8.00.
- 46-47-48. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1546-1848), por José María Roa Bricena, 3 tomos, México, 1947, 357 + 378 + 358 pp. \$24.00.
49. Anécdotas, por Rafael Delgado, México, 1947, 427 pp. \$8.00.
- 50-51. La Bola, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder, Moneda Falsa, Novelas, 2 volúmenes, México, 1948, 360 + 401 pp. \$8.00.
- 52-53-54. La Literatura Nacional, Revistas, Ensayos, Biografías y Preludios, por Ignacio M. Altamirano, 3 volúmenes, México, 1949, 280 + 254 + 303 pp. \$24.00.
55. Obras de Manuel Acuña, Poesías, Teatro, Artículos y Cuentos, México, 1949, 379 pp. \$8.00.
- 56-57-58. El Perjuicio Sarniento, por José Joaquín Fernández de Lizardi, 3 volúmenes, México, 1949, 420 + 349 + 293 pp. \$18.00.
- 59-60-61. México y sus Revoluciones, por José María Luis Mora, 3 vols. México, 1950, xxx, 479 + 372 + 466 pp. \$24.00.
62. Carmen, Memorias de un Corazón, por Pedro Castera, México, 1950, 309 pp. \$8.00.
63. Purgos Fatosos y Pimientos Dulces, por Amanda Nerio, México, 1951, 400 pp. \$8.00.

LAS EDICIONES DE LA
EDITORIAL PORRÚA, S. A.
SON DISTRIBUIDAS POR LA LIBRERÍA DE PORRÚA
HERMANOS Y CIA, S. A.

Esq. Argentina y Justo Sierra y Av. Juárez (Entre López y Dolores)
MEXICO I, D. F.

Doblemente valiosa por su contenido y presentación, dicha obra (*Arte Colonial en México*) representa una brillante contribución a la cultura de América y un timbre de honor para la Universidad Nacional Autónoma de México.

DAVID VELA, Director de El Imparcial, Guatemala. (Carta al Rector de la U.N.A.M.)

No sin envidia veo el éxito de su vida, consagrada íntegramente a un ideal concebido desde el momento en que definió usted el sendero de su vocación intelectual, y pienso, como el poeta francés, que una existencia dichosa es aquella que puede sintetizarse como la realización, en la edad madura, de un gran propósito formado en la juventud.

JAIME TORRES BODET. (Carta al autor.)

Arte Colonial en México está presidido por un criterio historicista. Paralelamente a la exposición pormenorizada del desarrollo de cada estilo y de sus mejores muestras, Toussaint reconstruye el ambiente social en que se produce. Las varias modalidades estilísticas quedan en esa forma clasificadas y explicadas según la diversidad de los períodos del virreinato.

Tiempo, 7 de abril de 1950.

El *Arte Colonial en México* encomendado al eminente crítico que es Toussaint, viene a demostrar lo que sucede cuando no hay improvisación ni autodidactismo, dos cosas que a menudo nos pierden; viene a decir que sólo una vida al servicio de una obra puede dar la gran construcción, el gran equilibrio.

ALFREDO CARDONA PEÑA, *El Nacional*, 14 mayo 1950.

Su labor en México y por México es extensa y abarca diferentes aspectos: allí está su obra literaria y de crítica junto a la de historia de arte, con la cual Toussaint se familiariza e identifica. Como buen mexicano se ha esforzado en entregarnos de mil maneras el arte de México, documentado, analizado, clasificado, valorado.

LUZ GORRÍA ARCAUTE, *Universidad de México*, Oct. 1949.

Quienes hemos seguido de cerca la labor de Manuel Toussaint estamos en condiciones de valorar este libro en su justa medida, pues sabemos que en él se condensan los afanes de una labor sistemática, bien documentada y continuada a lo largo de muchos años de trabajo ininterrumpido.

MARIO J. BUSCHAZZO, *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, Buenos Aires, No. 2, 1949.

Todo lo que en México se escribió durante el siglo pasado, y parte de lo que este siglo ha hecho en este sentido, queda superado en esta obra.

FRANCISCO DE LA MAZA, *Cuadernos Americanos*.

Considero que en lo que va del siglo la obra más importante que sobre el arte virreinal se ha escrito —campo éste en que yo me he especializado— es la de don Manuel Toussaint y que él ha denominado *Arte Colonial en México*.

MANUEL ROMERO DE TEREKOS, *Hoy*, 21 abril 1951.

Verdaderamente era esta labor inaplagable, necesaria, que llega quizá con una oportunidad que más tarde habremos de constatar, y sobre todo, con la seriedad que da un conocimiento concienzudo y dilatado de los hechos que se reseñan. A este respecto es necesario hablar de la importancia, de todos conocida, que para la historia del arte en México tienen los abundantes trabajos de don Manuel Toussaint.

ARQ. ENRIQUE GUERRERO L., *Arquitectura*, No. 28, julio 1949.

Manuel Toussaint lanza al fin el libro que todos esperábamos con ansiedad. Era él el llamado a ha-

cerlo y el único que podía hacerlo... Nada más lejos de un libro improvisado o pasional que éste. Pertenecía a esa clase de libros que llamamos profesionalmente "serio".

JOSÉ MORENO VILLA, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, No. 17, 1949.

Después de un crecido número de investigaciones parciales y monográficas sobre el arte mejicano, era necesaria la historia de conjunto por persona que dominase plenamente la materia, hasta el punto de que pudiera escribir por primera vez los muchos capítulos de los que no se había dicho nada o, prácticamente, nada útil. Y esta labor sólo podía realizarla Toussaint, gracias a sus largos años de inteligente dedicación al arte de la Nueva España.

DIEGO ANGULO I., *Archivo Español de Arte*, Madrid.

Mis felicitaciones calurosas por esta obra tan importante, en que con tanta claridad y talento hace resaltar nuestra extraordinaria y peculiar cultura mexicana.

DR. SALVADOR ZUBIRÁN. (Carta al autor.)

Su preciosa obra, tan primorosamente editada, satisface la necesidad que había de una obra sintética de las investigaciones y estudios que usted ha hecho sobre el arte colonial.

JOSÉ BRAYO UGARTE. (Carta al autor.)

Felicitó a usted cordialmente por su obra que demuestra con toda claridad su alta competencia; deseo que siga contribuyendo con la misma eficacia al conocimiento del arte de nuestro país y, en consecuencia, al desarrollo de la cultura artística.

DR. ALFONSO PRUNEDA. (Carta al autor.)

No puedo dejar pasar más días sin manifestarle mi admiración después de acabar la lectura de su libro *Arte Colonial en México*.

Con este motivo envío a usted estas letras que testimonian mi aprecio por esta obra de inapreciable valor para la historia del arte americano.

FELIPE COSÍO DEL POMAR, del Instituto Allende. San Miguel Allende, Gto. (Carta al autor.)

Con deleite y provecho, deteniéndome en muchas páginas para releerlas, y saborearlas, he terminado la lectura de su libro, y aquí le va mi felicitación calurosa por este trabajo monumental. Consagrar la vida a una obra y realizarla en forma plena, como usted lo ha hecho, es una de las más nobles victorias del espíritu. Usted, rico

en dones naturales para múltiples disciplinas, inteligente, estudioso y culto, supo dejarlo todo y consagrar paciente y devotamente sus años a este libro que habrá de tenerse en cuenta, hoy, mañana y siempre, por quienes pretendan acercarse al tesoro de nuestro arte colonial.

Nada falta en su obra espléndida: ni el método expositivo original, ni el buen decir del escritor nato, ni la documentación copiosa y seria, ni la crítica penetrante, ni la amabilidad que realza la belleza del asunto. Hay más todavía: el amor por el tema. Y amar es comprender. ¡Dichoso usted que ha podido dar cima a tan fecunda tarea!

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ, (Carta al autor.)

En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 2 del corriente (enero de 1950), tuve el honor de hacer entrega de su admirable obra *Arte Colonial en México*...

La Academia ha agradecido muy sinceramente el donativo y se complace en reiterar nuevamente a V. S. la alta estimación en que tiene a su personalidad relevante en el arte y la cultura de nuestro tiempo.

Secretario Perpetuo de la Academia de Bellas Artes de San Francisco, Madrid.

La lectura pausada, atenta, del *Arte Colonial en México*, enriquece la mente con multitud de conocimientos... Obra es de primer orden por el gigantesco saber que revela y por las dotes de excelente escritor que confirma. El discurso del tiempo quizás pueda sacar a luz documentos, ahora ignorados, que precisen tal o cual pormenor sobre algún viejo artista; pero lo esencial ya lo sabemos, merced a usted. Y lo que más importa: queda hecha para la posteridad la valoración del arte de México en los siglos de la colonia; queda puntualizado cuánto fue prez del arte español en México y cuánto México —en estado de formación entonces— aportó como propio.

J. M. GONZÁLEZ DE MENDOZA, (Carta al autor.)

... Manuel Toussaint, es gran mexicano, cuya labor en favor del arte americano alcanza un relieve tan grande, no solamente en su tierra que lo lleva a ocupar un sillón del Colegio Nacional, sino que pasa las fronteras y se hace famoso en el mundo...

CARLOS MANUEL MÖLLER, *El Universal*, Caracas, Ven., Enero 1952.

CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas. \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS. TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MÉXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano. \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez. \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez. \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo. \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Eq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín
Mensual "Avisos"

... El nombre de Toussaint es bien conocido no sólo en México, sino en toda América y en Europa, y se le considera como el más diligente investigador del arte colonial en Nueva España... La excelente obra de Toussaint, digno coronamiento de una vida consagrada a la investigación y fundamental para todos los que deseen conocer la historia del arte en México.

GONZALO OBREGÓN, *Revista de Historia de América*, Núm. 31, Junio 1951.

Un fenómeno análogo se viene operando en la historia del arte, donde Toussaint forma escuela con nombres hoy famosos: Toscano, Fernández y De la Maza, mientras con la paciencia de un arquitecto de catedrales compone armoniosamente su *Arte Colonial en México*.

WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO, *Historia Mexicana*, Núm. 3, pag. 453.

LA EVOLUCIÓN DEL ARTE TEATRAL

Gaston Baty y René Chavance, preclaros escritores de Francia, son los autores de *El arte teatral*, arte complejo y autónomo, como ellos lo califican en este libro que, por primera vez, aparece en castellano, en la serie de Breviarios del Fondo de Cultura Económica. No exageramos al decir que — pese a la estructura panorámica y sintética de la obra — ésta constituye una de las más fundamentales aportaciones que, hasta la fecha, se han hecho para conocer la evolución del teatro en el espacio y el tiempo, así como también para aprehender los factores primarios y secundarios que le han dado la personalidad incontrovertible que tiene en nuestros días.

Adelantando profundo conocimiento y vasta documentación, se inicia el libro con el estudio de los orígenes del teatro, partiendo de las más remotas épocas de la historia humana. Después de analizar los antecedentes mágicos de esta modalidad artística, en su mayoría tomados de "La Rama Dorada" de Frazer (Fondo de Cultura Económica, 1951), Baty y Chavance enjuician, en noble esfuerzo vindicador, la importancia que las representaciones alegóricas tuvieron para los antiguos habitantes de Egipto. "Los egipcios llegaron más lejos: en un texto recientemente descifrado hallamos el libreto de un espectáculo acerca de la muerte de Horus. Ya no aparece recitador alguno al lado de los actores; ahora éstos dicen su papel mientras los representan; entran y salen del escenario;

uno de ellos aparece en un carro acompañado de su séquito. La patética acción es seguida y comentada por un coro de campesinos, y está dividida en tres episodios, separados por danzas y declamaciones líricas. Mil años antes de Esquilo, el teatro egipcio alcanza la cúspide de la tragedia esquiliana." Estos conceptos, en los que resalta la importancia que se concede al aporte de los hijos del Nilo, en la evolución del arte teatral, servirán para valorizar la influencia que, sobre el nacimiento y desarrollo del teatro griego, tuvieron las representaciones egipcias, sobre todo si se vinculan algunas de sus tramas con aquellas de quien introdujo al deuteragonista en la tragedia helénica.

Por ser muy conocidos, no insistiremos en los factores creativos de aquello que los autores de la obra denominan "El milagro griego". Desde Federico Nietzsche, con su obra primigenia, hasta el monumental Jacobo Burckhardt han estudiado exhaustivamente los orígenes y el proceso de la tragedia griega. Lo que importa conocer y reconocer, como lo hacen los escritores galos, son las resonancias del teatro de Grecia en el ámbito del mundo antiguo. Por ejemplo, es interesante la similitud de los primitivos dramas japoneses con los griegos, tal vez por aquello que gustaba citar Elie Faure, con respecto al Japón: "Lo mismo que en Grecia, todos los aspectos del Universo se reúnen en un espacio pequeño: montañas, lagos, bosques, ríos costeros, y el mar que penetra hasta el corazón de las tierras. Lo mismo que en Grecia, una luz inmensa glorifica el mar y el cielo."

El trasiego de la cultura griega en la romana está descrito con profunda información de los fenómenos concurrentes a la creación del arte latino. Roma, con su incontentible ímpetu conquistador, llegó a la península helénica donde el conocimiento de las inmortales producciones áticas, adquirido sobre el terreno, impresionó sobremedida a la sensibilidad del conquistador. Pero — y es un hecho aceptado — los romanos no tuvieron ni cualidad ni calidad para captar la esencia de la cultura griega y se quedaron simplemente con la rigidez de su academicismo postrero sin igual ni superar el arte que habían asimilado. "Los romanos sólo percibirán lo externo de las obras griegas sin alcanzar su sentido profundo."

Las causas de la decadencia del teatro romano — que cayó en lo nauseabundo, de un lado, y, de otro, en el salvajismo circense — no fueron suficientes para causar la muerte del arte teatral. Cuando

la oscuridad medieval empezó a extenderse, el teatro "descompuesto y podrido dejó, sin embargo, una semilla presta a germinar". Y fué en la penumbra de los monasterios de Bizancio donde se prosiguió cultivando la tradición dramática, después de adaptársela al rito cristiano. Así es como empieza a representarse "La Pasión

de Cristo", cuyo primer texto es de origen dudoso, aunque bien pueden compartir su paternidad Gregorio Nacianceno y Gregorio, arzobispo de Antioquia. Y es en esta época, también, cuando — por caminos y aldeas — saltimbanquis, farsantes y bufones portan el germen del teatro, ante las multitudes asombradas, llegando algunas

EN LA TUMBA DE ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ (20 febrero 1952)



El Gobierno del Estado de Jalisco y la Universidad de Guadalajara me confían la misión de despedir al hijo esclarecido que viene a ocupar en esta colina de la patria el sitio glorioso que ya nadie podrá disputarle.

Torres de Dios, los grandes poetas son inmortales. No pueden caer, embustos por virtud de la belleza que contemplaron y repartieron en comunión humana. La muerte sólo es para ellos la confirmación de inmortalidad.

Nos acariaba la idea de que don Enrique González Martínez sería inmortal no sólo como poeta, sino como el amigo de carne y hueso que conservó los dones de la juventud hasta el momento mismo de morir. Cuando pensamos que nunca más podremos refugiarnos en su cordial acogimiento, ni disfrutar su charla, ni tener sus estímulos para saber vivir con plenitud, el llanto no amarga; pero pronto su temblor se hace nota del himno que México preludia aquí y entonará siempre en homenaje al altísimo poeta.

Oculta y un año separan el día de la apoteosis fúnebre y aquel otro en que Guadalajara dió sus luces, sus aires y sus tibezas al infante que añadiría blasones a la prosapia de la ciudad. Entre estos dos términos queda una vida compacta de aceptación y realización de un destino; por esta entrega total, por el ejemplo cívico que representa y por el fruto inmarcescible que rindió a la patria, el Estado de Jalisco entrega con orgullo los despojos mortales de un hijo inmortal.

A G U S T I N Y A Ñ E Z

veces a penetrar en los castillos feudales, para alegrar los festines caballerescos. De la primera modalidad representativa y monástica naciera el teatro cristiano. "El drama litúrgico del siglo XII se convierte, en las representaciones del siglo XIII, en el *milagro* del XIV y florece finalmente en los *misterios* del XV."

Memling, con sus retablos, constituye la mejor fuente de consulta sobre la decoración del teatro cristiano de aquel tiempo. Lo que es interesante anotar como fenó-

meno colectivo de trascendental importancia, es la unidad espiritual de los espectadores de entonces. Clero y artesanos, nobleza y magistrados, se confundían entre los actores para conculgar con la representación de una fe que todo lo abarcaba y unía.

Es imposible, dentro de una nota, el ocuparse en detalle de cada capítulo de esta obra extraordinaria. Pero queremos elogiar, en forma especialísima, aquel que se dedica a "El *milagro* isabelino", donde la claridad descriptiva y la fuerza de interpretación, con su cabal cotejo de causas y de efectos, se presentan con un interés que muy rara vez hemos observado en materias de esta especialidad. Es, también, digna de amplio elogio, la traducción de Juan José Arreola, sin duda, una de las mejores que hemos leído en la magnífica serie de Breviarios del Fondo de Cultura Económica. Y así como otras veces no hemos dudado en hacer algunos alcances a las ediciones de esta casa editora —justo orgullo de México y de la América Hispana— ahora nos complacemos en declarar que *El arte teatral*, por la claridad de su estilo, por su amenidad narrativa, por la calidad pedagógica de su exposición, en fin, por la trascendencia de las ideas expuestas, constituye un documento fundamental para iniciados y profanos que deseen adentrarse en la evolución del teatro al través de su historia.—GUSTAVO VALCARCEL.

ANDRÉS HOLGUÍN, *Tierra humana*. Poema.

Este poema de Andrés Holguín, publicado recientemente en París, donde el joven escritor colombiano no ocupa el cargo de consejero de la Embajada de Colombia en Francia, es digno de ser admirado por la elevación superior de su estilo, la adaptación justa del idioma al tema asimismo de purísima altura, la concepción y desarrollo equilibrados del poema, y, en última instancia, por la correctísima edición que de él se hizo.

Desde hace algunos años y con motivo de su libro *La poesía inconclusa y otros ensayos*, libro que logró en México los mejores elogios de quienes tuvieron ocasión de conocerlo, Andrés Holguín representa en Colombia la primera unidad crítica, por la madurez casi precoz de su concepto, su cultura vastísima y la adecuada interpretación de los elevados asuntos que trata, a través de un idioma sereno, dotado de imágenes ricas y, lo que es más importante, de concepto profundo, que aquilata sus excepcionales facultades de co-

necedor y crítico de las más delicadas tareas culturales.

Es también Andrés Holguín poeta de calidad reconocida, y testimonio de ello lo es su poema *Tierra humana*, en donde alcanza singulares cimas por la fuerza panteísta que lo anima interiormente y lo induce a dejar en las páginas de este canto un documento de gran valor espiritual y estético, adaptable a las condiciones del hombre contemporáneo, cada vez más urgido por angustias que lo desplazan de sí mismo y lo colocan enfrente de complejas situaciones de alma.

Tierra humana se adapta maravillosamente a estas crisis del hombre de hoy, y revela en Andrés Holguín capacidades óptimas, que pronto lo harán entregar nuevas y sensacionales pruebas de su espíritu creador e investigador al mismo tiempo, cumpliéndose en él con absoluta armonía la doble misión de poeta y de crítico.

Su libro, de aparición inmediata, sobre Baudelaire, y una nueva serie de poemas suyos, confirman su posición de valiosísimo intérprete de la poesía y revelador directo de su misterio perpetuo.

En Colombia no existe hoy quien iguale a Andrés Holguín en sus trabajos de crítico, y como poeta tiene también significación envidiable.—G. P. G.

IGNACIO GÓMEZ DÁVILA, *El cuarto sello*. Novela.

Este distinguido y culto colombiano que reside en México desde hace algún tiempo, realiza su primer acto de escritor con esta novela, que ha sido causa en Colombia de un verdadero escándalo, motivado por la fuerza y sensación de los ataques que su autor lanza contra una sociedad pacata, plena de convencionalismos atrasados y mucha cosa gazona y por ahí precaria e indeseable.

Con honda atención hemos leído este libro, que acusa desde el primer instante en Ignacio Gómez Dávila una personalidad de escritor realista, desolado, cruel consigo mismo y con el ambiente y las personas y condiciones formalistas contra las cuales endereza su crítica despiadada, su pensamiento que muchas veces nos dejó en silencio y nos hizo creer que efectivamente en Gómez Dávila está desarrollándose la estructura complicada de un gran escritor.

Adolece la obra de graves fallas gramaticales que lastiman necesariamente el estilo y son causa de su inmediato demérito. No debe servir como disculpa para tal deficiencia el hecho de que Gómez Dávila haya vivido mucho tiempo en países de habla inglesa, cuyo cultivo lo ha distanciado del conocimiento de su propio idioma. Salen a relucir en estas páginas *bogotanismos* inaceptables e incorrecciones patentes y constantes relacionadas con la manera como el bogotano se expresa a diario. Lo recomendable hubiese sido limpiar la obra de aquellas bajas calidades, para que las proporciones de la íntima angustia quedasen engastadas en estilo de más pureza y justicia.

Descontentas dichas cosas y algunas situaciones que desvían el hondo y atrevido problema central, causa del libro, hacia situaciones dramáticas de mal gusto y de alarmante folletín, *El cuarto sello* es un bloque total de poderosa sugestión, una obra que permite recomendar a su autor como ejemplo de lo que puede una vocación tácita por mucho tiempo, y que de pronto se abre incontestable para dar paso a fuerzas que reprimidas estaban, y que al salir de su aislamiento llevan tras de sí conglomerados amargos y realismos desconcertantes; elementos todos ellos suficientes para constituir la personalidad de un formidable escritor.—G. P. G.

ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS", S. A.

RETRATOS DE MONJAS por Josefina Muriel de la Torre y Manuel Romero de Terreros. Un hermoso libro en el cual figura un meritorio estudio sobre este tema, escrito por la autora Josefina Muriel de la Torre, Doctora en Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y Miembro de la Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, y una colección de 14 retratos que son una reveladora manifestación artística de la peculiar pintura virreinal en los siglos del colonialismo español en la Nueva España. Mide 27.5 x 21.5 cms. Ejemplar \$50.00.

NOSOTROS LOS MUERTOS por Carlos H. de la Peña. Novela poética cargada de realismo. Expresión desahogada de un hombre que, recluso en el penal del Pacifico por sus numerosos delitos y atrección a las drogas y dentro de un medio hostil, quiere llegar a la verdad y a la honradez. 318 págs. Mide 17.5 x 12 cms. Su precio popular es de \$40.00.

NOCION JURIDICA DEL DELITO por Ignacio Villalobos, profesor de Derecho Penal en la Universidad Nacional Autónoma de México. Mide 23 x 16.5 cms. 177 págs. Su precio es de \$15.00 ejemplar. Interesantísimo estudio jurídico sobre el delito hecho por uno de los más insignes penalistas de México.

Pódsalos en su Librería o a la EDITORIAL "JUS", S. A.

Méjico 19, México, D. F.
Tels: 18-32-34 y 38-24-00.

Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Copistas Mexicanos. Prólogo de Salvador Toscano*, con 64 ilustraciones, \$15.00.
2. ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *La Guerra Rodríguez*, 4ª edición, \$15.00.
3. ANDRÉS SEIRA ROJAS. *Antología de la Elección Mexicana. 1900-1950*, \$15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Filósofos Mexicanos del siglo XVII*. Con 16 grabados, \$20.00.
5. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos*, 2 tomos.
7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mont. Rafael Gualvar Valencia, "El Obispo Santo"*, \$12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carlo, Joaquín María González de Mendoza, etc.

LIBRERIA DE
MANUEL PORRUA

5 de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

PEPSI-COLA

MARCA REGISTRADA

El Reajuste Histórico

POR LUIS LOPEZ DE MESA

UNIVERSIDAD DE MÉXICO reproduce gustosamente de Revista de América, que se publica en Bogotá, Colombia, este ensayo que constituye uno de los más importantes trabajos que últimamente haya escrito su autor, el profesor Luis López de Mesa, considerado ya como uno de los rectores del espíritu del Continente.

López de Mesa continúa en Colombia la tradición cultural de los grandes maestros que en dicho país han sido siempre decoro de la estirpe: Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo, Marco Fidel Suárez, Carlos Arturo Torres y Baldomero Sanín Cano, este último en pleno vigor de su vida física y mental, al cumplir noventa años.

López de Mesa ha sido Ministro de Estado varias veces, Rector de la Universidad de Colombia y polígrafo de indudable jerarquía.

Por todo lo anterior, UNIVERSIDAD DE MÉXICO acepta en sus páginas este ensayo del maestro colombiano, como lo ha hecho en tiempos anteriores, considerando que con ello contribuye a la difusión de tan valioso estudio.

I. PERSPECTIVA

Para los que vimos o siquiera vimos lumbramos la vida social del siglo XIX, romántica, ingenua y bonancible, este atormentada y turbia del presente carece del sentido hereditario. ¿Cómo fue posible que de una generación que leía llorando a Chateaubriand y a Dickens, a Edmundo de Amicis y Jorge Isaacs, a Victor Hugo y Enriqueta Beecher-Stowe... surgiera el verme corazón de Stalin o el frenesí imperialista de los Goebbels, los Mussolinis y los Hitleres? El curso dialéctico de la historia, con la hipótesis verosímil de que cada suceso engendra su contrario, no alcanza a definir la racha de insensateces que desvirtuó hoy la esencia espiritual del hombre y anubló su destino. Que hubiese maldad se explicaría, si de egoísmo o inconsciencia ella viniese, pero que la haya sin objeto, alocada, suicida y torpe, vulgar y sucia, moralmente sucia, eso no cabe en la mera oposición dialéctica de los acontecimientos.

Cualquier cosa que se diga del XIX, y muchas ya se dijeron, no destruye la revelación de que fue leal a su destino histórico: enamorado de la libertad, del amor y de la ciencia. Ilamóse orgullosamente a sí mismo el "siglo de las luces", y lo fue, cuanto preannuncio o aurora de enaltecedores ideales; mas hoy, conculcado o enjuiciado retrospectivamente, descuellan en el panorama de las edades como el gonfalonero del corazón humano, como el alférez real de la dignidad y de la personalidad del hombre. Siglo del hombre, le llamaría yo, si estuviese calificado para un juicio tan arduo. Washington, Lincoln y Bolívar; León XIII, Carlos Marx y don Bosco; la reina Luisa de Prusia, Victoria de Inglaterra y María Sklodowska de Curie; Darwin, Faraday, Pasteur y Roentgen... ¿qué sé yo! — sacaron al hombre de la esclavitud social o de la esclavitud de la naturaleza o de la

esclavitud de las pasiones, y le encombaron al señorío de su alma.

Y todo eso se hundió. Sencio San Malaquías (que el verdadero fue el irlandés Maíneadhóg Ua Morgair), gran vaticinador de épocas, denominaría al nuestro "siglo tenebroso", que pues otro no hubo que le supere en confusión y llanto, en deshonra y felonías del espíritu. Tamaño fenómeno demanda de nosotros una explicación plausible, alguna al menos que inicie el enjuiciamiento de sus inenarrables tragedias y abismosa deformación moral. No puede ser que la naturaleza del hombre haya padecido en un instante mutación fundamental de sus esencias. Ni el impacto feroz del desequilibrio económico es suficiente para imponer tales mudanzas y desequilibrios: desprecio de la vida, desprecio de la honra, se vicia en el dolor ajeno, aniquilamiento o perversión de la personalidad, dislocación de las jerarquías, quebranto de la justicia, falsificación del orden, vilipendio de la libertad, desahucio de la democracia, mofa del vínculo social y de la historia...

¿Quién sabe! Es posible que nuestros ojos no acierten aun a ver en la penumbra de los hechos contemporá-

neos. Cuandoquiera que, partiendo de la luz, entramos en un recinto oscuro, la retina requiere buen espacio de tiempo para pasar de la visión rodopsiniana de los bastoncitos a la yodopsiniana de los conos (yodopsina de Wald) y orientarse nuevamente. Ocho o diez minutos de ofuscación en que perdemos la certeza y el rumbo. Tengo la seguridad mental de que algo así nos está ocurriendo hoy día y de que las generaciones futuras hallarán el "reajuste histórico" en más altos niveles de bondad y de entendimiento. En la dinámica de la corteza terrestre, al girar y contraerse, surgen fallas y vacíos que la gravedad recompone. Sino que al imponer a rocas y sedimentos nueva posición tectónica, se producen terremotos que aseulan campos y ciudades y a las gentes empavorecen, arruinan y aturden.

Así en el orden social, así al presente.

Esta es, a lo menos, la interpretación que me inspiran los sucesos calamitosos del mundo actual, y que intentaré definir un tanto en artículos subsiguientes. No puedo pensar ni me atreveré a aceptar nunca que el hombre perenne, el hombre histórico, encarnación de un mensaje divino aún indecifrado, sea este loco que ahora conduce a ciegas sociedades y naciones, cruel e injusto. Soy por esencia lo que él es en sus entrañas, y en mí fulgura vehementemente la frase augural de Shakespeare: "Hay en mi anhelo inmortal": "I have immortal longings in me"...

II. OPTIMISMO

De cuatro maneras solemos abordar el conocimiento: por suposición, por aproximación, con precisión y con superación. La primera, tan común entre nosotros que ya la tenemos esteotipada en el clisé verbal: "A mí me parece..." nos cuesta un ojo de la cara, porque es hija de la improvisación, amparo de demagogos y encubridora de ignorantes. La segunda, asimismo muy frecuente, se manifiesta por un "casi", como "casi" saber

construir un ferrocarril o un grande edificio, curar un enfermo, administrar la hacienda pública, cultivar un campo, defender un cliente, escribir un libro... "casi" que nos adjectiva colonialmente a la técnica foránea, con muchas millonadas adicionales de gastos ineludibles en viajes, expertos y "reorganizaciónes", en reparaciones y enmiendas. De la tercera, conocimiento adecuado de lo que debemos hacer, hemos tenido unos cuantos de amplitud nacional, como Santander, Camilo Torres, José Manuel Restrepo, Castillo y Rada, Lino de Pombo, Pedro Fernández Madrid, Santiago Pérez, Salvador Camacho Roldán, Carlos Martínez Silva, Felipe Zapata, Tomás O Eastman, Carlos Arturo Torres... o, en otras esferas: Eloy Valenzuela, José Jerónimo Triana, Ezequiel Uribechoa, José María Villa, Julio Garavito, Luis María Rivas Merizalde, Indalecio Liévano, Manuel Ancizar, Ricardo Lleras Codazzi, Alejandro López, Tulio Ospina... por ejemplo.

Al cuarto modo de conocer corresponde lo que por estilo o en sustancia superan lo aprendido, así llegando un poco al genio o a él alagándose tenuemente, cual es el caso de Bolívar, de Mutis y de Caldas, de Caro y Cuervo, de Suárez y de Núñez, de Pombo, Rivera y Carrasquilla, de Isaacs y de Valencia, de Silva y Barba Jacob, de Epifanio Garay, Acevedo Bernal y Francisco A. Cano... v. gr., en varias materias y grado muy desigual.

Pues bien: "A mí me parece" que la guerra de 1914, primera jornada de la universal que aún existe, produjo un efecto indelible mayor que el derivado de todos sus propósitos iniciales: como la bajamar descubre escollos y sirtes, aquella catástrofe, abajando el nivel de vida de todas las naciones del mundo, hizo aflorar los más gigantescos escollos de nuestra civilización. Y así, lo que destataron la inflación vanguardiosa de Guillermo II, la soberbia junkeriana (yunqueñana) de su ejército, la indole imperialista de su nación y la efectiva necesidad de colonias, mercados y materias primordiales de la industria alemana, en expansión indetenible entonces, convirtiéronse en el estupefactivo ultimatum de soterradas o restringidas perturbaciones: Colosal desequilibrio económico de pueblo a pueblo, de clase a clase, de individuo a individuo; flaqueza moral y técnica de la democracia populachera de casi todo el mundo; formalismo de las religiones; alambicamiento de las filosofías imperantes, relativismo de la ciencia, crecimiento exagerado de la población, carencia de un mensaje social ecuménico suficientemente fervoroso y grato.

Era, sin subterfugio posible, un balance en rojo: la quiebra de una ci-



MUEBLES
Metálicos
Seccionales

PRODUCTOS
DELHER
DE CALIDAD

CONVIERTA SU COCINA EN UN RINCÓN
BELLO Y AMABLE...!

vilización. De ahí su magnitud, de ahí su persistencia, de ahí su asolación irremisible.

Y sin embargo, del seno de este caos, al parecer apocalíptico, va surgiendo un mundo nuevo de miríficas promesas para el hombre: Nueva visión astronómica del cosmos, nueva concepción física de la materia, nueva medicina, nuevas zootecnia y fitotecnia, nuevas artes, nuevos medios de comunicación y de locomoción, nuevas nociones del número...

El hombre que antes fué juguete de las fuerzas naturales o, adelante, señor de ellas en corto espacio y pocos rumbos, ahora comienza a ser creador de naturaleza. Sobre estas bases y con tales instrumentos, la ciencia va tornándose metafísica y la magia reapareciendo con ropaje atractivo, preludio de un nuevo avatar de filosofías y religiones, muy más alto y sintético sin duda. El siglo XXI será feliz remanso del espíritu, y tal vez el último cuarto del presente ya lo incicie.

Esto nada tiene de profetismo barato y presuntuoso: es mera deducción del sentido histórico de los acontecimientos. Ni de herejía. La creación no ha terminado: mundos y mundos más y nuevos seres nacen en el tablero indecisorio de la eternidad activa. El yo crece con sus obras. El yo de Homero es más una obra que un hombre. Como Shakespeare. El concepto de un Dios que va realizando en infinita operación creadora atrae hogaño a los matemáticos de más desprevenida inteligencia. Y el Libro Santo no sólo no se opone a ella sino que lo sugiere en su arcano decir, en su arcano logos: "Ehye ásher éhye" fué traducido en latín por "Ego sum qui sum", definición tautológica que no especifica nada, porque el predicado meramente repite lo contenido en el sujeto: "Yo soy el que soy". La versión "Ego sum qui est", "Yo soy el que es", profundiza admirablemente en el sentido de la Divinidad, pero aun le deja un signo de permanencia estática. Por las limitaciones gramaticales del hebreo antiguo, el "Ehye ásher éhye" significa eso y algo más: Si fuésemos a verter en dicho idioma la definición castiza "Yo soy el que voy siendo" tendríamos que decir también "Ehye ásher éhye"...

III. DEMOCRACIA

Después de haber requerido el triunfo de la Democracia torrenes de sangre y Niágara de ingenio, hoy aparece en casi todo el mundo sujeta a denigrativas revaluaciones y calificada por muchedumbre de gentes como voz vacía, a la cual pudiera aplicarse la definición de Séneca sobre la palabra del hombre: "La voz no es más que aire agitado" (*Vox nihil aliud quam ictus est.*)

La democracia no tiene significado unívoco a través de todas las edades cultas de la historia: una fué en Grecia, otra entre los romanos del imperio y la república. Muy diferente para los medievales, y más aun para la Revolución Francesa e individualistas del siglo XIX, no lo es menos para los políticos y sociólogos de la actual media centuria. Esas concepciones dispares tienen sin embargo el denominador común de la dignidad de la persona humana, del individuo humano como espíritu íntimamente autónomo. Subsidiaria de la urbe, o del derecho, o de la religión, o de la razón humana, o simplemente, como hoy día, de la técnica, siempre presupone capacidad personal para su autonomía de conciencia, y la responsabilidad social correspondiente, en magnitudes proporcionales. Dicha capacidad personal fundamenta los derechos del individuo asociado, y en la consiguiente responsabilidad social, los deberes respectivos. El justo balance de unos y otros, deberes y derechos, produce la democracia idealmente perfecta.

Sino que esto pocas veces ocurre. Los regímenes totalitarios, ya sean comunistas o teocráticos o meramente caudillescos, privan al individuo de sus derechos personales, dejándole la carga plena, aun acrecida, de los deberes, con que de ciudadano se le hace

siervo de intereses y pasiones ajenas, que con el nombre suppositivo de Estado le reducen a ficha instrumental, moralmente inválida. Mas si el individuo, por cualquiera de las muchas razones que a ello conducen, abandona a su vez o descuida sus deberes sociales, tenemos la anarquía o las sendas democracias de la turbulencia y el desorden.

El multimillonario que hipertrofia su yo con el elemento externo de la riqueza y no compensa dicho poder con la redistribución social de sus recursos, con el ejercicio "educacional" de sus deberes, causa tal desorden en la dinámica de las sociedades que ineludiblemente las conduce al socialismo económico. El caudillo que asume para sí todos los derechos o parte muy ingente de tales derechos comunes, constituye tiranía, desequilibrio espiritual y a la postre bélicas conmociones nacionales.

El totalitarismo de cualquier especie que sea es nefario de suyo, doloso y dolorosamente humillante de la personalidad individual y la cultura. Mas ello es que la democracia técnica que hoy rige en muchas naciones peca asimismo de injusticia y de desorden. Así sea solapadamente. La técnica, tan útil en la esfera del progreso material, redentora en muchas de sus labores esenciales, sirve también para destituir al ciudadano inerme de sus

mejores atributos espirituales y vicia de falsedad la opinión pública de los llamados pueblos libres: así como los sistemas totalitarios mediante la educación pública monoideista, la propaganda social abrumadora y la coerción detectivesca hábilmente combinadas fabrican adeptos en serie cuasi industrial, la democracia técnica prefabrica la opinión y deforma o supedita al menos a sus propósitos, la conciencia del individuo mediante los trucos de la insinuación colateral escurridiza, de la repetición cotidiana de una alabanza tendenciosa o de un vituperio interesado, del abuso incontinente ya de las "influencias" sobornantes. El arte de las "Public relations" y del "Lobbying" como lo llaman los anglosajones, es carcoma invencible que está deteriorando la libertad de los pueblos más cultos.

Dictadura del Estado, dictadura social, entrambas a dos técnicas. Técnicas y suicidas naturalmente. En Rusia nadie podría alabar a Estados Unidos sin que el Estado lo abruma o elimine inmediatamente. Pero en Estados Unidos nadie podría tampoco alabar a Rusia sin que la Opinión Pública lo excomulgue y aniquile: Y eso a pesar de que aquel país se proclama asimismo democracia popular y defensor ecuménico del hombre, y éste sea, como lo es sin dubitación posible, el que posee mayor sentido de humanidad y más generosamente lo ejerce en todo el mundo.

Tales escollos de uno y otro lado de la vida asociada traen la humanidad contemporánea dolorida, humillada y confusa. Es que el abuso de unos pocos y el diluvial crecimiento de los pueblos nos roban la cordura y con ella la dignidad personal y toda venturanza humanamente asquible.

IV. MADUREZ CULTURAL

Los Estados Unidos poseen mil seiscientos ochenta y ocho instituciones universitarias, con ciento noventa y seis mil profesores y dos millones seiscientos mil estudiantes, amén de veintiocho mil escuelas secundarias de muy grave eficiencia. Sus centros de investigación, desde los estudios astronómicos que consultan la edad y las magnitudes del cosmos, hasta los que persiguen la intimidad del átomo, pasando por todas las ciencias aplicadas que enaltecen nuestra civilización y las artes más útiles, trabajan día y noche y descubren cada hora, ni más ni menos, nuevos prodigios de comodidad social, de defensa humana o de entendimiento. Por el meridiano de sus casas editoriales y de su prensa periódica, de su radiodifusión y cinematografía transcurre cotidianamente el pensamiento universal en oleadas de información ineficiente. Sus eru-

Goodrich-Euzkadi garantiza la mejor llanta especial para cada tipo de trabajo



**SUPER
CONFORT**
*Suprema comodidad
y elegancia*

SUPER-CONFORT es la llanta de hoy: la presión más moderna que existe. Es la única cuya pared blanca carece de ríballos o marcos, para acentuar su belleza de líneas. Además, su estructura especial y su banda de rodadura ancha y profunda garantizan extraordinaria comodidad, seguridad y duración.

**Goodrich
Euzkadi**
DURAN MAS!

ditos todo lo saben, sus viajeros todo lo ven y su imperio político, económico y cultural rebasa ya las lindes del eumene y va hasta los yermos del mundo.

Y sin embargo, un miembro del Congreso y pastor protestante además, el Rv. Dr. Adam Clayton Powell, decía públicamente el mes anterior que tan gigantesco país carece de un hombre maduro... y en esto coincidía con la opinión más general de ese ilustre pueblo. Que no hay un sólo hombre maduro en la maravillosa civilización estadounidense, con madurez de sabiduría, se entiende. Exageración sin duda, y grande exageración, pero que descubre un fondo de verdad acerca de la insensatez del hombre contemporáneo. El primer semestre de 1951 anuncia en Norteamérica, una producción y servicios de trescientos veinticinco billones de dólares (como ellos dicen, o sean trescientos veinticinco mil millones de nuestra numeración). Suma astronómica que no soñaron los siglos ni para la totalidad del mundo. Con relativa distancia, las otras grandes naciones la siguen en producción nacional: Rusia, por ejemplo, débilmente industrializada aún, alcanza a sesenta mil millones...

Mas, ¿de qué nos sirve este aladínico regalo de la técnica? Cálculo somero nos indica que las naciones libres de nuestra civilización consumen actualmente sobre poco más o menos cien mil millones de dólares en lo que eufemísticamente llaman "defensa" o sea, en preparativos de guerra internacional y subyugación partidaria de sus propios ciudadanos en lo interior de sus países. Sólo Estados Unidos tendrán que dedicar a este propósito en el próximo presupuesto de gastos cosa de sesenta mil millones, defensa económica inclusive.

Pues bien, con esa suma, que es apenas para un año, se resolverían definitivamente todos los problemas económicos de las ochenta naciones grandes y chicas que componen la humanidad. Que lo diga el plan Marshall de Europa. Que lo digan las veinte repúblicas latinoamericanas que con sendos mil millones prosperarían su industria, su civilización y su comercio en forma retributiva perenne. Dichos cien mil millones representan anualmente un millón doscientos un mil novecientos veintitrés vidas-trabajo, lo que significa que el hombre actual, como ese insecto loco al que los naturalistas llaman "Mantis Religiosa", se dió a la autogafía, devorándose a sí mismo.

¿Por qué? En el fondo no subsiste hoy día más que un problema de urbanidad: Unos quieren seguir las tesis de Marx y los otros... también. Sino que los totalitarios los imponen coercitivamente y los demócratas mediante un asentimiento plebiscitario. Inclusive el socialismo cristiano de

cuño más reciente. En el fondo es pugna que persigue la cautividad afectiva de las multitudes. Su tesis genérica de "menos ricos para que haya menos pobres" se va cumpliendo con pasmosa celeridad y promete que al fin y al cabo no veremos en cada nación socialista sino un rico, el Estado, y un pobre, el pueblo.

Y es posible que ello resulte venturoso en la práctica, como ya es justo en teoría. Sobre todo si ese nuevo rico, el Estado-gerente, no degenera en tafia de tramposos que se llevan para sí la holgura, o en conventículo de ineptos que alacandame dilapidan los tributos. Y no presuponer que con ello se resolverán todos los problemas del hombre, ni asumir tan aínas y desfachadamente que nuestras opiniones—como hace pocos días lo recordaba Mr. Acheson—"se confunden con la voluntad de Dios". Entre otras cosas, porque a los dioses no les gusta que los manosen tanto y les atribuyan sabidurías discutibles.

La crisis de la Cultura Occidental no es meramente económica. El hecho sugestivo de que ella esté hogaño representada por cuatro israelitas, Jesús de Nazaret, Carlos Marx, Alberto Einstein y Sigmund Freud, nos revela que Asia, continente gregario, aún tiene la batuta orquestal de nuestra civilización contra Europa y América, continentes de la personalidad libre.

V. LIBERTAD Y ORDEN

El hispanole Elio Adriano, emperador magnífico y munífico de Roma, precursor del egregio Teodorico de Ravena y tutor, no tan distante, de Marco Aurelio, a quien el Imperio debió una de las mejores páginas de su edad dorada y el mundo la aplicación democrática del *ius latii* a las provincias, e iniciativas sorprendentes en lo que ahora decimos socialismo de Estado y sensibilidad social, erudito además y poeta (*Animula vagula, blandula...*), desde la altura de su extraordinario conocimiento definió la paz como una "libertad tranquila".

Lo que exige algunas otras definiciones. De la libertad y del orden, en primer término.

Porque nuestras instituciones políticas hicieron de estas dos palabras el plinto de toda su estructura ideal, y porque de ellas hablamos todos cotidianamente. ¿Qué, pues, significa en la órbita social de los pueblos cultos?

Dejo a los juristas su explicación en la esfera del derecho, y a los moralistas en el orden de la conducta social, para limitarme a su significación psicológica, base y esencia de aquellas aplicaciones. Para mí una y otra son campo de acción de la personalidad. Sino que el orden es el espacio externo, social, de dicha ac-

EL PUERTO DE LIVERPOOL, S. A.



LOS ALMACENES
MAJORES Y
MEJORES SURTIDOS
DE LA
REPÚBLICA

NO OLVIDE QUE

SI ES DE
EL PUERTO DE

LIVERPOOL

TIENE
QUE SER
BUENO!

ción, y la libertad el espacio interno, espiritual, de la misma.

La personalidad no podría ejercer, funcionar adecuada y afortunadamente, en un caos ambiente, en un desorden. Sus obras y el mensaje de su espíritu naufragarían en el turbión de corrientes contradictorias que constituyen el desorden y le hacen fundamentalmente infecundo. En cambio, el orden es "vía franca", horizonte visible y claro oriente: espacio propio exterior y garantía de cabal funcionamiento.

Como espacio íntimo, la libertad es holgura espiritual, amplitud irrestricta para pensar y querer, y para amar o proyectar lo que se piensa y quiere. Es pues una categoría de dignidad, así no la objetivemos nunca, acrece nuestro espíritu, lo engrandece y vigoriza, lo hace mejor y más útil.

De ahí que personalidad sin orden social se anule. De ahí que personalidad sin libertad sea imposible *ab initio*. De ahí que los dos, libertad y orden, se junten y completen. Los que toman para sí la libertad y exigen de los demás el orden, ignoran el abecedario de la cultura o renegán de las tareas esenciales del espíritu.

Con ser la democracia un tanto locuela, improvisadora y versátil, es el ambiente institucional en que mejor se armonizan aquellos espacios indeclinables de la ciudadanía. Los regímenes comunistas o nazifascistas que la suplantaron a veces, no sin alegar capciosamente que ellos la constituyeron mejor, otra cosa no hacen que acaparar la libertad en la persona "infalible" de sus dirigentes y dejar al pueblo el mero guiño del orden social físico. Meramente físico. Siendo la libertad ideal una cualidad completa e inmutable, como toda virtud, cada pueblo tiene la que le corresponde según su economía, su desarrollo cultural y propia índole. La que no recibe el pueblo la toman para sí sus dirigentes, hasta el grado supremo del absolutismo. Esta libertad absoluta de uno o de unos pocos re-

quiere para su irrestricto funcionamiento un espacio externo absoluto también, o sea la sujeción total de los gobernados, y una presunción de absoluta sabiduría asimismo, o sea de infalibilidad, como la quería Hitler, como la retiene Stalin. Empero, ahí surge la derrota inevitable de tan seductora asunción del poderío. Tras de Inocencio III aparece el Protestantismo, tras de Luis XIV la Revolución Francesa, tras de Mussolini el colapso.

El totalitarismo es al Estado como el supercapitalismo a la sociedad: hipotrofia de unos pocos que impide el progreso normal de los otros y a la postre desequilibra y rompe la vida total del conjunto. Aspecto jurídico y aspecto económico de un mismo señuelo de la ambición humana, su alucinante oropel no alcanza sin embargo a encubrir a los ojos de la cordura, humilde pero eterna, la fragilidad de sus embustes. El partido único en la nación, el vencimiento total del adversario, la suplantación de las normas en el alma de las nuevas generaciones, el poderío material invulnerable... no bastan a cohonestar el fraude ideológico ni menos aún a detener el curso ineluctable del espíritu.

Ni hay que vencer demasiado. Muchos creen que la asolación total del adversario es posible, porque infatigablemente ignoran que la dinámica social, como esa dinámica cualquiera, sólo actúa en polaridad de acción, de un extremo a otro extremo, de un plano a otro plano, de un punto a otro punto, y que el que destruye al enemigo afuera no hace más que introducirlo dentro de sí y fraccionarse el mismo. Aun en lo internacional: las naciones que vencieron "totalmente" a otras naciones, tuvieron que echárselas al hombro y seguir con ellas adentro de su vida el curso insoportable del destino universal del hombre. Pregúntenselo a Roma una vez, pregúntenselo hoy a Estados Unidos.

(Concluirá)

NOTICIAS

de la Dirección General de DIFUSIÓN CULTURAL

DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Durante el mes de febrero pasado se llevaron a cabo las siguientes actividades por el Departamento de Extensión Universitaria: días 3, 7, 11, 19, 25 y 27, visitas a los siguientes lugares: al monumento del doctor Manuel Carmona y Valle, con motivo de su natalicio el 3 de marzo de 1832, acompañada de una conferencia que estuvo a cargo del licenciado Heliodoro Maldonado con el tema "Datos biográficos del doctor Manuel Carmona y Valle"; visita al Acuario de Chapultepec, con una conferencia del licenciado Heliodoro Maldonado, cuyo tema fue "Importancia científica y cultural del Acuario"; visita al Convento del Carmen, en San Ángel, D. F., con una conferencia que con el tema "El Convento del Carmen como joya arquitectónica" sustentó el licenciado Ramiro Martínez Nájera; visita al Convento de Tepozotlán, Estado de México, en la que se impartió una conferencia por el licenciado Ramiro Martínez Nájera con el tema "El Convento de Tepozotlán como monumento colonial"; visita al Convento de Churubusco, acompañada con la correspondiente conferencia sustentada por el doctor Oscar Anguis Rentería con el tema "La Guerra del 47", y por último, visita al Museo de Copilco (Pedregal de San Ángel) también acompañada de una conferencia sobre el tema "El hombre del Pedregal" sustentada por el doctor Oscar Anguis Rentería.

Se ha seguido con la práctica de organizar exhibiciones cinematográficas, habiéndose llevado a cabo las siguientes: en el local de sesiones del Sindicato de Trabajadores del Poder Judicial y en el Club de Excursiones "Tequitpetl", respectivamente los días 3, 7, 10, 17, 21, 24 y 31, del propio mes de marzo.

En la sala de conferencias de la Hemeroteca Nacional sustentó una conferencia con el tema "Vasco de Quiroga, colonizador, obispo y estadista" el licenciado Rafael Aguayo Spencer, el día 14 a las 19.30 horas.

Se proyectan dos conmemoraciones: la del poeta Enrique

González Martínez y la de don Mariano Azuela, en el Anfiteatro "Bolívar", y en su oportunidad se darán a conocer los programas respectivos.

BECA SQUIBB

El Instituto Squibb de Investigaciones Médicas ha venido otorgando cada año la Beca Squibb de tres años de duración a un médico mexicano que satisfaga los requisitos que se señalan en la convocatoria respectiva; ahora el mismo Instituto anuncia la Beca Squibb 1952-1955, que se hará efectiva a partir del 1º de julio de 1952.

Como las becas anteriores, la presente beca tendrá también una duración de tres años, durante los cuales se pagarán quince mil dólares al becado. Los pagos correspondientes a la beca se harán en mensualidades cuya suma anual no excederá de cinco mil dólares por año y que se entregarán al becado en la siguiente forma: trescientos dólares mensuales si es soltero, y 375 dólares mensuales si es casado. La diferencia a 5,000 dólares por año se irá acumulando en una reserva sobre la cual podrá girar el becado con fines de adquisición de libros, equipo para su trabajo que no le pueda proporcionar la institución donde esté realizando sus estudios o investigaciones, pago de colegiaturas o de transporte en viajes de estudio a sitios donde las necesidades de su investigación o entrenamiento lo requieran. Si los pagos hechos mensualmente durante los tres años no llegaran a la suma de quince mil dólares, la cantidad sobrante será destinada a la compra de equipo que pudiera faltar al becado en la institución donde vaya a prestar

sus servicios, a la terminación de su beca o de cualquier material que facilite la iniciación de su trabajo en la institución correspondiente.

La designación del becado entre los distintos candidatos que soliciten la beca será hecha por el Comité de Becas Squibb en México, y ratificada por el Director del Instituto Squibb de Investigaciones Médicas, institución donante de la beca.

Las solicitudes deberán ser enviadas por correo certificado y dirigidas al Comité de Becas Squibb en México, Av. San Ángel núm. 1267, Villa Obregón, D. F.

Los candidatos para esta beca deberán satisfacer los siguientes requisitos: a) Tener el grado de doctor en medicina o de médico cirujano. b) No haber cumplido treinta años de edad en la fecha en que depositen en el correo su solicitud para esta beca. c) Ser mexicano por nacimiento o por naturalización; el candidato deberá haber cursado los estudios de medicina hasta su graduación, en alguna Escuela de Medicina mexicana.

Para mayores informes, las personas que se interesen en la presente beca pueden dirigirse al Comité de Becas Squibb en México, cuya dirección se consignó antes.

SERVICIO DE RADIODIFUSIÓN

Durante el mes de febrero se desarrollaron las siguientes actividades por el Servicio de Radiodifusión: 82 programas musicales con grabaciones del Concierto Sinfónico Vespertino; Concierto Sinfónico de las 18 horas; Concierto Sinfónico del Aire; Música de Cámara; Música Checoslovaca; Música Polaca y Gran Opera. 18 programas literarios, sobre tópicos de Arte, Academia de Santa Apha y Lecturas Selectas. 15 programas de música viva con el conjunto "Nuestros Solistas", "Alma Mexicana" y de la Academia "Juan Sebastián Bach"; 1 programa filosófico de la Mesa Redonda de Filosofía y Letras; 32 programas de Orientación de la No-

ta Diaria de la Escuela Nacional de Economía, Por el Mundo de la Música y Por el Mundo de la Filosofía; 50 programas varios entre los que figuraron Varietades de la B. B. C. de Londres, Radio Teatro de la B. B. C., Reportero Universitario, Poliedro Humano, Noticias Mundiales de la Unesco, Cultura y Universidad, Claudio Bernard, Centro Musical Felipe Villanueva, Extensión Universitaria, Sociedad de Graduados de la Escuela Nacional de Música y un control remoto desde el Anfiteatro "Bolívar" del homenaje que la Universidad rindió a sus viejos servidores.

LIBROS DE TEXTO

La Dirección General de Difusión Cultural acaba de hacer del conocimiento de todo el personal docente que depende de la Universidad el siguiente aviso: "Por acuerdo del señor Rector se hace extensa invitación a los señores profesores de las Escuelas y Facultades dependientes de la Universidad Nacional Autónoma de México, que deseen editar obras de texto sobre su especialidad, se sirvan presentar los originales respectivos en la Secretaría de la Dirección General de Difusión Cultural, sita en Justo Sierra núm. 16 de esta ciudad, para que, previo estudio de los mismos y cumplidos los requisitos que señale la Comisión Editorial de la misma, se proceda a su impresión.

BECAS UNIVERSITARIAS

Con motivo del nuevo año presupuestal la Universidad, por conducto de la Dirección General de Difusión Cultural, ha seguido concediendo becas a los mejores pasantes de las distintas Escuelas y Facultades que dependen de la misma, después de haber cubierto los requisitos indispensables.

Deseario estrechar las relaciones culturales entre esta Universidad y la Universidad Técnica de Oruro, Bolivia, el Rector Garrido ha acordado conceder una beca para postgraduado destinada a un curso de especialización para el presente año escolar. Esta beca consistirá en revalidación de estudios preparatorios, profesionales, exención del pago de inscripción, colegiatura y expedición de diploma. La beca en cuestión se concederá a un alumno de aquella Universidad bolivariana, y así se ha comunicado ya al doctor Alberto Mendizábal C., decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Financieras de esa misma Universidad.

P I D A U S T E D

el importante catálogo de las ediciones de la
Universidad Nacional Autónoma de México a la

LIBRERÍA UNIVERSITARIA

Justo Sierra número 16
México, D. F.

Sin duda hallará uno o muchos
libros que despierten su interés

Panorama Cultural

Posada: un genio humilde

Llegamos a la primera conmemoración secular de José Guadalupe Posada, esa curiosa mezcla de Goya y Balzac que aprisionó en imágenes sumarias —blanco y negro—, con trazos tan verídicos como el latir de las arterias, el tumulto de la vida mexicana en todas sus manifestaciones populares. Nada falta en la montaña de sus obras completas, ni se aparta nunca de cuanto sacude el elemental aparato emotivo de los humildes: la ingenua estampa religiosa para la devoción, los requerimientos de celos y amor, la sátira política, las hazañas de los guerrilleros, las bromas teratológicas de la naturaleza, los paredones del fusilamiento, las verbenas de alcohólica alegría superficial, los atropellos de los llamados guardianes del orden, los descarrilamientos que arrojan espantables saldos de mutilados, las riñas colmadas de sangre y encono, los cantadores de expresión soñadora, los lances de los toreros, las peleas de gallos, los deleites profanos de las posadas, los juegos de la niñez, los temblores de tierra que mueven a los medrosos a gritar sus pecados. Pero, sobre todo ese orbe de evidencias y sensaciones disímiles, se alza la presencia sin pausa de la Muerte, en serio y en broma, con lutos de tragedia o con la sonriente mueca adecuada para subrayar la intención burlesca de cualquiera de esos "corridos" que solazan el alma del mexicano en plenitud de euforia.

La vida y los trabajos de Posada, el máximo grabador que hasta aquí alentó entre nosotros, representan el ejemplo de una humildad muy provinciana y muy privada de nuestra gente. Desde 1871, en que a la edad de diecinueve años el artista empezó a grabar envolturas para cajetillas de cigarros en una imprenta de Aguascalientes, hasta unos días antes de la Decena Trágica de 1913 en que se apagaron sus ojos, su genio creador no fué reconocido por ningún profesional de la crítica. La estrujadora, la potente glosa casi cotidiana del vivir del pueblo de México realizada por él a lo largo de ocho lustros aproximadamente, se desarrolló a la par con una etapa en que los artistas nacionales contrajeron la torticolis de las modas europeas, inclusive tratándose de fenómenos como el *art nouveau*, que más que una escuela se antojó una bofe-

tada a las normas primarias del buen gusto. Muy exacto el apunte de Francisco Díaz de León, cuando hace notar que ningún profesor de la Academia de San Carlos, al pasar ahí cerca delante del modesto taller en que Posada afanaba despertando con la gubia el acento cabal de México, adivinó la categoría de aquel aparente artesano.

En contraposición a tantos artistas políticos de nuestros días que abandonan el caballete o el muro para correr en busca de unas migajas de publicidad —mientras más escandalosa mejor— y aun invierten buena porción de las ganancias en lo mismo, Posada vivió en una actitud muy próxima al estricto anonimato. Apenas si unos cuantos, entre los miles y quizá millones de sencillos lectores de las hojas por él animadas, repetían su nombre con una torpe sonrisa que aspiraba a ser agradecida. El no buscó fanfarrias ni renombre. Se limitó a ser fiel a sí mismo: un hombre del pueblo como tantos. En medio de la fiebre colectiva por París y similares, Posada

fixó la verdad desnuda de México, sin complacencias para nadie. Después de él, ya con técnicas más cultas y estilizadas, surgieron, cada quien en su camino, Ramón López Velarde, Manuel M. Ponce, Saturnino Herrán. (Todos ellos —azar de lo más significativo— vinculados de cerca o de lejos con la atmósfera inspiradora de la ciudad de Aguascalientes.)

Al cumplirse en este febrero el primer centenario de Posada, la citada ciudad de Aguascalientes ha tomado sobre sí, casi de modo exclusivo, la tarea de honrar su memoria. Un decreto del gobernador Edmundo Games Orozco, en que se reconocen los deberes que el Estado tiene con el artista; un acto conmemorativo y extremadamente popular organizado por el Seminario de Cultura Mexicana —luego repetido en la capital—, y la hazaña cumplida por Francisco Antúnez al recoger en soberbia edición los 134 grabados iniciales de Posada (volumen que comentaremos en breve), son los homenajes sobresalientes que se le han tributado en el suelo natal.

ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO, en *El Nacional*, México, D. F., 24 febrero 1950.

Cómo descubrí las Vitaminas

Comencé mis investigaciones sobre vitaminas en 1911, después

de largos años de vagabundeo científico. Había estudiado física y química primero en Polonia y luego, siendo todavía joven, fui a Berna y a Ginebra. En Berna me gradué en química después de estudiar con el profesor Kostanecki. Marché a París donde pasé dos años en el Instituto Pasteur; luego fui a Berlín donde trabajé por espacio de otros dos años en colaboración con los profesores Emil Fischer (premio Nobel) y Abber-

halden.

En 1910 fui a Londres para trabajar en el Instituto Lister.

Al año siguiente empecé a explorar el casi desconocido mundo de las vitaminas. Permanecí en Inglaterra hasta 1915 y entonces vine a Estados Unidos. De regreso a Polonia, trabajé de 1923 a 1927 como jefe de bioquímica del Instituto de Higiene de Varsovia, adonde fui enviado, gozando de una buena beca, por la Fundación Rockefeller.

Cuando trabajaba con el profesor Abberhalden, especialista en la química, de las proteínas, había notado (1907) que los animales alimentados con preparados de comida artificial sufrían un gran decaimiento. Para contrarrestar esto había que añadir a su dieta alimentos neutros como leche o carne pulverizada.

En 1911 me interesé especialmente en el beri-beri, enfermedad muy común en países como la India y China, donde la población vive casi a base de arroz blanco; también estudié el escorbuto, usual en los barcos mercantes que carecen de carne fresca durante las largas travesías. También me interesé en el raquitismo y la pelagra. El origen de estas enfermedades era motivo de muchas controversias en los círculos científicos. Algunas autoridades en la materia creían que era una forma específica de envenenamiento, mientras que otras las consideraban como infecciones. Sólo una escasa minoría reconocía que eran originadas por una deficiencia en determinados ingredientes alimenticios. El Instituto Lister sugirió que me consagrara al estudio del beri-beri, con la idea de la posibilidad de que la causa fuera una deficiencia proteica. Pero al cabo de varias semanas deseché la idea, al llegar a la conclusión de que el agente cuya falta era la causa del beri-beri, era una substancia que la ciencia desconocía. Y así comencé la caza de este elemento alimenticio desconocido.

Las observaciones clínicas establecían que el beri-beri era una enfermedad específica de países donde el pueblo comía arroz descascarillado y que no se producía

INSTITUTO TECNOLOGICO DE MEXICO de la

Asociación Mexicana de Cultura, A. C.

ESCUELA PREPARATORIA

(Bachillerato de Humanidades)

ESCUELA DE ESTUDIOS CONTABLES

para Contador Público y Contador Privado

ESCUELA DE ADMINISTRACION DE NEGOCIOS

ESCUELA DE ECONOMIA

Director:

LIC. EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ

Teléfono 16-26-86

Serapio Rendón, 65

MÉXICO, D. F.

en los lugares en que se vendía el arroz sin descascarillar. Por los experimentos en animales, había comprobado que la levadura de cerveza y el arroz sin descascarillar inmunizaban a las gallinas contra esa enfermedad. Esta observación había popularizado la levadura de cerveza como una fuente básica de los agentes conocidos hoy como vitaminas. En 1911 comencé a extraer esta interesante substancia de la cáscara de arroz y de la levadura. Las reacciones químicas indicaban que esa substancia pertenecía a un grupo de factores nutritivos enteramente nuevo e insospechado. Comprobé por investigaciones que me encontraba ante una base nitrogenada que pertenecía al grupo de la piridina. El aislamiento de la substancia en el laboratorio resultó tremendamente difícil a causa de las diminutas cantidades en las cascarillas de arroz, aunque de la levadura se obtenía una cantidad algo mayor. Otra dificultad era la inestabilidad de la nueva substancia. Con todo esto, al utilizar, por ejemplo, 100 libras de material, se obtenía menos de lo que se debería extraer de 10 libras del mismo material.

Luché contra estas dificultades durante dos años, y finalmente llegué a la conclusión de que este problema químico tendría que permanecer sin solución hasta que fuera posible la extracción en gran escala en una fábrica. Era una tragedia para mí, cuando nadie se hacía cargo de las dificultades.

Pero, al fin, en 1912 tuve éxito al aislar varias substancias químicas, a una de las cuales llamé vitamina anti-beri-beri. Hoy día le llamamos vitamina B-1 o tiamina. La otra substancia era el ácido nicotínico o vitamina anti-pelagra.

Esta última la cristalicé en ese mismo año. Los estudios de las tres substancias cristalinas aisladas, demostraron que además de la vitamina B-1 y el ácido nicotínico, se necesitaba toda una serie de substancias para que una paloma o un pollo pudieran vivir con una dieta de arroz blanco.

El hallazgo de que todos estos agentes se requerían en una nutrición animal, fué en realidad el descubrimiento del complejo vitamínico B, que tanto se usa hoy.

A las substancias descubiertas por mí en 1912 les di el nombre de vitaminas, por ser elementos indispensables para la nutrición. La introducción de ese término nuevo no fué asunto fácil. Las autoridades del Instituto Lister persistían en borrar el nombre cuando yo lo utilizaba en periódicos científicos e informes. En 1912 el doctor Ludwik Rajchman, posteriormente director de la oficina

médica de la Sociedad de Naciones, conocido higienista fundador del Instituto Polaco de Higiene, me pidió que escribiera un artículo acerca de mis investigaciones. Como no se trataba de un artículo original, sino de un informe sobre mis trabajos anteriores, no tuve que someter el escrito al Instituto Lister, y así, el término *vitamina* apareció por primera vez en el *Journal of State Medicine*. En este artículo enunciaba la posibilidad de que el escorbuto fuera causado por una deficiencia en vitamina anti-escorbútica (hoy llamada vitamina C); que el raquitismo tuviera su origen en una deficiencia en vitamina D; la pelagra en escasez de vitamina anti-pelagra o ácido nicotínico. A las enfermedades que tienen su origen en deficiencias vitamínicas les di el nombre de *avitaminosis*. También sugería que se demostrara que otras muchas enfermedades pertenecían a este grupo, y que las vitaminas tendrían gran importancia en relación con el crecimiento, especialmente con el crecimiento maligno. La mayoría de mis profecías han resultado correctas.

En 1913 arriesgué por primera vez una explicación acerca de cómo actúan algunas vitaminas. Señalé el hecho de que un aumento

en la cantidad de hidratos de carbono en la alimentación animal acelera la aparición de los síntomas de beri-beri. Así, remarqué la importancia de la vitamina B-1 en conexión con el metabolismo de los hidratos de carbono.

Ahora, mis investigaciones conciernen a la química farmacéutica, trabajo de laboratorio relacionado con las nuevas medicinas. Mi objeto principal es el reducir, con la ayuda de extractos de hígado, los efectos tóxicos de ciertas drogas, tales como las sulfas, el salvarsán y otros remedios que a pesar de sus propiedades terapéuticas efectivas tienen a veces efectos tóxicos severos. También me intereso en la investigación del calcio. En 1913 comprobé con satisfacción que aunque el sarcoma de Rous, crecimiento maligno de las gallinas, no se cura completamente, mejora notablemente con una dieta apropiada.

Dr. FUSE A. JUVY TUPA, ex Trihuano Iruelito, México, D. F., febrero 1952.

Una Expedición Antártica

Después de pasar dos años en las regiones desiertas del Antártico, la expedición noruego-sueco-británica ha regresado ahora a Europa con abundante material científico, que comprende gran número de datos glaciológicos, geológicos y meteorológicos.

El grupo de seis aviadores suecos, que llegó a la base de Maudheim poco antes de Navidad el año pasado, ha realizado doce largas expediciones cartográficas, y en nueve de ellas ha podido cartografiar grandes superficies desde una altura de 4,000 metros, especialmente la orilla occidental del Lago Weddell. El contacto con la base se mantuvo por medio de un aparato de radio de ondas ultracortas.

En total, la expedición antártica ha cartografiado un área de 400,000 kilómetros cuadrados, aproximadamente, la mitad desde el aire. Los aviadores suecos y sus aparatos, un bimotor *Beechcraft* y un avión sueco de entrenamiento *Safir* de un motor, fueron conducidos a bordo del buque *Norsel* a Tenerife, donde se desmontaron los pontones de los aviones, sustituyéndolos por trenes de aterrizaje con ruedas, antes de que emprendieran el vuelo a Suecia. El resto de la expedición salió para Inglaterra y Noruega a bordo del buque noruego *Venns*, llevando consigo la mayor parte del material científico y del equipo, con excepción de las seis casacas prefabricadas suecas, que se dejaron en el Antártico para el uso de expediciones futuras. Los miembros suecos serán solemnemente recibidos por la Sociedad Geográfica

Sueca en una reunión especial, el 3 de marzo.

Envío de la Legación de Suecia en México.

El testamento de Bolívar

Simón Bolívar, libertador de la América española, nació en 1780 en Caracas. Después de haber estudiado en España y visitado a Francia, a Italia y los Estados Unidos, volvió a su patria para tomar parte en la Guerra de la Independencia; sirvió primero bajo las órdenes de Miranda; venció a los generales españoles Monteverde y Murillo, y libertó a Venezuela y Nueva Granada que reunió en una sola república (1819); después de haber alcanzado la victoria decisiva de Boyacá proclamó a poco tiempo la independencia de Perú (1822) y fundó al sur de este país un nuevo estado que tomó el nombre de Bolívar.

Nombrado en diferentes ocasiones presidente de los Estados que le debían su independencia, se le atribuyó el deseo de aspirar a la tiranía, y para destruir estas injustas suposiciones abdicó muchas veces el poder.

El 10 de diciembre de 1830, Bolívar dictó su testamento al escribano público don José Catalino y Noguera, en la hacienda de San Pedro Alejandrino, de la comprensión de la ciudad de Santa Marta.

Este interesante documento comienza diciendo: "En el nombre de Dios todopoderoso, amén. Yo, Simón Bolívar, libertador de la república de Colombia, natural de la ciudad de Caracas, en el departamento de Venezuela, hijo legítimo de los señores Juan Vicente Bolívar y María Concepción Palacios, difuntos, vecinos que fueron de dicha ciudad, hallándome gravemente enfermo, pero en mi entero y cabal juicio, memoria y entendimiento natural..."

Luego hace profesión de fe católica, encomienda su alma a Dios y declara haber sido casado en legítimo matrimonio con doña Teresa Toro, ya muerta entonces y de la cual no tuvo hijos; aclara que su esposa no aportó bienes ni dote alguno a la sociedad conyugal y que él introdujo a ella cuanto heredó de sus padres, y luego continúa el testamento en estos términos:

"Declaro que no poseo otros bienes más que las tierras y minas de Aroa, situadas en la provincia de Carabobo y unas alhajitas que constan en el inventario que debe hallarse entre mis papeles, los cuales existen en poder del señor Francisco Martín, vecino de Cartagena.

"Declaro que solamente soy deudor de cantidad de pesos a los

BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Francisco I. Madero N° 32
MEXICO, D. F.

Capital autorizado:	\$ 125,000,000.00
Capital pagado:	\$ 45,155,200.00
Reservas:	27,779,841.30

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios; su producto se destina a la construcción de habitaciones populares y de obras y servicios públicos. Comprándolos, habrá usted hecho una inversión segura y obtendrá una renta semestral fija garantizada.

El amplio mercado de nuestros bonos asegura a usted la liquidez de su inversión por la venta inmediata de los títulos que siempre puede usted efectuar.

Texto aprobado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-29962 del 18 de diciembre de 1951.

señores Juan de Francisco Martín y Powels y compañía y prevengo a mis albaceas que estén y pasen por las cuentas que dichos señores bienes. Y los paguen con mis bienes.

"Es mi voluntad que las dos obras que me regaló mi amigo el señor general Wilson y que pertenecían a la biblioteca de Napoleón, tituladas El Contrato Social, de Rousseau, y el Arte militar, de Monte Cécili, se entreguen a la Universidad de Caracas.

"Es mi voluntad que de mis bienes se den a mi fiel mayordomo, José Palacios, ocho mil pesos en remuneración a sus constantes servicios.

"Ordeno que los papeles que se hallan en poder del señor Pavago se quemen sin ser examinados.

"Es mi voluntad que después de mi fallecimiento, mis restos sean depositados en la ciudad de Caracas, mi país natal.

"Mando a mis albaceas que la espada que me regaló el gran mariscal de Ayacucho, se devuelva a su viuda para que la conserve como una prueba del amor que siempre he profesado por el expresado gran mariscal.

"Mando que mis albaceas den las gracias al señor general Roberto Wilson por el buen comportamiento de su hijo, el coronel Belford Wilson, que tan fielmente me ha acompañado hasta los últimos momentos de mi vida.

"Para cumplir y pagar este testamento y lo en el contenido, nombro por mis albaceas testamentarios, tenedores de mis bienes, a los señores generales Pedro Briseño Méndez, Juan de Francisco Martín, doctor José Vargas y general Laurencio Silva, para que de mancomún e in sólido, entren en ellos, los beneficien y vendan, en almoneda o fuera de ella, aunque sea pasado el año fatal de albaceazgo, pues yo les prorrogo el tiempo que necesiten con libre y franca y general administración.

"Y cumplido y pagado este mi testamento y lo en el contenido, nombro e instituyo por mis únicos y universales herederos en el remanente de mis bienes, deudas y derechos y futuras sucesiones en que haya sucedido o suceder pudiere, a mis hermanas María Antonia y Juana Bolívar y a los hijos de mi finado hermano Juan Vicente Bolívar con prevención de que mis bienes deberán dividirse en tres partes, de las cuales las dos primeras para mis dichos hermanos y la restante para los referidos hijos de mi indicado hermano Juan Vicente para que las hayan y disfruten en la bendición de Dios."

GABRIEL MARTÍNEZ MONTES DE OCA, en Noticias, México, D. F., febrero 1952.

La extensa cooperación escandinava

Los esfuerzos de los países escandinavos —Suecia, Noruega, Islandia y Dinamarca— por establecer una estrecha colaboración entre sí en los terrenos jurídico, social, económico y cultural, y los resultados prometedores ya alcanzados, constituyen el tema de un informe colectivo, titulado *Cooperación Escandinava*, que acaba de ser sometido al Consejo de Europa por los delegados de los cuatro países.

Se pone de relieve en este informe que la colaboración interescandinava se efectúa en circunstancias particularmente favorables, tales como la estrecha afinidad de idioma, cultura y concepto de la justicia, y se indica que, por medio de un constante contacto directo entre las autoridades y las entidades particulares, numerosos problemas internos ya han sido resueltos sobre una base común. Los acuerdos entre los Gobiernos facilitan grandemente las comunicaciones entre los países nórdicos y permiten a los ciudadanos de cualquiera de ellos viajar, estudiar, establecerse, aceptar empleos y disfrutar de los beneficios culturales y sociales en los demás.

Legislación. En el terreno jurídico se ha logrado una unidad más o menos completa en la legislación sobre el matrimonio y la ciudadanía, estipulándose, entre otras cosas, que a los efectos de la nacionalidad, el nacimiento en uno de los países escandinavos es equivalente al ocurrido en cualquiera de los demás. Las leyes que rigen acerca de letras de cambio, pagarés y cheques; compra y venta de bienes personales; compras a plazos; seguros; marcas de fábrica, etcétera, así como las leyes relativas a la navegación también son más o menos uniformes, y en lo que se refiere a las actuaciones judiciales, los países han convenido entre sí reconocer y ejecutar mutuamente, en gran medida, los fallos dictados en cualquiera de ellos. En la actualidad se están sosteniendo negociaciones sobre los derechos de herencia de los hijos adoptivos, la inseminación artificial y otras importantes cuestiones relacionadas con la legislación para la protección de los derechos de los niños.

Previsión social. La política de previsión social en los países escandinavos se basa en puntos de vista esencialmente similares, y desde hace algunos años los Ministros de Asuntos Sociales respectivos se han reunido cada dos años para discutir problemas comunes. También se celebran reuniones regulares y se conciertan convenios

Conciencia del pueblo mexicano

Petróleos Mexicanos es un valor en la conciencia del pueblo mexicano. La nacionalización de la Industria que levantó el entusiasmo y obtuvo el más decidido apoyo de los mexicanos, fue vista quizá con escepticismo por algunos pequeños sectores. Hoy la Institución goza de un significativo prestigio y de un merecido respeto para su obra. La nacionalización es un hecho aceptado y respaldado unánimemente por todos los sectores de nuestro pueblo, cualquiera que sea su pensamiento político y social, como necesario y favorable para los intereses de México.

El pueblo de México confía y espera mucho de Petróleos Mexicanos. Tiene derecho a ello pues en su nombre se explotan sus recursos petroleros. A la estimación y simpatía que le tiene, la Institución debe responder siempre con la mayor eficiencia de su servicio.

Petróleos Mexicanos ha conquistado un prestigio internacional indiscutible. La demostración de lo que ha hecho, logró vencer a los escepticismos y a las críticas. En todo el mundo se respeta a la Industria Petrolera Mexicana y se siguen con interés sus progresos y actividades. Podemos decir con satisfacción que hemos conquistado inclusive, con la verdad y la buena fe, a quienes no se han considerado nuestros amigos.

Nuestras relaciones con las Industrias Petroleras de otros países son cordiales y significan el fruto de una política que puede sintetizarse en dos palabras: dignidad y amistad.

en muchos de los terrenos especiales de la política social, como por ejemplo los seguros contra la enfermedad, los accidentes en la industria, las pensiones de ancianidad, etcétera. Un convenio especial estipula que los ciudadanos escandinavos que busquen trabajo en otro país escandinavo no necesitan pedir permiso de trabajo.

Comité mixto de cooperación económica. Prácticamente todas las autoridades en los países escandinavos que se ocupan de asuntos económicos colaboran estrechamente con las autoridades correspondientes en los demás, dice el informe. Así, por ejemplo, se efectúa un extenso intercambio de informaciones técnicas y de otra clase entre los ferrocarriles y las direcciones de correos, teléfonos y telegrafos en Escandinavia. El "Comité Mixto Escandinavo de Cooperación Económica", constituido en 1948, está estudiando ahora los prerequisites, técnicos y de principio, para la abolición de los derechos aduanales entre los países nórdicos para ciertas clases de artículos. Existen asimismo innumerables formas de colaboración económica de índole privada. Las industrias forestales escandinavas cooperan en diversas formas, y los movimientos de cooperativas de consumo tienen una

agencia de compras conjunta. También en los terrenos financiero y técnico diversas empresas escandinavas establecen sus proyectos de mutuo acuerdo, y existe una cooperación entre las cajas de ahorro, las fábricas de cerveza y otros grupos de sociedades en lo que se refiere a la formación del personal. Uno de los ejemplos más patentes de colaboración práctica lo ofrece el Scandinavian Airlines System (SAS), constituido en forma de un consorcio danés-noruego-sueco, siendo propiedad las tres sociedades que forman el SAS en 50% de los respectivos Gobiernos y en 50% de intereses privados.

Intercambio de estudiantes y profesores. La colaboración cultural escandinava ha sido llevada a cabo, en medida importante, por las Asociaciones "Nordem", las cuales organizan un intercambio de estudiantes y profesores, exposiciones, etcétera, mientras que una comisión especial está estudiando los libros de historia empleados en las escuelas, a fin de eliminar todo aquello que pudiera dar lugar a malentendidos o interpretaciones erróneas de acontecimientos históricos que tienen que ver con las relaciones entre los países. Existe también una estrecha colaboración entre las diversas

universidades, centros científicos y profesionales, así como los movimientos de educación popular. Finalmente, la Comisión Cultural Escandinava, constituida en una reunión de los Ministros de Instrucción Pública en 1946, realiza una importante labor en pro del intercambio cultural entre los países.

Envio de la Legación de Suecia en México.

Arthur Honegger cumple 60 años

Hoy hace exactamente sesenta años que este gran compositor nació, de padres suizos, en El Havre, Francia. Desde muy joven, sintió vocación para la música. Apenas terminados sus estudios de colegio, se trasladó a Zurich, ciudad de donde procede su familia, y allí estudió durante dos años armonía, violín y órgano. A los 19 años regresó a Francia, y se perfeccionó, en el Conservatorio de París (dirigido entonces por Gabriel Fauré), en las clases de Alfred Capet (violín) y André Gédalge (contrapunto). Posteriormente siguió también los cursos de composición (Widor) y de dirección de orquesta (d'Indy). Por esa misma época escribió sus primeras composiciones significativas: *Tocata y variaciones para piano*, música incidental para *Los juegos del mundo*, el primer *Cuarteto* de cuerdas y varios ciclos de canciones. En 1919 se inició la aventura estética del Grupo de los Seis, integrado, bajo la dirección espiritual de Jean Cocteau, por Milhaud, Tailleferre, Auric, Poulenc, Durey y el propio Honegger.

En medio de las grandes controversias de la música moderna, iniciadas desde la aparición de Stravinsky en París, Arthur Honegger cimentó las bases de su estilo musical. El oratorio *El rey David* y el "movimiento sinfónico" *Pacific 231* popularizaron su nombre en ambos continentes. La sinfonía coreográfica *Horacio victorioso*, *Antígona*, el "poema deportivo" *Rugby*, la ópera *El rey Pausole*, y entre muchas otras creaciones, el impresionante oratorio *Juana de Arco en la bodega* (1938), fueron las principales etapas de su crecimiento orgánico, que lo llevaron a la madurez y lo colocaron entre los primeros compositores de nuestro tiempo.

Las experiencias dolorosas de la última guerra ahondan su expresión lírica y dan a su lenguaje musical una extraordinaria proyección emotiva y sonora. En el género sinfónico crea dos verdaderas obras maestras: la *Sinfonía III* ("Litúrgica"), estrenada en 1946 en Zurich, en la cual, según Charles Munch, quien presentó la obra

en Nueva York, el compositor "plantea el problema de la Humanidad frente a Dios" y la *Sinfonía IV*, titulada *Delicias de Basilea*, que tiene cierta afinidad con la *Sinfonía* para cuerdas y trompeta, escrita cinco años antes (en 1941). El año pasado, Charles Munch estrenó su *Sinfonía V*.

"Busco ante todo el contorno —escribió el gran compositor en su reciente libro *Yo soy compositor—*, el aspecto general de la obra. Reviso mis cuadernos de bosquejos con la esperanza de descubrir un dibujo melódico, una fórmula rítmica o algunos encadenamientos de acordes. Dejo madurar una línea melódica, examino las diferentes vías que ésta me abre. A veces creo haber encontrado lo que buscaba, y me pongo a trabajar. A veces me entusiasmo sobre una pista falsa. ¡Cuántas desilusiones! Ensayo de nuevo. Hay que tener el valor para volver a comenzar tres, cuatro, cinco veces. En este valor consiste la fuerza de un talento musical."

En *Boletín de la XELA*, México, D. F., 10 de marzo de 1952.

Recuerdos de Luis Jouvet

A veces, al salir Jouvet del escenario, en la penumbra de los bastidores, cogía mi mano y la llevaba hasta su pecho.

SUEROS ANTI-Rh
y
HEMOCLASIFICADORES
de la
MICHAEL REESE
FOUNDATION

•
ANTIGENOS FEBRILES
DIAGNOSTICOS
Salmonella Typhi "H" y "O"
Salmonella Para-Typhi "A"
Salmonella Para-Typhi "B"
Brucella Abortus
Proteus Ox-19

DE LA
MARKHAM LABORATORIES

•
ESPECTROFOTOMETROS
y
Reguladores de Voltaje
Electrónicos

DE LA
COLEMAN INSTRUMENTS
CORPORATION

•
Hoffmann-Pinther
& Bosworth, S. A.

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, No 123

Teléfonos:
18-106 35-81-85
México, D. F.

—Tú, que eres médico, siente mi corazón — me decía.

Yo aplicaba mis dedos sobre un pecho jadeante y percibía latidos furiosos, los latidos de ese corazón que acaba de pararse después de vibrar tanto tiempo con las ansias de la incierta carrera que consiste en dar a las obras de los poetas, trágicos o cómicos, la vida de las tablas, es decir, su cumplimiento.

Habíamos conocido a Jouvet antes de la primera guerra mundial, cuando Jacques Copeau, acometido de un santo fervor, de un furor comunicativo, componía y adentraba al pequeño grupo que llevó más tarde a la escena del Vieux-Colombier. Como aquel joven señor cuya historia nos ha contado Teófilo Gautier, yo seguía el carro de Téspis, es decir, acompañaba a menudo a mi mujer. Con Louis Jouvet, Charles Dullin, Roger Karl, Suzanne Bing y algunos otros, ella se encontraba entre los primeros servidores de un teatro que se quería puro, pobre, dedicado piadosamente a la obra de arte. Trabajaban entonces en una tabeada, sobre cierta colina que reverdecía, no lejos de la Ferté-sous-Jouarre. Allí se preparaban los espectáculos primeros, entre otros, una pieza de Thomas Heywood titulada *Una mujer muerta por la dulzura*. El Jouvete de aquellos tiempos no era todavía aquel que, años después, habría de divertir, sorprender y encantar a todas las sociedades cultas. Trataba de buscar la carrera, el impulso; buscaba quizás también su naturaleza profunda, que uno sentía temblar de entusiasmo severo. Su revelación llegó con el éxito de una farsa de Molière: *El amor médico*. A Jouvet se le había encomendado un papel cómico: lo aceptó con alguna sorpresa, pero era necesario plegarse a las disciplinas de la casa. Pronto se demostró como actor sorprendente.

El teatro del Vieux-Colombier comenzó a viajar, llevando con él el eco de su primer éxito. Yo seguía a los comediantes y me daba cuenta, con gran curiosidad, de cómo se iba desarrollando, mes por mes, la personalidad de Jouvet. Tenía el don, esencial para las gentes de su profesión, de poder imitar de manera perfecta. Sobre todo las voces: pasaba tres días en alguna provincia e inmediatamente adquiría el acento peculiar.

Vino la guerra, la dispersión de todo y de todos. Llegó la paz, con la bella resurrección del Vieux-Colombier. Por último el retiro de Copeau. Jouvet, deseando volar con sus propias alas, no tardó en mostrar de lo que era capaz como actor y como hombre de teatro. La expresión escénográfica me pa-

rece para este caso demasiado reducida y preferiría quizás la de creador de espectáculos.

Durante el tiempo transcurrido entre las dos guerras, Jouvet formó parte de aquella pequeña pléyade de actores inteligentes que han modificado profundamente la vida de la escena y los gustos de los espectadores. Siempre he lamentado que una trágica admirable como Sara Bernhardt no hubiera demostrado todo su talento en las obras de nuestros clásicos. Ese reproche no se le podría hacer a Jouvete. Para *La escuela de mujeres*, para *Don Juan*, y aun para *Tartufo*, desplegó mucha inventiva. Hizo comprender, no sin saciar su gusto por la mecánica y los artificios, que nuestro teatro clásico —tragedia o comedia— debe incluirse en el número de los misterios franceses, con nuestra preferencia por los jardines construidos, por la elocuencia aplicada, por el arte culinario, por la variedad, por el invencible espíritu crítico.

Jouvet ha sido además muy diligente servidor de sus contemporáneos, de los autores de su generación. Su nombre permanecerá unido durante largo tiempo, en el recuerdo y en la historia, a la obra de Jules Romains, a la de Jean Giraudoux, para citar sólo dos.

En Louis Jouvet se ha visto, con razón, a uno de los continuadores de Copeau. Como el hijo que lleva aún la fama de su padre pero sin embargo se aleja de él con resolución. Jouvet tuvo en cuenta la evolución del público y comprendió pronto que la austera pobreza que guiaba a Copeau y que durante largo tiempo inspiró a Charles Dullin no era par al gusto contemporáneo. Saludado por un gran público fiel, ha sido el artista refinado, aristocrático, seguro de su destino.

Se ha desintegrado así el equipo de hombres animosos que hicieron mucho para renovar las fórmulas del espectáculo. Pitoëff, que tanto nos enseñó hace años, nos abandonó; también lo traicionó el corazón. No pudo resistir esta vida de nuestro siglo, que, tan cruelmente, gasta todas las energías del alma y del cuerpo. Dullin también terminó su carrera, noble y valiente. Ahora se va Jouvete.

Podemos pensar con envidia en este hombre que ha muerto trabajando en el punto más elevado de su carrera. Vemos con dolor cómo se alejan esas sombras familiares y nos volvemos hacia el porvenir para llamar desde lejos, según la palabra de Sófocles, a los que son, a nuestros oídos, "la joven posteridad".

GEORGES DUHAMEL, en *Revista de América*, Bogotá, Noviembre 1951.

MEXICO NECESITA

PRODUCIR AQUELLOS ARTICULOS QUE CONSUME Y NO IMPORTARLOS DE OTROS PAISES.

TODOS AGRICULTORES TIENEN LA OBLIGACION DE SEMBRAR UNA PARTE DE SUS TERRENOS CON MAIZ, QUE ES LA BASE DE LA ALIMENTACION DEL PUEBLO MEXICANO.

Cumpla usted un deber que se traducirá en progreso para la economía de México

BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

(Autorización de la H. Comisión Bancaria pendiente)



NUESTROS PRODUCTOS SATISFACEN LAS NORMAS DE CALIDAD DE LA SECRETARIA DE LA ECONOMIA NACIONAL Y ADEMAS LAS ESPECIFICACIONES DE LA A. S. T. M. (SOCIEDAD AMERICANA PARA PRUEBAS DE MATERIALES)

CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S.A.

OFICINA DE VENTAS EN MEXICO: BALDERAS 58-APARTADO 1336
FABRICAS EN MONTERREY, N.L.: APARTADO 206

LUNES

Cien mil pesos

1 Billete de 100,000 pesos
10 Billetes de 10,000 pesos
100 Billetes de 1,000 pesos
1,000 Billetes de 100 pesos
10,000 Billetes de 10 pesos
100,000 Billetes de 1 peso

VIERNES

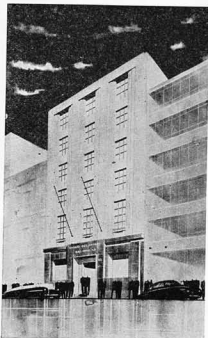
Doscientos mil pesos

2 Billetes de 100,000 pesos
20 Billetes de 10,000 pesos
200 Billetes de 1,000 pesos
2,000 Billetes de 100 pesos
20,000 Billetes de 10 pesos
200,000 Billetes de 1 peso

Todos los billetes son garantizados por el Estado Mexicano.



BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.

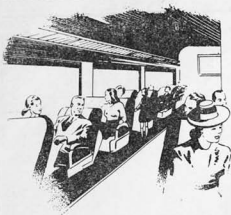


Oficina Matriz:
Venustiano Carranza
Número 52
México, D. F.

Sucursal "Balderas":
Esquina de Balderas
e Independencia
México, D. F.

Sucursal "Mante"
Esquina Juárez
y Ocampo
Cd. Mante, Tamps.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO



NUEVOS HORARIOS
EN TRES DE LAS
PRINCIPALES RUTAS
FERROCARRILERAS
A PARTIR DEL 23
DEL ACTUAL

Con el deseo de ofrecer un mejor servicio al público, tenemos la satisfacción de anunciar que a partir del día 23 de los corrientes, modificaremos los horarios de los trenes de tres de nuestras principales líneas, como sigue:

RUTA MEXICO-CIUDAD JUAREZ

México a Ciudad Juárez.—Sale de México 19.40, llega a Querétaro 1.11, a Aguascalientes 8.55, a Zacatecas 11.53, a Torreón 20.35, a Chihuahua 7.15 y a Ciudad Juárez 14.30.

Ciudad Juárez a México.—Sale de Ciudad Juárez 13.45, llega a Chihuahua 20.30, a Torreón 7.05, a Zacatecas 16.53, a Aguascalientes 19.35, a Querétaro 3.09 y a México 9.20.

RUTA MEXICO A DURANGO

Directo México a Durango.—Sale de México 8.25, llega a Querétaro 14.15, a Aguascalientes 22.30, a Pescador 4.20, a Durango 13.00 horas.

Directo Durango a México.—Sale de Durango 15.55, llega a Pescador 0.10, a Aguascalientes 6.00, a Querétaro 14.37 y a México 21.00.

Los trenes directos México-Durango conectarán en Pescador con los nuevos trenes de este empuñe a Chihuahua, que correrán como sigue:

Al Norte.—Sale de Pescador 4.40, llega a Torreón 10.55 y a Chihuahua 21.50.

Al Sur.—Sale de Chihuahua 6.25, llega a Torreón 17.00, a Pescador 24.00.

RUTA MEXICO A GUADALAJARA

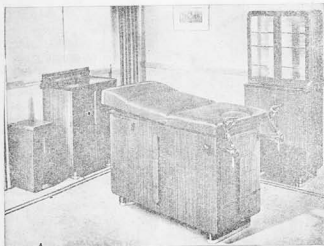
Directo-diaro de México a Guadalajara.—Sale de México a las 7.10, llega a Guadalajara 22.35.

Directo-diaro de Guadalajara a México.—Sale de Guadalajara 7.30, llega a México 22.50.

Gerente de Tráfico de Pasajeros.
J. R. Malpica,

EQUIPO 1951

Excepcional . . . Unico



CLAUS **Schinkel**
DEPOSITOS UNIDOS

ESTABLECIDOS EN 1924

Teléfonos: Ericsson 13-02-36 (Central), 12-89-43, 18-60-42, 18-60-04,
18-60-14. Mexicana 36-21-78.

Av. Isabel la Católica No. 1. Apartado Postal No. 2484
MEXICO, D. F.

MEXICO, D. F.	VERACRUZ, Ver.	PUEBLA, Poe.
San Juan de Letrán N° 24	Mario Molina N° 53	2° Norte N° 211
Tel. 12-99-86	Tel. 27-85	Tel. 60-76

UNION NACIONAL DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. DE C. V.

Cante No. 15 - 5o. piso
México, D. F.

Es de todos conocida la situación que prevalece en México con motivo del aumento de los costos de producción y de la devaluación de nuestra moneda. La industria azucarera mexicana no podría estar al margen de estos fenómenos económicos y ha estado soportando el aumento siempre creciente que se ha operado en los precios de maquinaria, refacciones, combustibles y materiales indispensables para la elaboración del azúcar, sin aumentar el precio de este preciado alimento. Su labor ha sido y es de absoluta cooperación con nuestro Gobierno en su campaña de recuperación económica, en beneficio del público consumidor. Todo mexicano debe ver con simpatía el esfuerzo de esta industria tan mexicana, que le brinda la oportunidad de adquirir el azúcar que necesita para recuperar sus energías, a los precios más bajos del mundo.



Atención viajeros
**atención
viajeros**

MEXICANA DE AVIACION
ANUNCIA SUS VUELOS
DIARIOS CON DESTINO A

El vuelo "El Internacional" le ofrece el servicio más rápido, lujoso y único sin escalas a Los Angeles en SUPER-DC-6. Vuele también por "El Internacional" a La Habana.



MEXICO, D. F. - LOS ANGELES
LA HABANA - MONTERREY
NUEVO LAREDO
MERIDA - CAMPECHE - CD. VICTORIA
CD. DEL CARMEN - CD. VALLES
CHETUMAL - HERMOSILLO - IXTPEC
MAZATLAN - MEXICALI - TAMPICO
MINATITLAN - OAXACA - TIJUANA
TUXPAN-VERACRUZ-VILLAHERMOSA
TAPACHULA - TUTTLA GUTIERREZ

MI-432A

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES O A
MEXICANA DE AVIACION
"LA PRIMERA LINEA AEREA DE MEXICO"
a través de: **PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS**

Av. Juárez y Balderas. Tels. 18-12-60 y 35-81-05